

Dr. SRI K. PARVATHI KUMAR

CURACIÓN ESPIRITUAL



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

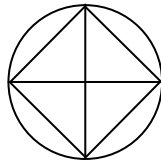
El contenido de esta publicación es puesto a disposición de manera gratuita como un acto de buena voluntad y para uso personal únicamente. Es nuestra responsabilidad mantenerlo de esa manera.

Su comercialización por cualquier medio o a través de cualquier plataforma está prohibida, así como su distribución y/o publicación total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor.

Todos los derechos reservados.

K. PARVATHI KUMAR

CURACIÓN ESPIRITUAL



DHANISHTHA

Título original: "On Healing"
Traducción: Jesús Díaz Vega
Edición: Equipo editorial Dhanishtha
1ª edición, 29 de mayo de 1995
2ª edición, 29 de mayo de 2008

COLECCIÓN
ESCRITOS

(C) Copyright de la versión española:
Ediciones *DHANISHTHA*, 1995, 2008
Reservados todos los derechos de reproducción.

ISBN: 84-88011-20-2

Dep. Legal: B-22372-1995

Impreso por: Publicaciones Digitales, S.A. -Publidisa-
C/ Llinars, s/n 08480 L'Ametlla del Vallès (España)

NOTA DEL EDITOR

Esta obra sobre "Curación Espiritual" ha nacido debido a los grupos de Europa a los que K. Parvathi Kumar estuvo enseñando varios aspectos de la Sabiduría Antigua. Enseñar y curar son trabajos que van juntos de la mano. Hay un dicho antiguo que dice que "todo instructor es curador y todo curador es instructor". Los grupos espirituales de Europa reconocieron a K. Parvathi Kumar como curador de cierto grado. Ellos le vieron curar por el tacto, por el sonido, por el color, por el pensamiento y mediante remedios homeopáticos y ayurvédicos. Estos grupos que se congregaron en torno suyo querían adoptar un comportamiento práctico respecto a la Energía de Curación.

Se organizaron periódicamente seminarios sobre Curación y otros temas afines en Viena (Austria), en Bad Essen (Alemania), en la Sociedad Teosófica y en la Academia de Homeopatía de Barcelona (España), así como en Buenos Aires (Argentina). Los grupos deseaban aprender un modo de vida que estuviera próximo a la práctica espiritual, para poder curar. Como consecuencia de ello nació esta obra sobre "Curación Espiritual".

Este libro va dirigido sobre todo a aquellos que quieran entrar como aprendices en la escuela de la Curación Espiritual Esotérica. Esto les permite aplicar la Ciencia de la Curación a si mismos diariamente y prepararse mediante ella como canales para la Energía. La Curación Espiritual es fundamentalmente una función del alma. En esta obra se habla de los métodos para que desaparezcan los bloqueos que dificultan la transmisión de la Energía del Alma.

El estilo de K. Parvathi Kumar les resulta familiar a los lectores por el hecho de que él prefiere hablarle al lector y el lector se siente directamente aludido. Sin embargo, el autor prefiere considerarse como un recopilador, pues suele decir repetidamente que "la Sabiduría no pertenece a nadie, sino que todos pertenecemos a Ella"

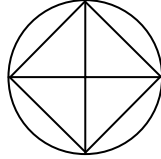
y dice también que "esta Sabiduría se expresa a sí misma según el momento, el lugar y la necesidad y elige su medio de expresión".

Obras suyas, como "Mithila", "El Maestro de Acuario", "Sankhya: La Doctrina Sagrada", "El Tiempo: la Clave", "El Sonido", "El Loto Blanco", "Capullos de Sabiduría "La Espiritualidad, los Negocios y la Dirección de Empresa", son familiares para los lectores de India, Europa, Hispanoamérica, Estados Unidos y Australia. La presente obra se presenta ante los estudiantes esotéricos que sientan inclinación por la Curación Espiritual.

Esta obra está dedicada al Maestro CVV, el Maestro de Acuario, quien frecuentemente demostró curaciones instantáneas, devolviendo la vida a personas muchas veces y estableciendo como un hecho la inmortalidad. El Maestro CVV realizó la estupenda obra de conectar el Principio Pránico Cósmico con el prana planetario y el prana individual. Inspirado por su vida, su obra y su enseñanza, el recopilador K.Parvathi Kumar ha dado una ojeada a la Curación Espiritual, dejando entrever su potencial e incluyendo también la Invocación de Curación dada por el Maestro CVV.

Los grupos, que consideran al recopilador K.Parvathi Kumar como a un amistoso instructor en acción, sospecharon también que podía ser curador. A la pregunta de "¿es usted curador?", él responde con una sonrisa diciendo: "Soy curador fortuito, pero instructor por deber". Él no se atribuye nada a sí mismo y demuestra este modo de vivir en todo lo que hace en su vida.

Es un honor para mí presentar esta obra sobre Curación Espiritual.

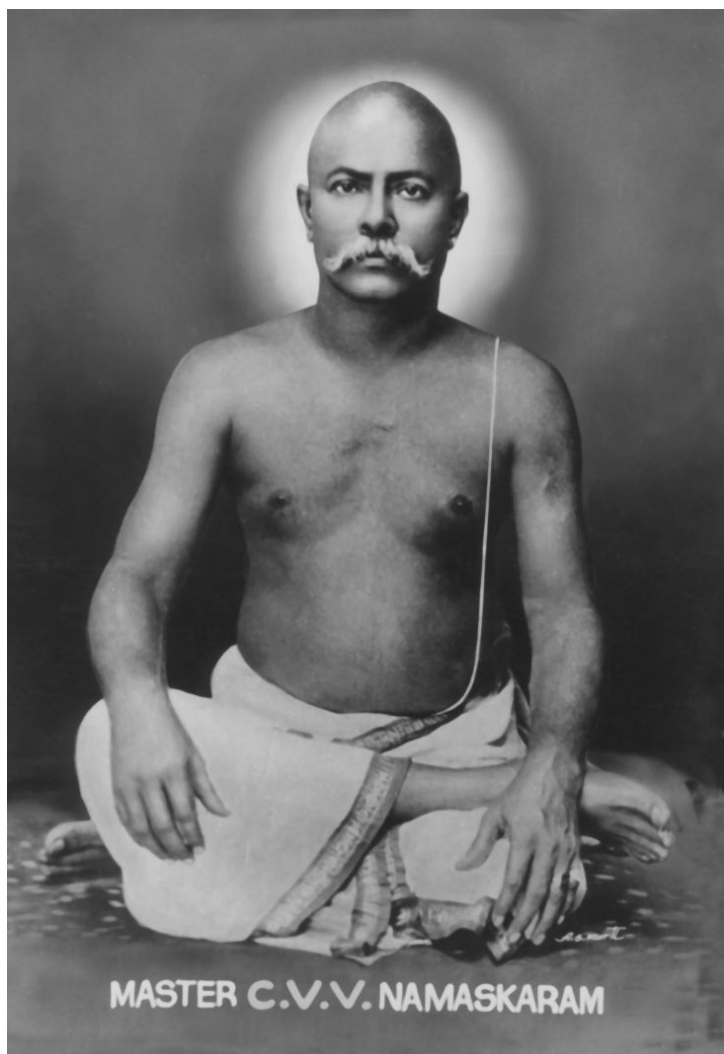


DHANISHTHA

Dhanishtha significa 'Viento Próspero'.
La prosperidad no se mide en términos
de dinero o de negocio,
sino en términos de riqueza de vida.
La sabiduría es diseminada por los Maestros
de todos los tiempos.

La Editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas de sabiduría
que fluyen a través de la pluma y de la voz
del Dr. Sri Ekkirala Krishnamacharya,
conocido como Master E.K.,
y del Dr. Sri K. Parvathi Kumar.
Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La Editorial no tiene fines lucrativos.



Dedicado
al
MAESTRO C.V.V.
a quien pertenece esta Sabiduría

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

"Trato de curar y no herir"

Reunámonos para estudiar la Curación Espiritual y curemos nuestros cuerpos mediante ello.

La Curación es un arte y también una ciencia. La diestra práctica de la Ciencia de la Curación hace de ella un arte. La Curación como ciencia está revelándose en este tiempo presente, mientras que la ciencia y su acercamiento a ella como arte era conocido por los antiguos, y en particular por los Sabios de Oriente y Occidente. La nota clave en el acercamiento de los antiguos era la síntesis. Su acercamiento iba de la síntesis al análisis. Su metodología iba de la unidad a la diversidad, lo que estaba en sintonía con la manera de actuar de la Naturaleza. La unidad de la Consciencia y la diversidad de las formas era la nota clave de su estudio y de su práctica. Para ellos la variedad de formas tiene su unidad en la Actividad Inteligente Una, a la que podemos llamar 'Dios', 'La Consciencia', u otros nombres sinónimos semejantes.

El acercamiento del hombre contemporáneo consiste en el análisis, de un modo aparentemente interminable. El hombre contemporáneo considera por separado las partes físicas de un cuerpo, examinando su actividad fisiológica y prestándoles atención. Se presta sobre todo atención a la parte pero no al todo, se trata el efecto pero no la causa. Es, por lo general, como echar un remiendo o poner un parche, pero no un acercamiento integral. El oído, la nariz, los ojos, la garganta, el corazón, etc., son estudiados y tratados por separado, sin estudiar la conexión causal que hay entre todos los miembros del cuerpo. El entendimiento de la enfermedad se ha vuelto algo mecánico. Aparatos y máquinas muy complejas informan de las enfermedades. La capacidad de diagnosis de los

médicos se encuentra en rápido retroceso. Había un tiempo en que el médico podía percibir la enfermedad observando el pulso del paciente. Hoy día, observar el pulso es una cosa rara.

El acercamiento local ha reemplazado al acercamiento total. Como consecuencia de eso, cuando se trata una parte, hay otra parte que empieza a tener problemas. Cuando se trata esa otra parte, se causa problemas a una tercera parte. Se produce una carrera de ratas entre medicamentos y enfermedades. Actualmente hay más medicamentos a disposición que antes, ¡pero hay también muchas más enfermedades! La tasa de crecimiento de las enfermedades es mucho más elevada que la tasa de crecimiento de los medicamentos. La Humanidad está llegando a una situación en que está siendo sobrepasada por enfermedades incurables.

La dependencia de los medicamentos por parte del ser humano es actualmente más elevada que nunca. El ser humano ingiere tantos medicamentos como alimentos para mantener su cuerpo. Las recetas médicas, ahora más que antes, nos prohíben comer y beber. El hombre moderno se ha trazado un modo de vida en el que el estrés, la competición, la velocidad y la codicia se han convertido en ingredientes esenciales de la vida, con sus consiguientes productos derivados como son la tensión, la envidia, el odio, la ansiedad, etc. Se vuelve cada vez más y más hacia un mundo artificial creado por el hombre, alejándose a sí mismo del sereno mundo de la Naturaleza.

Como contraste, los antiguos Sabios estudiaron y desarrollaron un modo de vida en el que prevalecían la cooperación en vez de la competición, la comprensión amorosa en vez de la envidia, la sospecha o el odio, y el contento o satisfacción en vez de la codicia. La vida era lenta pero natural. Llevaban en ellos la llave de la vida y se la daban a quienes les interesaba más que ninguna otra cosa en la vida. Ellos preferían la bondad a la grandeza, el equilibrio al dinamismo y la plenitud de uno mismo a la plenitud material.

Los antiguos Sabios conocían la Ciencia del Hombre, su constitución desde el estado etérico hasta el estado físico denso. También sabían que la forma está en continuo cambio y es el resultado de continuas formaciones desde el estado etérico al estado

físico denso. Sabían que la consciencia localizada es el centro para tales manifestaciones. Sabían que el sonido, el color, la palabra y la conducta de cada unidad de vida humana tienen un papel vital que desempeñar en el diseño de los cinco elementos de la Naturaleza en el cuerpo humano y en su diseminación. Sabían que el cuerpo humano se halla en continua formación, reuniéndose entorno al centro consciente y dispersándose. Sabían que esta manera recurrente de reunirse a su alrededor y dispersarse depende del tiempo, del lugar, de los cinco elementos, del pensamiento, de la palabra, de las emociones que se tenga y de las acciones que se realicen. Según su manera de entender las cosas, la salud humana tenía un vínculo inseparable con los pensamientos, las emociones y las acciones humanas. Más que dar importancia a los aspectos fisiológicos de las partes del cuerpo humano por separado, ellos daban una importancia predominante a los aspectos fisiológicos del hombre como conjunto. El funcionamiento o el no funcionamiento de las partes del cuerpo se atribuían al funcionamiento del hombre, el morador interior del cuerpo. Su investigación y estudio les reveló que el excesivo deseo, la cólera, el afán de posesividad, el sentimiento de separatividad, el orgullo, los prejuicios y, por encima de todo, la envidia, son las enfermedades sutiles. Esas son las verdaderas enfermedades cuyo efecto se acusa tanto en el cuerpo funcional (las funciones fisiológicas) como en el cuerpo estructural (la constitución). El cuerpo fisiológico y constitucional es el campo que se encuentra sometido al juego devastador de estas actitudes (fuerzas) negativas del ser humano. Las enfermedades cerebrales, las enfermedades cardíacas, los desequilibrios nerviosos, las depresiones, las insuficiencias renales, se dan más en lugares en que el modo normal de vida natural es relegado a un plano de fondo en nombre del desarrollo.

El llamado "desarrollo" del hombre en este siglo ha hecho inhabitable su hábitat (el planeta Tierra). Este concepto suyo de desarrollo ha traído la contaminación del agua (de los ríos), del aire y de la materia sólida. Y por encima de todo, es muy elevada la contaminación del pensamiento. El hombre ha contaminado todo lo

que le rodea mediante un camino de un (ilusorio) desarrollo que ha emprendido por sí solo. ¡En nombre del movimiento de liberación se han transgredido también los valores éticos en lo que respecta a la sexualidad, produciendo enfermedades como el sida!

Es, por lo tanto, hora de que nos reunamos a estudiar la Curación Espiritual y curemos nuestros cuerpos así como todo lo que nos rodea -que hemos contaminado a lo largo de los años-, no sea que perezamos debido al veneno que hemos emitido.

CAPÍTULO II

LO FUNDAMENTAL A COMPRENDER

"Ignorado lo fundamental, se acumula un fondo mental demencial"

La Curación Espiritual es una ciencia sublime. La comprensión que se derive de este esfuerzo -siempre que sirva para sembrar las semillas de esta ciencia-, habrá cumplido bien con su propósito. La semilla contiene los detalles del árbol. La semilla contiene subjetivamente al árbol dentro de ella. El entendimiento subjetivo es el acercamiento ocultista hacia las ciencias ocultas. Lo evidente es producto de las fuerzas que actúan detrás. Las fuerzas emanan del centro de cada unidad de consciencia, que a su vez no es otra cosa que la Consciencia Universal localizada. Las ciencias ocultas afirman que por detrás de todos los fenómenos materiales existe en el trasfondo la interacción de las fuerzas que emanan de un Centro. Los fenómenos materiales son como una película sobre una pantalla. Todo parece estar sucediendo en la pantalla; pero el trabajo que hay detrás de la película como tal, es demasiado asombroso para describir. Son muchas las personas que trabajan como preludio a la película o representación que resultará más tarde. Tanto el color como el sonido, o como el movimiento o el diálogo que tienen lugar en la pantalla, tienen sus raíces más allá de lo aparente. Son muchos los que trabajan detrás de la película y no son visibles en la pantalla, como el director, el realizador de sonido y música, el guionista, el director de maquillaje, el cámara, etc.

La Ciencia de la Curación nos lleva también a esas fuerzas que actúan por detrás de la forma. La Consciencia es el director; los pensamientos, las palabras, las acciones, las actitudes de los sentidos, los siete tejidos del cuerpo son, entre otros muchos, los actores en el campo o escenario que llamamos el cuerpo. Nosotros nos trasladamos desde la fuente al escenario; es decir, del centro a la

circunferencia como Consciencia, igual que el director de una película actúa (aunque sutilmente) a través del equipo que trabaja en la película. Él los dirige a todos. Así también, la Consciencia dirige todo lo que hay a su alrededor. Otro nombre para Consciencia es Alma. Es el Alma la que proporciona la base para toda representación que tenga lugar dentro de cualquier formación, incluida la formación humana. Si no se le hace caso al director de la película, ésta queda mal dirigida. Así también, cuando no se le permite al Alma actuar a través del cuerpo, el cuerpo se va poniendo gradualmente enfermo.

Entonces, ¿qué es la Curación? La Curación es un proceso que permite el libre flujo de la energía del Alma por todos los niveles del cuerpo. Si uno es capaz de alinearse para permitir que la energía del Alma se libere, es un curador. Esto es lo fundamental que hay que comprender y que nos lleva a otros pasos esenciales de entendimiento. Con frecuencia se ignora lo fundamental y se acumula un gran fondo mental demencial, ¡como cáscara sin grano! Tenemos que triturarnos mucho a nosotros mismos en lo fundamental para que la base sea fuerte y podamos comprender apropiadamente esta ciencia. Vuelvo a repetir que la Curación no es sino el flujo de la energía del Alma en el cuerpo. En otras palabras: cuando actuamos como Alma, tiene lugar la Curación. Resumiendo: la Curación es la función del Alma. A menudo, nuestras actitudes ante la vida, nuestros pensamientos, nuestros puntos de vista, nuestras emociones e impresiones, nuestros así llamados valores que sumados forman nuestra personalidad, son el obstáculo que impide el libre flujo de la energía del Alma. Son nuestras limitaciones las que detienen el flujo de la vida. Nuestro ponernos en sintonía con el flujo natural de la vida dentro y fuera de nosotros, mediante una comprensión apropiada, es lo que permite el libre flujo.

Dejemos que la energía del Alma fluya a través de nuestro cuerpo de pensamiento, cuerpo de los sentidos y cuerpo físico denso, a cuya totalidad llamamos cuerpo. Nosotros no somos esencialmente nuestros pensamientos. Nosotros no somos nuestras sensaciones. Nosotros no somos la forma que crece y decae.

Nosotros vivimos mediante todas esas cosas. Vivimos mediante toda una serie de pensamientos que tenemos. Vivimos mediante las sensaciones. Vivimos también mediante la forma. Cada uno de nosotros es un rayo de Luz (el Alma) y tiene un cuerpo. Esta es la segunda cosa importante que tenemos que comprender para la Curación: que "Yo soy el Alma y tengo el cuerpo." Nosotros no somos el cuerpo. Nosotros somos los residentes del cuerpo. El cuerpo es el aparato, un aparato intrincado aunque muy sofisticado que tiene un claro sistema electromagnético. Nosotros somos su base.

Por lo general el ser humano se identifica con su manera de pensar, con sus apegos emocionales o con su cuerpo. Algunos creen que son su cuerpo, otros creen que son el conjunto de sus emociones y otros creen que son el conjunto de sus pensamientos. Pero hay otros, sin embargo, que se reconocen a sí mismos como almas y actúan por medio del aparato humano, que tiene la facilidad de pensamiento, de sensación, de emoción y de la forma (el cuerpo físico). Esos están en calma. Su presencia da la maza de la quietud a su sistema (su organismo), lo que permite que fluya la energía del Alma. Otro nombre que se da al flujo de la energía del Alma es 'la Curación'. Como Alma somos inmortales y divinos, y actuamos mediante el cuerpo mortal, que está limitado por los ciclos del Tiempo. Siempre que perdamos esta identidad seguimos siendo "los pobres mortales". En verdad somos pobres cuando perdemos esta identidad.

Hay una manera de vivir diariamente como Alma. Esta consiste en acordarnos de lo siguiente: "Soy el Alma y actúo mediante el cuerpo". Siempre y cuando tengamos presente esta realidad y la mantengamos ininterrumpidamente, la energía de curación fluye y el flujo se establece. El acordarse hace posible el flujo. En este método no hay proyección mental de la Curación mediante el pensamiento. El esfuerzo mental por curar es una profesión. El flujo del Alma es un modo de vida. En este método se elimina la carga pesada del esfuerzo. Uno se mueve con las energías y en las energías de curación al acordarse de su identidad. Pero este acordarse tiene

que ser continuo e ininterrumpido. Uno tiene que hacer una costumbre de ello. Una vez que uno, mediante la práctica continua, hace una costumbre de ello, no se olvida de su identidad aunque se encuentre con su novia o novio.

Cuando actuamos como almas, gradualmente nos damos cuenta de que todas las formas que nos rodean son velos del sonido, del color y de la forma alrededor del Alma, y que más allá de toda forma y su cualidad está el funcionamiento del Alma. Esto nos lleva a comprender aún mejor el hecho de que "es sólo el Alma la que actúa en las muchas formas que vemos como almas". En verdad no hay muchas almas, sino Una. El océano es uno y las olas son muchas. La electricidad es una, los fenómenos eléctricos y los aparatos son muchos. Es un solo funcionamiento en forma de muchos. Sin el 'UNO', los 'MUCHOS' no tienen actividad ¡y ni siquiera existencia! Todas las formas que vemos en la Creación son múltiples formaciones del Alma Una mediante sus cualidades. El acercamiento ocultista, de esta manera, hace posible ver la unidad de la Creación y de los seres creados.

A medida que aprendemos a vivir como Alma se levantan los velos y se ve el Original. Al "otro-lejano" se le ve como a "otro hermano". Nos damos cuenta de que "no hay otro, sino el Alma". Sólo el Alma existe como yo, tú, él y ello. Se gana entonces la síntesis de la Creación y el análisis es visto desde lo alto, desde el ángulo de la síntesis. Este es el acercamiento que tiene el ocultista hacia la Curación. "El Curador vive en la Síntesis y observa el análisis", y por consiguiente nunca se pierde en los detalles del análisis. Es un proceso de expansión desde el centro a la circunferencia. Puesto que el anclaje está en el centro de las cosas, se hace más fácil acercarse al análisis y retornar a la síntesis.

Hay un dicho antiguo que dice que al hombre se le ha dado dos ojos para que observe la forma y sus cualidades con uno y el Alma con el otro. El dicho dice así: "Observa el Alma con el ojo derecho, la cualidad y su forma con el ojo izquierdo". Según los antiguos, el ojo izquierdo permite la vista y el derecho permite la visión. La Curación es una ciencia aplicada. La realización interior del Alma es

la ciencia pura; actuar como Alma es la ciencia aplicada. La realización interior del Alma y su funcionamiento a través de los velos del pensamiento, la palabra y la acción, son llevados a cabo simultáneamente por el curador. Un espiritualista retirado vive con el ojo derecho y un materialista abusivo vive con el ojo izquierdo. Ambos están medio ciegos. El yogui, el Iniciado, el curador, actúa activamente y con ecuanimidad a través de los dos ojos. De este modo está ocupado simultáneamente en la síntesis y en el análisis. Todo su análisis tiene lugar en la síntesis.

"Conoce Mi Síntesis apropiadamente. Es divina. Aplica la mente al Yo en ti y al Yo en todo y estarás en la Síntesis. Hay muchas ciencias y sus correspondientes libros en la Creación. Por sí mismos no tienen valor, por muy grandes que puedan ser. Recuérdame a Mí, el Alma de esta entera Creación y de los seres creados. ¡Yo estoy en ellos como creación y como el que crea también! Yo estoy también más allá. Sin Mí estas ciencias no tienen valor en la vida. Aquellos que piensan en Mí sin que haya otra segunda cosa y Me ven como la Creación y los seres creados, siempre están en Mi Síntesis. Yo tengo cuidado de su síntesis y de su bienestar", dice el Señor en el Bhagavad Gita.

El estudio y la práctica de la ciencia de la Curación han de tener lugar, por lo tanto, en esa Síntesis. Si perdemos esta síntesis nos quedamos con la carga de los libros y la pesadez de los pensamientos entrelazada en nuestra propia lógica, reduciéndonos a la desesperación. Los que pierden la síntesis saben acerca de la Curación pero no conocen la Curación. La Curación es la vida para aquellos que saben y es un modo de ganarse la vida para los demás.

La siguiente cosa que tenemos que comprender es que el cuerpo es una facilidad para que el Alma se exprese. El Alma se expresa mediante formas del mismo modo que la electricidad se expresa mediante los aparatos. El Alma puede ser visualizada como expresión de los cuerpos, igual que la electricidad puede ser visualizada como su expresión a través de los aparatos eléctricos. Visualizar es ver en ocultismo. Toda expresión a través de las formas es la expresión del Alma a través de las cualidades de las formas.

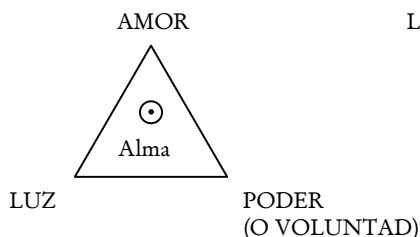
Toda interacción entre las formas es la interacción del Alma a través de las cualidades de las formas. Dos personas se encuentran por medio de sus cuerpos. El uno mira al otro, habla con él, lo escucha y transacciona con él, pero no reconoce a Aquel, que es el que lleva a cabo esa transacción. Es un encuentro del Hombre, el morador. No es el encuentro de los cuerpos. Pero nos encontramos uno con otro a medio camino. No nos encontramos uno con otro como almas (es decir, como dos expresiones del Alma). Nos encontramos en las cualidades del Alma; por lo tanto, cuando nos encontramos se trata sobre todo de un encuentro de las cualidades. Cuando las cualidades no van de acuerdo estamos en desacuerdo con el Alma en la forma también. Los sabios se encuentran en el Alma y por eso las cualidades no ponen de manifiesto amor y odio. Ellos se encuentran en la ecuanimidad. Ellos se encuentran con el Alma y encuentran su acuerdo con todos. Son amigos de todos, aunque los demás no muestren tanto su amistad. Mira al Alma que se expresa mediante las cualidades y el cuerpo.

Muchas veces nosotros no nos expresamos pero nuestras cualidades lo hacen. Cuando Las cualidades se expresan, la base de su expresión se halla una vez más en el Alma. Ésta es la manera profunda que hemos de adquirir de modo que podamos ver vívidamente las cualidades y su efecto sobre el cuerpo. La suma total de nuestras cualidades se llama personalidad. La expresión de la personalidad es diferente de la expresión de la persona. La persona es el Alma mientras que la personalidad es todo el agregado de cualidades. Cuando alguien habla de sí mismo sin ser preguntado y habla mal de los demás, está expresando sobre todo su personalidad. El amor a la personalidad es el obstáculo para la expresión del Alma y por tanto también un obstáculo para la Curación.

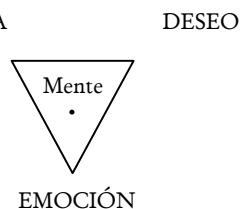
La Curación es el acto de la cualidad del Alma. La cualidad del Alma es Luz, Amor y Poder. La Curación es transmisión de Luz, Amor y Poder para poner en su sitio a la forma y sus cualidades. El hombre tiene el potencial para las divinas cualidades de Luz, Amor y Poder porque es esencialmente el Alma. Pero las cualidades del cuerpo tienen que ponerse en alineamiento con las cualidades divinas

para que estas últimas se expresen a través de las primeras. Cuando este alineamiento está ausente la Energía del Alma no puede fluir y la Curación no puede tener lugar. (Fig. 1)

EL ALMA Y SUS CUALIDADES



EL CUERPO Y SUS CUALIDADES



Las cualidades divinas actúan a través del Alma y las cualidades corporales actúan a través de la mente, que es el reflejo del Alma en el cuerpo. El Alma tiene luz y la mente tiene lógica. El Alma tiene amor y la mente tiene emoción. El Alma tiene voluntad, mientras que la mente tiene deseo, la voluntad egoísta. Cuando las cualidades del Alma se superimponen sobre las cualidades del cuerpo, el proceso es completo. La lógica es la lamparita de la mente, que puede ser sustituida por la brillante luz del Alma. De igual modo también, las turbias aguas de la emoción pueden ser destiladas y convertirse en las puras aguas del amor. De manera parecida puede la voluntad separatista, egoísta e individualista, ser sustituida por la Voluntad divina. El proceso se llama "la construcción del Antahkarana Sarira". En el futuro aprenderemos en detalle lecciones de que la constante aplicación de la mente al Alma hace que el proceso sea más fácil y rápido.

Otra cosa que comprendemos en este contexto es que las cualidades del Alma son inmutables, insustituibles y eternas a lo largo de la Creación, mientras que las cualidades del cuerpo son siempre cambiantes y están sometidas a mutación. La Luz, el Amor y la Voluntad permanecen, mientras que los deseos, las emociones y la lógica cambian. El Alma permanece, pero el cuerpo cambia. Si observamos cuidadosamente vemos que hay una parte en el ser

humano que es eterna e inmutable y hay otra parte que es eternamente mudable. La una es estable, la otra es cambiante. A la parte estable se la llama el Hombre, el Alma. A la parte cambiante se le llama su cuerpo. El Hombre, el Alma, permanece, pero el cuerpo funciona mediante cambios.

La mente, los sentidos y el cuerpo, juntos, es lo que los sabios llaman cuerpo. No hemos de perder de vista esto en nuestro estudio y comprensión. El cuerpo tiene su crecimiento y su decadencia. Tiene sus fases de nacimiento, crecimiento y muerte. Al ir creciendo pasa por la infancia, la juventud, la madurez y la vejez. Comienza con el nacimiento y concluye con la muerte.

El hombre interior no tiene esas fases. Al hombre se le hace creer que sufre tales transformaciones. Al niño se le dice que ha nacido en un día determinado y él se lo cree. Más tarde se le dice que ya no es un niño y que tiene que comportarse mejor, y él se lo cree. Más tarde se le dice que es viejo y él se lo cree. Alguien le dice que morirá, ¡y él se lo cree también! El morador interior no nace y por eso tampoco muere. El aparato eléctrico puede gastarse, pero no la electricidad. Las expresiones pueden cesar, pero lo que se está expresando no cesa. Cuando la gente habla de nosotros diciendo que somos jóvenes o viejos, se están refiriendo a nuestro cuerpo, pero no a nosotros. Nuestro cuerpo puede ser joven o viejo, pero no nosotros, que somos el ser eterno. La salud o la enfermedad son para el cuerpo únicamente, pero no para nosotros.

Pensar: "Estoy enfermo" es ignorancia. Pensar: "Mi cuerpo está enfermo" es conocimiento. El cuerpo nace, crece, tiene salud, se pone enfermo y muere. El aparato es vulnerable a las reparaciones, pero la energía que funciona a través de él no lo es.

Hay un upanisad llamado 'Katha Upanisad' que afirma que no existe la muerte. Morir no es morir. Se les recomienda sobremedida a todos los estudiantes de ocultismo. La Curación es también una ciencia oculta y por eso me permito sugeriros que leáis ese Upanisad. A decir verdad, ninguno de nosotros experimenta los así llamados estadios o fases del cuerpo. No experimentamos nuestro nacimiento. No recordamos nuestra infancia ni nuestra niñez como sucesos

particulares que han sucedido en un momento del tiempo. Tampoco sabemos en qué momento del tiempo nos hemos hecho viejos. Para nosotros no existe una experiencia tan marcada si no fuera por lo que dice la gente que nos rodea. Hay quien dice: "¡Oh, Kumar, te has hecho viejo!" y yo lo escucho. Otro dice: "¡Ah, te estás haciendo viejo! Tu pelo se ha vuelto canoso". Entonces me entran dudas y empiezo a pensar: "A lo mejor es cierto que me estoy haciendo viejo". Pero llega otro y me dice: "Kumar, te has vuelto viejo", y entonces empiezo a creérmelo. Sin embargo yo no tengo la experiencia de ese suceso. En este mundo de apariencias a uno le hacen creer muchas cosas. Pero sé discreto, pues de otro modo este mundo se burla de ti.

No morimos. Podemos desprendernos del cuerpo como de una prenda de vestir, dicen las Escrituras Sagradas. La mejor Curación que uno puede hacer a la humanidad de este planeta durante este siglo es informar, educar y volver a poner en su sitio la verdad de que la muerte no existe, de que morir no es morir, de que la muerte es algo ilusorio, de que la muerte afecta al cuerpo, pero no al Hombre y de que la muerte del cuerpo no es el fin de todo.

La muerte es la desintegración del cuerpo. Es una transfiguración para aquellos que saben. Jesucristo demostró esta Verdad a la Humanidad hace 2000 años. La resurrección (del Señor) es el mensaje de que no morimos. Desgraciadamente el cristianismo y sus abogados propagaron al Cristo Crucificado y no al Resucitado. Esto mismo ya indica la evolución de quienes siguen al Cristo Crucificado. Están seguros de morir porque creen en ello. Para algunas personas de este planeta Cristo sigue viviendo eternamente. Esas personas han elegido vivir más allá de la muerte. "Los marcos y las formas acaban en el contenido. Los propietarios de los marcos y de las formas permanecen. Pertenecen al indestructible e incommensurable Uno", le dice Kriśna el Señor a Aryuna en el Bhagavad Gita como primera enseñanza (Bhagavad Gita, Cap. II, vers. 18). De hecho, todo verdadero instructor da su primera enseñanza acerca de la muerte y de la falacia que la envuelve. Hay una necesidad inminente de damos cuenta de la inmortalidad del

Alma. En los tiempos actuales la identificación con lo material y con los marcos materiales es más elevada que nunca. De ahí la necesidad de poner el énfasis sobre la fuente de origen de los marcos y formas materiales.

Los pensamientos son formas y también lo son los sentimientos emocionales. Estas son más sutiles que las formas físicas densas. Todas éstas son túnicas que nos ponemos y su cualidad es la de poner y romper. Se nos retira las viejas túnicas y se nos da nuevas túnicas. El que está dentro de las túnicas es constante. El morador es constante, mientras que las túnicas de los pensamientos, sentimientos y cuerpos cambian constantemente. El Alma es constante, omnipresente, estable y siempre presente.

La muerte afecta a las vestiduras pero no al que se las pone. Pero además, no morimos completamente. Algunos mueren con respecto a su forma física densa, pero no mueren a sus deseos, emociones, sentimientos ni pensamientos. Estos vuelven rápidamente para satisfacer sus deseos incumplidos. Algunos mueren respecto a sus deseos y emociones, pero no respecto a sus pensamientos, puntos de vista y lógica. Estos también vuelven debido a lo apegados que están a sus pensamientos individualistas. Son pocos los que mueren respecto a sus pensamientos individualistas, puntos de vista, lógica, a sus emociones y deseos egoístas, mientras están aún en el cuerpo. Estos son los que mueren completamente respecto a sus limitaciones y viven de este modo, liberados. Esos son a los que Gautama Buddha llamaba los seres del Nirvana. El fin del cuerpo nunca se consideraba como el fin de las cosas. La vida sigue. Sigue hacia adelante. Se mueve cíclica y progresivamente al mismo tiempo, como una espiral. Creer en el fin de los seres y de la creación es la manera de pensar propia de los ignorantes. Creer que todo lo que existe es interminable y tiene continuidad a través de series que son a su vez interminables, es el pensamiento de los que saben.

Otra cosa más, algo trascendente que tenemos que comprender respecto a la Curación, es que la Curación es para el cuerpo y no para el Alma, el ser o YO individual. El ser o Alma no necesita curación, pues, al contrario, es el curador; mientras que el cuerpo es

el objeto de la Curación. El campo de la Curación está formado por la mente, los sentidos y el cuerpo. La Curación es para los pensamientos como emociones y las consiguientes enfermedades del cuerpo. Donde el pensamiento, la emoción y el funcionamiento del cuerpo es algo normal y natural, hay salud. Cuando éstos son alterados y se desvían de la Naturaleza, dejando de ser normales, la salud se altera. Esta alteración del equilibrio natural del ser es la semilla de la enfermedad. Estar bien es salud y su falta es enfermedad. Cuando uno se siente incómodo frecuentemente en sus pensamientos, se ha sembrado ya la semilla de la enfermedad. La incomodidad de pensamiento y la alteración de la emoción dan lugar a la enfermedad. Éstas se manifiestan gradualmente en el sistema fisiológico y orgánico del cuerpo.

La ciencia de la Curación, por lo tanto, tiene un campo más amplio de lo que habitualmente se suele creer. Esta va hasta la rectificación de los pensamientos y la neutralización de las emociones que no son naturales. La sagrada ciencia de la Curación va hasta la transformación de la actitud mental y emocional de los que están afectados. La Curación abarca de este modo un área de operación más amplia que el mero ocuparse de las enfermedades físicas. Las enfermedades físicas crónicas son los efectos cuyas causas están en los pensamientos y las emociones que pueda tener una persona. Las incomodidades físicas pueden superarse mediante el uso de sustancias físicas, conocidas como sustancias medicinales. El plano físico sutil puede ser combatido con sustancias sutiles como los elixires florales o los remedios homeopáticos. La materia más sutil de lo sutil, como los pensamientos tienen que ser curados mediante métodos sutiles y sublimes como el color, el sonido y la meditación.

La ciencia de la Curación se ocupa predominantemente de las fuerzas que actúan dentro del cuerpo más que del cuerpo físico denso como tal. Los métodos curativos son también fuerzas sutiles, como los sonidos, los colores, los símbolos y las técnicas de meditación. Esto tiene como mira el ajuste físico del aparato, que a su vez produce también su propio ajuste. La rectificación se hace a

partir de lo sutil hacia lo denso y desde la causa al efecto. La ciencia de la Curación no está, por consiguiente, lejos de la ciencia del Yoga.

El yogui es un curador natural y el curador (en su verdadero significado) es por naturaleza un yogui. Un verdadero enseñante de Sabiduría es de este modo un curador y también un yogui. En los tiempos antiguos la función de enseñar (el Yoga) y de curar eran como las dos manos del enseñante. Tratar la fuerza vital o Prana y enseñar el Yoga era la doble función de todo Iniciado-Instructor-Gnóstico. Vemos que todos los Iniciados curan y enseñan. Éstas son funciones inseparables en el modo de vida de los Iniciados. Por consiguiente la Curación está próxima a la Iniciación. Esto es para tenerlo presente.

Otra cosa que los estudiantes de Curación tienen que comprender es que la Curación es un proceso de automagnetización adoptando un modo de vida en el que ciertas prácticas formen parte de él. Antes de curar es necesaria una preparación. El estudiante ha de hacer posible el flujo de las energías de Curación por su organismo. Si el estudiante está condicionado por sus cuerpos (mental, emocional y físico) no puede curar a los demás. El aforismo dice: "¡Hombre, cúrate a ti mismo!". Aquel que está condicionado por pensamientos y emociones, como mucho y en ocasiones, puede tener una buena intención de curar, pero no puede curar. La Escritura Sagrada dice: "¿Cómo puede un hombre atado de pies a cabeza por una serpiente de pitón desatar a otra persona que también está atada por otra serpiente de pitón?". ¿Cómo puede un pedazo de hierro magnetizar a otro pedazo de hierro? A no ser que el primero se magnetice, no puede magnetizar al otro. Por consiguiente, no presumamos de ser curadores y seamos estudiantes de Curación.

Hoy en día hay muchos que se dan a sí mismos el título de curadores. Hacen una profesión de la Curación y con el paso del tiempo la reducen a comercio. La ciencia de Curación que yo doy tiene que ser aprendida y practicada como medida de servicio, como acto de buena voluntad, y no de otro modo. La Enseñanza y la Curación espirituales no se pueden hacer por dinero. Si se hacen por

dinero se convierten en negocio, en un "santo negocio". En los tiempos antiguos en la India había médicos ambulantes, llamados Charakas, que iban de un lugar a otro para curar. Ellos iban curando a la gente y viajaban de pueblo en pueblo. No curaban por nada material; curaban por curar. Si la gente les ofrecía comida, ellos solían aceptarla. Si la gente les ofrecía cobijo para descansar, ellos solían aceptarlo. Tomaban lo que (sin pedirlo) se les daba. No iban buscando que se les considerase como curadores. El mismo Hipócrates hizo también esto y recomendaba a sus discípulos de hacerlo. Su grupo iba curando a la gente y los pacientes podían depositar lo que quisieran dar, en el bolsillo trasero de su túnica. La gente solía poner en él lo que podía, como dinero, comida u otras cosas necesarias. Hoy día, sin embargo, la situación es totalmente diferente. De ahí esta urgencia y este ruego por mi parte para que no comercialicéis esta Ciencia de la Curación. ¡Pobre es el curador que trabaja por dinero!

Comprendamos también que el cuerpo humano nos ha sido dado y no lo hemos elegido. El cuerpo humano es la mejor forma que hay en la Creación para experimentar. El cuerpo también es divino. Es el vehículo dado por Dios para experimentar el viaje de la vida. Si abusamos de él, nos da problemas. Si lo usamos por de menos, también nos da problemas.

Tiene que ser usado tanto como sea necesario. Si usamos nuestro vehículo por demás, se desgasta rápidamente y puede que sus partes dejen de funcionar. Cuando lo usamos por de menos, se oxida. Lo que se ha dicho del vehículo es cierto con nuestro cuerpo, al que tenemos que dar combustible, echar aceite, engrasar y utilizar para experimentar. Las Escrituras Sagradas dicen que si a uno se le da un cuerpo humano es una oportunidad que se le da. Es como tener la suerte de obtener el mejor vehículo de la Creación. Nos ofrece una oportunidad de experimentar el esplendor de la Creación llegando a nuestra autorrealización. No ha de ser desechado temerariamente. Tanto como es necesario el cuerpo para viajar, es necesario también que sea abandonado una vez que el viaje ha llegado a su fin. Cuando se ha cumplido el propósito no es de sabios quedarse tranquilamente

sentados en el vehículo. Los sabios abandonan su cuerpo una vez que se ha cumplido su propósito. Los ignorantes se aferran a él porque ni saben cuál es el propósito ni su plenitud. Liberar al Alma de los grilletes del cuerpo es también Curación. Hoy, nuestra ciencia médica ha avanzado tanto que podemos mantener el cuerpo en vida hasta incluso después de que el hombre ya no es consciente. Los hospitales en los países desarrollados se están llenando poco a poco de tales cuerpos en estado vegetativo. Esto está empezando poco a poco a ser un problema. Esto es debido a que el Alma no sabe cómo dejar el cuerpo y marcharse, ni tiene la facultad de actuar a través del cuerpo. Esta es una situación penosa de estancamiento para él que está en el cuerpo y también para sus seres próximos y queridos. Por lo tanto, los estudiantes de Curación tienen que comprender que el cuerpo ha sido dado para este propósito, que tiene que saber dejar el cuerpo una vez que se ha cumplido el propósito, y que ya antes de que el cuerpo se retire antes de haberse cumplido ese propósito, el Alma adquiere un cuerpo nuevo.

Antiguamente en la India la gente tenía la costumbre de retirarse a la selva una vez cumplido el propósito de su vida. Las personas solían hacer penitencia y abandonar su cuerpo. También solían irse a una peregrinación sin regreso y dejaban su cuerpo en algún lado durante el camino. Solían completar el propósito de su vida en torno a los 60 años. Colocaban a sus sustitutos en todas las facetas de la vida y se retiraban de ella. Tenían la responsabilidad de asegurarse de que otros continuasen lo que ellos habían estado haciendo, de modo que su ausencia de la escena no afectara al ritmo de vida en los círculos doméstico y social. Los reyes, los sacerdotes y los demás seguían este sendero. Se retiraban del grueso de la sociedad, evitando así ser una carga para la generación siguiente. En su sistema no eran necesarios los asilos para los ancianos. El gran maestro Sankaracharya se retiró de este modo a los valles de los Himalayas al haber cumplido con su propósito a los 30 años de edad. Hasta finales del siglo pasado y principios de éste había Iniciados que solían entrar en samadhi y liberarse del cuerpo mortal. Se espera que el curador tenga esto presente cuando actúa con personas ancianas.

Otra cosa que hay que entender de la Ciencia de la Curación es que la cura sucede desde dentro hacia fuera, desde el centro a la circunferencia, desde órganos más importantes a órganos menos importantes, desde arriba hacia abajo, de las emociones a las enfermedades, desde los niveles más profundos a los más superficiales del ser humano.

Por ejemplo, un verdadero curador no se preocupa mucho si el paciente tiene sólo desórdenes de tipo cutáneo. Eso no tiene la más mínima importancia para él, siempre que el paciente se encuentre bien por lo demás. Esto es porque la enfermedad está en su nivel más externo. Con mucha frecuencia una enfermedad de tipo cutáneo es más temida por el ignorante que una enfermedad de tipo emocional. Los hombres se preocupan más por sus apariencias externas que por el interior. Con frecuencia el interior está podrido, pero se mantiene el porte externo. Ese es el tipo de paciente que está en peligro desde la posición del curador y no aquel que tiene sólo una enfermedad de tipo cutáneo. El hombre se ha inclinado tanto hacia la superficialidad en estos días, que se preocupa más por el cuerpo exterior que por el interior. No sabe que se encuentra en peligro. Mahatma

Gandhi dijo una vez, dirigiéndose a un leproso: "No sientas pena por tener lepra en la piel. Sintamos pena tú y yo juntos por aquellos que tienen lepra en la mente. Esos son una amenaza para ellos mismos y para el mundo en general".

Daos cuenta de la ignorancia de la gente que utiliza cosméticos, esencias y otros perfumes de tipo sintético. Daos cuenta de la ignorancia de aquellos que se gastan millones en cirugía plástica, en belleza facial o para belleza dental, etc. La belleza interior es más segura. Siempre que ésta esté intacta, se puede tener cuidado de la belleza exterior. A ningún precio el ocuparnos de lo externo ha de causar una alteración interna. Esta es una clave de la Curación.

El verdadero curador es el que ayuda al paciente a curarse a sí mismo. El curador, mediante el contacto del Alma, estimula en el paciente el poder del Alma. La energía de curación que se despierta en el paciente es la que expulsa la enfermedad. Se darán las técnicas

relativas a este propósito. Baste por ahora con que comprendamos que el paciente se cura a sí mismo en presencia del curador. La presencia del Curador es como la presencia del imán en torno al trozo de hierro. El trozo de hierro adquiere la energía magnética que está durmiendo dentro de él y empieza a magnetizarse. Tal es el proceso de la Curación. La Curación es algo que sucede en presencia del Curador, pero no es algo que "se hace", como se suele creer generalmente. Las historias de la vida de los Iniciados curando a los enfermos iluminan esta dimensión de la Curación.

La Curación tiene una dimensión de tiempo. El tiempo tiene la clave de la enfermedad. La duración de la enfermedad así como su posibilidad de curarse puede ser bien comprendida cuando el curador comprende el tiempo en relación con el enfermo. La ciencia de la Curación actúa dentro de los límites de las leyes del tiempo. La astrología es la ciencia que revela los dictámenes del tiempo en relación con la condición del paciente. Es de esperar por lo tanto, que el estudiante de Curación que tenga conocimiento de la astrología médica para actuar en sintonía con el tiempo. La Creación actúa según ciertas leyes, tal como fueron observadas por los antiguos sabios. La Ley de Alternancia, la Ley de Pulsación, la Ley de Periodicidad y la Ley de Involución y Evolución, son algunas de las Leyes más importantes. Dentro de la Ley de Involución y Evolución existe la Ley del Karma, y dentro de esa Ley está la Ley del Karma Individual relativa al planeta y a los seres planetarios. Según el estado de evolución, el planeta tiene ciertas enfermedades de vez en cuando. Los seres planetarios están sujetos a esas enfermedades. Además de eso, existe también el karma de la nación, el karma de la raza y el karma de la familia, de las cuales el individuo es miembro. El ser individual tiene, además de lo anteriormente dicho, su propio karma individual. Este karma también condiciona a la Curación. La Ley del Karma es, por lo tanto, otro importante factor que el curador ha de conocer y ser consciente de él cuando actúa con las energías de la Curación.

El Karma condiciona a través del tiempo el funcionamiento de la Curación. Toda la Curación está sujeta a estas dos importantes

dimensiones de la vida. Con frecuencia el curador tiene la experiencia de que un paciente de una enfermedad particular se cura y otro paciente con la misma enfermedad no se cura. Esto tiene las implicaciones del Karma. Nuevamente el curador descubre que un paciente que no se cura una vez mediante la Curación, se cura otra vez mediante esa misma Curación. Esto tiene implicaciones del tiempo. Estos factores subjetivos tienen que ser bien comprendidas en la Curación, pues de no ser así, el curador se altera y se decepciona a veces. El curador tiene que comprender que la enfermedad forma parte también de la vida. La enfermedad existe y coexiste con nosotros y tenemos que ocuparnos de ella de vez en cuando. El paciente ha de ser educado también respecto a este hecho para que no le dé a la enfermedad una indebida importancia.

Pensar constantemente en la enfermedad es una enfermedad más grande que la enfermedad en sí. Uno se encuentra con gente que se preocupa indebidamente por su enfermedad. Hablan de ella, analizan sus detalles, discuten de ella, además de ocuparse de ella. Es suficiente con ocuparse de la enfermedad, pero si nos ocupamos por demás de ella, ésta se hace cada vez más fuerte. "La energía sigue al pensamiento" es un hecho oculto. Cuanto más se ocupe uno de su enfermedad en su pensamiento, le suministra energía a la enfermedad y la agrava aún más. Acordarse frecuentemente de la enfermedad es perjudicial a largo plazo. "Dar al César lo que es del César" es el principio que uno tiene que seguir. Prestemos tanta atención como sea necesario para tratar la enfermedad y sigamos haciendo vida normal el resto del día. Estar ocupado en la vida ha de predominar sobre el preocuparse por la enfermedad. Demos a la enfermedad su parte correspondiente y demos también a la vida la parte del león que le corresponde. Si estamos cada vez más con la vida, la enfermedad retrocede, porque la vida siempre va hacia adelante y nosotros también vamos con ella escapándonos de los grilletes de la enfermedad. No dejemos que la mente esté totalmente preocupada por la enfermedad. La mente se pone enferma, es decir, se pone a disgusto cuando la enfermedad preocupa constantemente a la mente. Ésta no puede ayudarnos a hacer ningún otro acto

significativo en la vida. Vemos que hay gente que se aflige y se queja continuamente de sus enfermedades. Poco a poco esas personas se retiran de la vida y viven en la enfermedad. Cierran por completo todas las posibilidades a la Curación. Es un proceso peligroso que no hay que dejar que se produzca. Siempre que sea posible hemos de hacer que la persona aparte su atención de este proceso de pensamiento. El hombre de hoy está cada vez más informado de la ciencia de la enfermedad y los medicamentos. El curador se informa cada vez más y más de la ciencia de la salud y del modo de vida que proporciona la salud y previene la enfermedad. "Es mejor prevenir que curar", dice el refrán popular. Hay un modo de vida que hace posible el mantenimiento de la salud y previene la enfermedad. Esta ciencia es la gran necesidad de este momento en el actual mundo de enfermedades y medicamentos. La ciencia de la salud tiene que reemplazar a la ciencia de la enfermedad y de los medicamentos. La ciencia de la Curación sirve de puente para que el hombre cruce del reino de la enfermedad al reino de la salud.

El Ayurveda, la ciencia de la salud más antigua que existe, propone el modo de vida que lleva naturalmente la salud en él. No se trata ni siquiera de mantener la salud, sino que si seguimos el modo de vida, la salud se mantiene automáticamente sola. La misma palabra 'Ayurveda' significa 'la sabiduría de la longevidad o de la vida'. Esta ciencia habla más de la salud que de la enfermedad. Habla del correcto acercamiento a la vida, lo que mantiene la salud en buena forma, antes que considerar preferentemente la enfermedad y los medicamentos relativos a ella. El Ayurveda propone los principios que hacen que el hombre sea natural y hace que se vuelva gradualmente hacia la Naturaleza.

La energía de Curación está presente por todos lados y tiene que ser canalizada. La unidad individual (humana) de consciencia tiene la facilidad de canalizarla. La energía de Curación se nos presenta mediante los cinco elementos, es decir: la materia sólida, el agua, el fuego, el aire y el éter. Los elementos son una vez más los mediadores de la energía. El color o la Luz y el sonido son también mediadores. Los cinco reinos de la Naturaleza, a saber: el mineral, el

vegetal, el animal, el humano y el dévico tienen también esta energía. Todo lo que existe en la creación es expresión del Alma. Por lo tanto, la creación presenta sutilmente la energía del Alma o energía de Curación. Las formas de la creación hacen de mediadoras para que se exprese esta energía. Ellas son, por lo tanto, los agentes de la Curación. El curador es también un agente mediador.

Hay un determinado método para atraer la energía y distribuirla. Adoptar este método hace posible que esta energía fluya. Lo único que tiene que hacer el curador es adaptarse a la creación. La sintonización con la Naturaleza y sus cinco reinos produce la necesaria armonía, y la armonía es el estado que se requiere para que un curador pueda curar. Tener una actitud correcta hacia los cinco reinos es el primer paso, nuestra orientación es el segundo paso y nuestra sintonización es el paso final.

El hombre moderno necesita aprender la actitud correcta hacia los reinos mineral, vegetal, animal y humano, y por supuesto, hacia el reino dévico. Su actitud actual, así como durante los últimos siglos, ha sido y es de explotación. Nosotros lo explotamos todo en provecho nuestro. Tenemos una actitud comercial y orientada hacia el lucro. Queremos sacar provecho de todo lo que nos rodea, y como cada uno de nosotros piensa así, existe entre nosotros la competición, el conflicto y la discordia. En la Naturaleza encontramos cooperación mutua. Uno apoya al otro y así recibe apoyo.

Creemos en ser autosuficientes. Por eso estamos en yuxtaposición con la Naturaleza. Ese es nuestro enigma. Ese es nuestro problema. Necesitamos aprender y tener así una correcta actitud respecto al uso que hacemos de los recursos de la Naturaleza. Así como los minerales, vegetales y animales nos sirven a nosotros, también nosotros tenemos que servirles a ellos. Solemos matarlos por placer, por diversión o por orgullo; pero esto tiene ahora un efecto de bumerang sobre nosotros. Ahora estamos aprendiendo a plantar árboles, limpiar ríos y detener la contaminación industrial. Estamos aprendiendo de nuestros errores. Eso significa que estamos adoptando la actitud correcta. Estamos aprendiendo que no

podemos utilizar ni explotar eternamente a los demás para nuestro provecho. Uno llega a un punto en que tiene que restituir. Es decir, que estamos aprendiendo a ser útiles –y no sólo a utilizar– a los demás. Si uno quiere ser curador tiene que aprender a ser más útil y servicial a los demás que a sí mismo. Ser útil a los demás es el sendero del Yoga y lo mismo ocurre con el sendero de la Curación. El lema de los curadores es: "Sé útil". Ser útil es el paso final que nos da la correcta orientación hacia la Naturaleza y su riqueza (sus recursos). Cuando la orientación es completa llegamos al paso final, que es la sintonización. Una vez más, las historias de la vida de los Iniciados nos dan esta clave. Ellos fueron más útiles para con la vida de su alrededor que para con ellos mismos. Esa es la sintonía correcta. Por eso siguen siendo Guías de la humanidad durante miles de años. Ellos siguen inspirando a quienes desean alcanzar actitudes correctas.

CAPÍTULO III

LA COOPERACIÓN CON LOS CINCO REINOS

"Los reinos son avenidas para la Curación"

Hemos comprendido que la energía de Curación está presente en todas partes y que el curador es un canal que canaliza la energía. Él es el mediador, el agente para que la energía actúe a través de él. También hemos comprendido que el curador necesita, como paso fundamental, establecer armonía con los cinco reinos de la Naturaleza, regular y orientar sus sentidos hacia la energía de Curación, como segundo paso, y deshacer los bloqueos de los pensamientos, como paso final. Cuando se tiene estos tres pasos, el canal está preparado para que fluya la energía de Curación. Esto se puede calificar como 'preparación para la Curación'. La comprensión de lo fundamental precede a la preparación. La preparación va seguida de la operación. La operación, a su vez, consta de dos partes, que son la probación y la práctica.

Vamos a considerar ahora la manera para conectar con los cinco reinos de la Naturaleza, adquirir su cooperación (amistad) y establecer así la armonía. Este procedimiento requiere la práctica diaria en la vida. Esta práctica ha de proseguir hasta que se convierta en una costumbre. La costumbre ha de continuar hasta que se convierta en parte de la vida. Hasta que al fin se convierte en el modo de vida. La Curación es ese modo de vida y no una profesión.

Uno tiene que sentarse a solas y preguntarse si de verdad quiere ser curador. Si decide serlo, hay un camino o sendero a seguir. A la decisión tiene que seguir el procedimiento que conduce a la realización. Esta decisión la tiene que tomar uno mismo y tiene que ser para una vez y para siempre. La voluntad es la ignición que conduce a la Iniciación. La Iniciación no es sino la entrada sagrada a la sabiduría. Todos vosotros os habéis reunido para aprender y

prepararos y adoptar así la Curación como modo de vida. Así es. Al menos así lo supongo. Esta suposición se basa en hechos. Vosotros os habéis decidido a asistir a esta vida de grupo a costa de vuestro tiempo y dinero y algunos de vosotros lo habéis hecho a costa de la armonía de vuestra familia. Por eso, decidid si queréis entrar o no. Ahora tenéis una oportunidad de elegir. La sagrada ciencia es para aquellos que tienen la voluntad y la continuidad de propósito. La voluntad, siempre que continúe y sea continua se llama 'Tapas', que significa en sánscrito 'aspiración ardiente'. Ésta nos convierte en aspirantes, para empezar. La aspiración nos hace andar. Su presencia nos da inspiración. Su ausencia nos lleva a la aspirina, la medicina para el dolor de cabeza.

Una vez que se toma la decisión de adoptar la Curación como un modo de vida, entramos en los detalles de su procedimiento que forma parte de nuestra vida diaria. La conexión con los cinco reinos aparece en la primera página de la ciencia de la Curación. Ya conocemos los cinco reinos, que son el mineral, el vegetal, el animal, el humano y el dévico. Inevitablemente tenemos una interacción todos los días con estos reinos. Lo que hacemos ahora es tener una interacción más consciente con ellos. Eso significa que somos conscientes, que somos más conscientes que antes. Eso nos permite en primer lugar reconocer su existencia. Sí, tenemos una interacción con muchas inteligencias todos los días. Nuestra misma acción está basada en el funcionamiento de innumerables inteligencias dentro de nosotros y a nuestro alrededor. Entre esas múltiples inteligencias se encuentran las de los cinco reinos. Éstas están tanto dentro de nosotros como a nuestro alrededor. Nosotros tenemos que unir las inteligencias de dentro con las de fuera para facilitar el interflujo. Esto hace que el cuerpo humano se haga transparente. El reconocimiento de su existencia es el primer paso hacia esto. Hay minerales dentro de nosotros y hay minerales fuera de nosotros. Lo mismo sucede con las plantas. Las plantas tienen la característica de la sensación. Nosotros también tenemos sensación. Los animales tienen emoción. Nosotros también tenemos emoción. Los seres humanos tienen pensamientos, tienen multiplicidad de ellos, y

nosotros nos consideramos seres humanos. Los devas tienen Luz, Amor y Poder. Nosotros también los tenemos en cierta medida.

Así, el ser humano tiene en él los cinco reinos en cierta medida y él es el sexto reino. Él actúa en los otros cinco reinos y es el sexto. Los cinco reinos que hay en él son las avenidas y él mismo es la avenida para el Uno, que es universal y al que se llama el séptimo. El séptimo actúa siempre a través de las seis avenidas. El ser humano tiene la posibilidad y el potencial para funcionar en las cinco avenidas. Depende de dónde se establezca. Algunos se establecen en el cuerpo. Otros se establecen en las sensaciones y el entusiasmo. Otros se establecen en las emociones. Y hay otros aún que se establecen en los pensamientos. Otros pocos se establecen en la Luz. Y muy pocos se establecen en ellos mismos como Alma, conectándose con el Alma Universal. Esos son los que pueden canalizar la energía universal de Curación. De ahí la importancia de conocer los cinco reinos dentro y fuera de nosotros como primer paso.

El paso siguiente es desarrollar la cooperación con ellos, haciendo amistad con ellos. Los reinos que están dentro del ser humano están bloqueados debido a la ignorante conducta humana. El bloqueo produce en nosotros asfixia, lo que conduce a la alteración de la salud. Creemos demasiado en la adquisición material. Llenamos de cosas materiales nuestros cuerpos, nuestras casas y los lugares donde estamos. Nuestro acercamiento posesivo tiene un aferrarse psicológico en nosotros, que ha sido desarrollado para aferrar el funcionamiento del mineral en nosotros. La relajación de este aferrarse a lo material es la clave para el equilibrio mineral en los seres, dicen los antiguos curadores. En el modo de vida, por consiguiente, ellos incluían periódicamente rituales de donativo. El donativo periódico de material útil a la gente ayuda a la relajación del aferrarse interno. En todos los sistemas de vida antiguos había rituales en los que la dádiva desempeñaba un papel principal.

Todos los rituales viáticos concluían con una dádiva de artículos de oro, plata, cobre, bronce o latón. En cada ritual se hacían como mínimo diez donativos y se llevaban a cabo rituales en días

astrológicamente importantes. En la vida de los curadores, el donativo de material útil para los demás ha de encontrar también un lugar de importancia. El curador es esencialmente un dador. A menos que el dar forme parte de su vida en los estadios iniciales, no puede haber progreso en el sendero de la Curación.

Dar donativos en el momento adecuado, en el lugar adecuado y a la gente adecuada, con la actitud adecuada, produce un impacto trascendental al armonizar al que da.

"No tengas motivo de remuneración al dar. Que el dar sea por dar. Que sea a la persona apropiada en el momento apropiado", dice el Bhagavad Gita (Cap. XVII, vers. 20). Esta misma Escritura dice más adelante: "Evita el dar para que ciertas cosas se cumplan. Evita también el dar sin estar completamente convencido" (cap. XVII, vers. 21). La misma Escritura nos dice como tercera instrucción: "Evita el insulto mientras das o después de haber dado. Evita el dar cosas inútiles para el donatario. Muestra en todo momento intenso interés al dar" (cap. XVII, vers. 22). Las instrucciones están claras. No necesitan más elaboración. Son los "mandamientos" relativos al acto de dar. Éstos han de ser introducidos en nuestra vida. Esto ejerce su impacto sobre nuestro aferrarnos psicológicamente a las cosas, produciéndose un gran desprendimiento.

Aprovechemos nuestro cumpleaños, el cumpleaños de los grandes seres y el cumpleaños de nuestros seres próximos y queridos para dar cosas a los que las necesitan. Hagámoslo con gusto y con intenso interés. No lo hagamos porque tenemos que hacerlo. Cuando lo hacemos porque tenemos que hacerlo, se pierde el gusto, el equilibrio y la diversión. Hagámoslo si nos gusta y olvidémonos de ello. Vayamos hacia adelante. No vivamos en ello de pensamiento ni de palabra. Dejemos que permanezca secreto incluso para nosotros, ¡y entonces será sagrado! Esta costumbre nos ayuda poco a poco a que hagamos amistad con el reino mineral.

Asegurémonos de que damos a los necesitados y no a otros. Dar a quienes nos dan a nosotros más tarde es un valor social. Dar a aquellos de quienes nada esperamos es un valor espiritual.

Dejemos que nuestro acercamiento al reino vegetal sea tierno y suave. Muchas son las maneras de vivir al lado del reino vegetal. La vida diaria del curador ha de incluir en su quehacer el riego y el cuidado de las plantas. Éste es un método para conectar con el reino vegetal. Sembrar semillas, cuidar y regar las plantas hasta que se hagan lo suficientemente fuertes, encierra mucha educación. Este proceso se completa cuando el árbol da frutos, flores o sombra. Como curadores hemos de asegurarnos de cultivar jardines de flores, huertos con árboles frutales o incluso árboles que den sombra. Uno aprende mucho en ese proceso. Este proceso se llama cultivo. El cultivo de la semilla para que se convierta en un árbol útil. Esto contiene toda una serie de transformaciones. La observación de estas transformaciones despliega muchas facultades en nosotros. Ésta revela que una pequeña semilla se despliega convirtiéndose en árboles que dan fruto (flores, o sombra). Esto lo hace en total cooperación con la materia, el agua, el aire y la luz del sol. Está en sintonía con la Naturaleza y crece de modo natural. ¡Sí!, el crecimiento es lento, gradual, pacífico, no competitivo, sosegado y silencioso. Nosotros también hemos de dejar que la semilla (tal como somos) penetre en el aire, el agua y la materia sólida de nuestro cuerpo mediante la exposición a la luz del sol.

La orientación hacia la luz del sol es la nota clave para que la semilla del Alma penetre. En otras palabras: nos inclinamos a la luz de Oriente. Nosotros tomamos tierra en este planeta viajando desde el sol y sus rayos. Nuestra casa está en Oriente. Necesitamos orientarnos hacia su luz. Las plantas nos transmiten este mensaje. La planta demuestra que no puede crecer efectivamente a no ser que se oriente hacia el sol. Esto significa que nosotros tampoco podemos crecer a no ser que nos orientemos hacia la luz de Oriente. Recordemos, por favor, que la luz de Oriente no procede del sol, sino que pasa a través de él. La luz existe antes incluso que el sol. La luz es la fuerza del sol. El sol hace de canal para esta luz. La luz que brilla a través del sol y llega en forma de rayos, se llama 'Savitru', la luz de Gayatri. La planta, entre otras muchas, nos trae a la memoria la necesidad de orientarnos hacia la luz para crecer.

La luz del sol lleva en ella la energía vital y la Curación es la transmisión de esa energía a través del Centro Solar-Centro del Corazón. Éste es uno de los mensajes que recibimos cuando cuidamos de las plantas.

Otro mensaje es que la planta se transforma; pasa por variedad de transformaciones. Nosotros necesitamos transformarnos como planta en lo que se refiere a los pensamientos, las emociones y los deseos.

Otro mensaje es que los frutos y flores de la planta no son utilizados por el árbol o la planta. ¡Ellas dan frutos y flores para los demás! ¡Totalmente para los demás! Es una enseñanza sublime. Los frutos son para los animales y los hombres, las flores son para dar fragancia. Los árboles no retienen ninguno de sus valores para sí mismos. La Naturaleza ha pensado que los frutos de nuestra acción sean también para los demás. Si comemos el fruto nosotros solos, no hemos crecido tanto como la planta. Ofrecer los frutos de nuestras acciones en beneficio de los demás es natural; comerlos uno solo es antinatural. "Es un ladrón el que come para él solo", dice la Escritura (Bhagavad Gita, cap.III). El reino vegetal es un excelente ejemplo de esta ley natural. Sus flores, sus frutos, sus hojas, sus ramas, incluso su tronco, y a veces hasta sus raíces, son útiles.

Hay aún otro mensaje que recibimos de las plantas, y es que ellas están al calor de la luz del sol y nos ofrecen una fresca sombra. ¡Una virtud que iguala en verdad a los Grandes Iniciados! Los Iniciados absorben el conflicto de los demás y otorgan armonía. Ellos disuelven la crisis y preparan el camino para la paz. Ellos reciben los acalorados ataques emocionales de aquellos a quienes aman y que les odian a ellos. Pero ellos esparcen para todos, su tranquila ecuanimidad mediante el silencio, las miradas y las sonrisas. Raramente hablan y están por lo general en silencio. Los árboles también.

Los animales y los seres humanos pueden causar daño. Los árboles sólo ayudan. Si le tiramos una piedra a un árbol cargado de fruta, ¡nos ofrece un fruto! Si le tiramos una piedra a un ser humano, ¿qué nos ofrece? Lo dejo a vuestra imaginación.

Eso hará que los estudiantes de Curación aprendan a dejar las junglas de cemento y aprendan a vivir con el reino vegetal. La Naturaleza tiene mucho que enseñar y armonizar.

Los árboles por lo general crecen verticalmente. Sus ramas crecen hacia los lados por la belleza. Nosotros crecemos más hacia los lados que verticalmente.

Podemos de este modo multiplicar la trascendencia del reino vegetal, pero no hay necesidad de hacerlo. A medida que vivamos con los árboles, desaprenderemos artificialidad y aprenderemos cada vez más y más como algo que se despliega en nuestro interior. Por lo tanto, cultivar un huerto o un jardín es una práctica sagrada que hay que desarrollar en la vida.

De igual manera que regamos, cuidamos y cultivamos plantas como parte de nuestra vida diaria, podemos también dar de comer a los animales en general y a las aves todos los días. Basta con un poco de comida y un puñado de granos. No tenemos que ser sus dueños ni domesticarlos para este fin. Basta con que les demos algo de comer cuando pasamos por donde ellos estén. Los animales sirven tanto a los seres humanos que tenemos necesidad de reciprocidad en amor. Nosotros los utilizamos para diversos fines; su leche, su carne, sus huesos y hasta incluso su piel. Los animales, incluso hasta cuando están muertos, sirven a los seres humanos proporcionándoles ropa de abrigo, sandalias y zapatos. Éste es el mensaje que nos dan los animales a través de los zapatos que nos ponemos cada día: "Hasta muertos seguimos sirviéndoos". Por el contrario, ¿servimos así también nosotros? La piel humana no es tan útil como la de los animales. Nosotros utilizamos pero aún estamos por ser útiles. Hacemos uso de los minerales, de los vegetales, de los animales, de los congéneres humanos y de los devas. Nuestro grado de utilidad no tiene comparación con lo que los explotamos a ellos. ¡Y ellos siguen teniendo compasión todavía! Hemos de esperar para ver hasta cuándo sigue esta situación unilateral. La Naturaleza tiene muy elevados niveles de tolerancia, según parece. Pero todo tiene sus límites.

En esta Era de Acuario hay una clara necesidad de comer alimentos más ligeros. Necesitamos cuerpos más ligeros. Esta es la era del espacio. Tenemos que volar. Para volar tenemos que comer como aves y no como... ¿? (mejor no lo digo). ¡Ved cómo comen las aves! ¡Ved lo ligeras que son! Nosotros también podemos hacer así. Más adelante volveremos sobre esto. El primer paso para ser acuariano es abstenerse de comer carne de animal. Es necesario dejar de matar y de comer animales. Toda la atmósfera está contaminada por este ultraje de matar a los animales. Hace más de 2000 años que el más compasivo de los seres humanos, Gautama Buddha, pronunció la doctrina de la inofensividad (ahimsa). ÉI hizo un llamado a la humanidad para poner fin a la matanza de animales y de seres humanos. Esta Tierra se está empapando cada vez más y más con la sangre que se derrama de los cuerpos de los animales y de los seres humanos. Esto produce un impacto sobre las corrientes etéricas del planeta. Este hecho se está estableciendo cada vez más y más como el instinto de matar de los seres humanos. La criminalidad que existe hoy a nivel global nos lo demuestra. Las estadísticas indican que los crímenes de los seres humanos han llegado a niveles nunca conocidos. Matar a otra persona por motivos personales parece haberse convertido en rutina.

En India, si le decimos que no a un mendigo, se marcha. En Nueva York, si hacemos esto mismo, ¡estamos arriesgando nuestra vida! No parece que la vida sea ya muy segura en las llamadas partes desarrolladas del globo. No se sabe si estamos desenvolviéndonos o si estamos envolviéndonos a nosotros mismos en una catástrofe. Nos estamos enrollando con rapidez en tomo a nosotros mismos y los tentáculos se están apretando cada vez más. Tenemos que desenrollarnos, pues si no lo hacemos encontraremos nuestro fin mediante nuestra presunta Sabiduría.

Comencemos por algún lado. Dejemos que sea aquí, en esta sala de seminarios. Dejemos de matar, empezando por los animales. Podemos vivir e incluso vivir bien, sin carne. No nos morimos si no comemos carne, pero los animales sí que mueren si nos los

comemos. Rescatemos a los animales. Esto hasta incluso nos es útil de otro modo. Seamos, de esta manera, sabios.

Démonos cuenta de que no podemos existir si destruimos la vida a nuestro alrededor. Hacemos incursiones en el sistema de equilibrio de la Naturaleza. En nuestro intento por saciar las necesidades humanas hemos llegado al extremo estado de cortar la rama (del Árbol de la Vida) que nos sostiene. El hombre, de quien es de esperar que tenga interacción con la Naturaleza, está frecuente y significativamente interfiriendo en ella. Hemos desarrollado nuestras ciencias y estamos utilizándolas para nuestra destrucción final. En nuestra ambición por extraer cada vez más y más de la Naturaleza en beneficio nuestro, llevamos a cabo acciones químicas antinaturales en los reinos vegetal y animal. Crecemos mucho con ayuda de productos químicos fabricados por el hombre y extraemos mucho de los animales usando medios artificiales. Como consecuencia de ello comemos alimentos procesados químicamente y bebemos leche elaborada mediante procedimientos químicos. En países avanzados como Alemania se está extendiendo rápidamente entre la gente la alergia al aire, la alergia al polen y la alergia incluso a la miel. Todo produce alergia. ¡Puede que la Naturaleza se esté volviendo cada vez más alérgica hacia el hombre! El curador tiene que invertir este proceso y volver a trazar los pasos. Eso ha de empezar por él y sus compañeros. Eso es verdadero servicio. La necesidad de volver a establecer la armonía con la Naturaleza es más inminente ahora que nunca y esto forma parte del trabajo del curador. Aquel que desee ser un estudiante de Curación tiene que empezar con estos fundamentales reajustes.

El reino siguiente ante el que se ve confrontado el curador es el reino humano. El curador tiene que desarrollar la armonía necesaria con los seres humanos, que es la tarea más difícil. El hombre es el enemigo del hombre. A éste le resulta más fácil convivir con las plantas y con los animales que con los seres humanos. ¡Antes se prefiere vivir con animales salvajes que con el animal humano! Conozco a gente en Europa que prefiere vivir con gatos y perros antes que con seres humanos. Estiman que los primeros son más

amigables que los seres humanos. ¡Vivir con seres humanos se ha convertido en una pesadilla! Eso demuestra nuestra incapacidad para vivir con nuestra propia especie.

Cuanto más y más expuesto está el hombre a la civilización, más difícil se le hace el adaptarse a los seres humanos. ¿Acaso no vemos que estamos desarrollando un tipo de sociedad humana en la que los derechos dominan sobre las responsabilidades? ¡Sí! Tenemos que fundar una sociedad global para las responsabilidades humanas fundamentales. Ese sería el amanecer de la Nueva Era. A menos que el hombre aprenda su responsabilidad hacia los seres que viven con él, incluido el ser humano, esta humanidad no tiene futuro. El futuro está lacrado por los actos de ignorancia.

Todas las Escrituras se hacen eco de los valores humanos, sea en Oriente o en Occidente. Hoy, el hombre moderno es casi sordo a ese eco y cree que la religión no le es útil en esta era del espacio. Tiene razón en parte, porque los profesionales de la religión están ocupados construyendo sus "-ismos" y no propagan la Verdad mediante el ejemplo.

Las historias de la vida de los Iniciados son una vez más la respuesta a esta situación. El modo en que vivieron y entraron en interacción con la Naturaleza y con los seres es un claro ejemplo para que cualquiera lo tome y lo siga. En sus vidas no encontramos demasiados actos externos de veneración ni rituales. Ellos veneraban a la vida diaria y su ritual era demostrar el amor a todos y no demostrar malicia hacia nadie. Kriśna, Buddha y Cristo sobresalen hasta el día de hoy como ejemplos para aquellos que intensamente deseen seguir el sendero de paz y armonía. Ellos siguen siendo todavía fuentes de inspiración para millones de seres de todo el mundo. Pero las religiones construidas entorno a ellos no son tan efectivas. Éstas están desfiguradas por conceptos que condicionan cualquier acercamiento nuevo a la vida. En nombre de la religión se han levantado cada vez más diferencias que han resultado en conflicto. Kriśna, Buddha, o Cristo no fundaron ninguna religión. Pero sus seguidores, mediante la magia negra, se esfuerzan por conseguir poder y popularidad mediante esos nombres sagrados.

Este sucio juego lo juegan continuamente los seguidores de todos los Iniciados, quienes poco a poco ocultan el sendero de Luz que el Iniciado ha recorrido y confunden a la gente con la grandeza del Iniciado. El Iniciado es esencialmente bueno. Cree en ser sencillo y común entre la gente común. Su sendero no es un sendero de grandeza. Él ve la poca profundidad de la grandeza y demuestra la bondad en la vida.

La inofensividad es el principal punto fuerte de todo Iniciado. Esto es lo que tiene que tomar el curador. Hacerse amigo de la vida que le rodea y descartar el odio hacia cualquier persona, es el paso inicial para armonizarnos con los seres humanos que nos rodean. Los demás pueden odiamos o criticamos, pero nosotros mantenemos una actitud de amistad hacia ellos. Esto hace que poco a poco se construyan relaciones correctas con los seres humanos.

Otro aspecto que ha de formar parte de la vida del curador es el de estar alerta para atender a los enfermos y cuando escuche noticias entre la gente que conoce acerca de personas que estén enfermas. Si oímos decir que alguien que conocemos está enfermo hemos de encontrar tiempo para visitarle, llevarle flores o fruta y conversar con él de cosas agradables. Eso demuestra nuestra prontitud para visitar a los enfermos. Uno ha de encontrar tiempo para visitar a los enfermos, si no a diario, al menos una vez a la semana. Ésta es una actitud necesaria para el curador. Conversar de cosas agradables con el paciente, darle ánimos e infundirle confianza en sí mismo. Visitar hospitales y hogares de ancianos por mediación de organizaciones voluntarias contribuirá a desarrollar esta actitud. Tener una actitud general de prestar ayuda a los demás seres más que de recibir ayuda, allana el camino hacia la vida de la Curación. Cuando tenemos esta actitud la gente nos mira con respeto y no por encima del hombro; es decir que surge la necesaria armonía entre los seres humanos.

La conexión con el reino dévico se realiza mediante el sendero de luz demostrado por los Iniciados. Cuanto más nos neutralizamos a nosotros mismos y nos ponemos en armonía con la vida que nos rodea, se abren gradualmente las puertas de entrada a este reino. Los devas son ángeles que habitan en el mundo. Divya significa 'el

mundo de la Luz'. Los ángeles son seres de Luz que viven en el mundo de la Luz, que precede al mundo de la materia. Es el mundo del éter, el mundo material sutil en contraste con el mundo material denso en el que vivimos. Es el mundo en el que la Luz es abundante y la materia es transparente. Cuando se desarrolla la transparencia de conducta, este mundo se hace realidad; para otros sigue siendo un mito. La transparencia de pensamiento, palabra y obra es el requisito previo para entrar en la experiencia de este reino. Éste es el mundo de los ángeles. Los Maestros de Sabiduría, es decir, los Iniciados, son el puente entre este mundo de Luz y nuestro mundo de materia. Nosotros vivimos en el mundo de pensamiento y de lógica. Los Iniciados viven en el mundo de Sabiduría y Amor. Ellos forman el puente para que nosotros pasemos a este mundo de Luz. Ellos trabajan para establecer el Reino de la Luz entre los hijos de los hombres. El mundo en que vivimos nosotros es también de luz, pero es de una luz inferior que el de los devas. La diferencia está en la potencia de la bujía. El mundo de la Luz es llamado 'Plano Búdhdico' por el aspirante común. Buddi es la luz brillante del Alma en contraste con la tenue luz de la mente con su velada lógica e inteligencia.

Los devas, como ya se ha dicho, son seres de luz, de transparencia y de sublime carácter. Vislumbres de ellos se pueden presenciar a través de los Iniciados.

La gente que se ocupa de pensamientos clandestinos, actos diabólicos y palabras indeseables, está lejos de este mundo. Cuando todos nuestros actos sean lo suficientemente transparentes, la luz puede penetrar a través y la materia de nuestro cuerpo se transmuta para permitir la transparencia de la luz. Esto tiene que ir siendo elaborado progresivamente durante el estudio y la práctica de la Curación.

Los devas de la luz, los devas de los minerales, los devas de las plantas y de los animales, así como los devas de los cinco elementos y de los cinco sentidos, nos ayudan incesantemente sin esperar de nosotros remuneración ni cosa alguna a cambio. Nosotros no podemos ayudarles a ellos. Ellos sí que nos ayudan a nosotros.

¿Acaso nosotros ayudamos a quienes no nos ayudan? Si así lo hacemos, estamos más cerca de este reino, estamos más cerca de su presencia; la conexión es posible. La plegaria diaria o veneración de la Luz, ya sea directamente o a través de un Maestro de Sabiduría, ha de formar parte de la vida de un curador. Esto permite la conexión con la armonía. La plegaria es el lazo de unión con la Luz, que es la Luz del Alma. Ella permite que la Luz actúe a través de la mente. El hombre en Dios actúa a través de la mente. Dios en el hombre actúa a través de la Luz. La plegaria conecta la mente con la Luz. La plegaria hace posible que se forme un puente para que Dios en el hombre actúe a través del hombre en Dios. Dios en el hombre es la Luz del círculo superior. El hombre en Dios y la mente forman el círculo inferior. La conexión produce el 8, el número del Alma, el Cristo o Kriśna.

La plegaria está dirigida originariamente a esta conexión y actuación con ella. Al que trabaja con esta conexión se le denomina "el ungido", la persona infundida de Alma o persona inspirada. Las plegarias personales para conseguir beneficios personales son plegarias de segundo orden, creadas por las mentes egoístas de los profesionales de la religión. Ésas no son originariamente las plegarias primeras de ningún sistema. Las plegarias originales están dirigidas a conectarle a uno con su propio Origen. La plegaria regular al Origen, al Alma, la fuente origen de todo, hace posible que se forme un canal entre el Alma y la mente, a través de Buddhi (la Luz). La canalización de la energía del Alma es lo que se contempla en la Curación. No hay que enfatizar excesivamente la necesidad que hay de esta plegaria original, sino que lo que se necesita es que el curador la adopte en su vida.

El establecimiento del contrato, la cooperación y la armonía con los cinco reinos se hace posible de este modo. Requiere la adopción de un modo de vida.

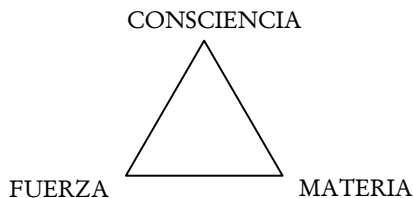
CAPÍTULO IV

EL QUÍNTUPLE APARATO HUMANO

"El ser humano es distinto del aparato a través del cual actúa"

Los cinco reinos de la Naturaleza actúan tanto en el hombre como a su alrededor. En el ser humano hay una quintuple disposición. En la Naturaleza también hay una disposición quintuple. Hay un acercamiento quintuple a la Ciencia de la Creación y a la Ciencia del Hombre. También hay un acercamiento séptuple. De esta misma manera la creación es explicada con los números 3, 5, 7 y 9. Es Uno haciéndose muchos. Los Ásrams trabajan con estos números clave en la creación, tanto en su sendero involutivo como evolutivo.

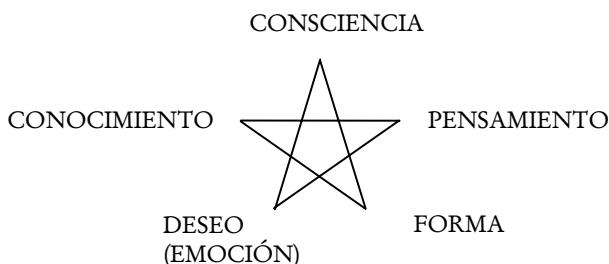
La creación, entendida de una manera triple, consta de Consciencia, fuerza y materia; es decir, Atma, Buddhi y Manas. La Consciencia es la base de la fuerza para actuar, crear materia y hacerla transmutar. La materia es movida por la fuerza, y la fuerza tiene su génesis en la Consciencia. Es en verdad la Consciencia la que va impregnando a través de la fuerza y se constituye como materia. La materia es el estado denso, mientras que la Consciencia es el estado sutil de la existencia. La Curación es permitir el flujo, el libre flujo de la Consciencia hasta la materia física densa, produciendo los necesarios cambios rectificadores en el plano de la fuerza y de la materia. (Fig. 2)



Ésta es, un poco más en detalle, la manera quíntuple de entender la creación:

- El bienaventurado estado de existencia de la Consciencia
- Su estado cognoscible
- Su estado como pensamiento
- Su estado como deseo (la emoción)
- Su estado como forma, (la forma física densa).

Incluso en esta manera de entenderlo, *los diversos estados de existencia son sólo Consciencia. De ahí que se trate sólo del flujo del Uno en forma de muchos.* (Fig. 3)



Ésta es la manera séptuple de entender la creación:

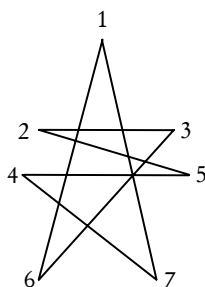
- El estado del Espíritu
- El estado del Alma
- Su estado como akaśa
- Su estado como aire
- Su estado como fuego
- Su estado como agua
- Su estado como materia sólida.

Otro modo de presentar la creación séptuple es el siguiente:

- El estado del Espíritu
- El estado del Alma
- El estado de la bendición
- El estado del conocimiento
- El estado del pensamiento
- El estado de la emoción
- El estado de la forma.

Todos estos estados son los estados de la Existencia Una. El Espíritu o Alma Universal existe simultáneamente en todos esos estados a través de las Leyes de la Creación.

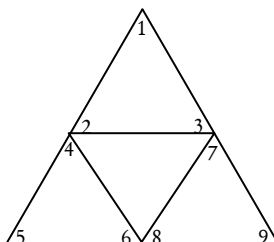
(Fig. 4)



Hay una manera de entender la creación según el número 9, del siguiente modo:

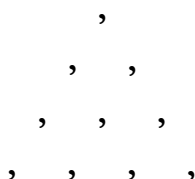
(Fig. 5)

- Consciencia Universal
- Consciencia Individual
- Su conocimiento o sabiduría
- Su pensamiento
- Su estado etérico (akaśa)
- Su estado de aire
- Su estado de fuego
- Su estado de agua
- Su estado de materia sólida



Aparte de esto hay una manera décuple que los Vedas proponen como la creación perfecta, en la que se explica la creación dividida en nueve sobre el trasfondo del espacio, que es alternadamente dinámico o latente a través del tiempo. Esto explica que a través del tiempo el espacio que duerme profundamente, se despierta, crece y retrocede. Esta manera de entender la creación se llama la Sabiduría del Mándala, que significa la representación gráfica del Uno como diez, los diez avatares de la mitología índica, la Década de Pitágoras, el árbol del Sefirot de los judíos, el árbol mejicano de los mayas, tienen su base en el número clave diez. "*Diez veces diez la Rueda gira*", es un dicho ocultista de profunda sabiduría.

(Fig. 6)

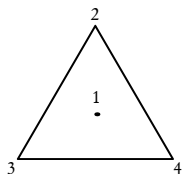


Diez es también entendido como $1 + 2 + 3 + 4$. Esto es, la suma de los cuatro estados de la creación, que lleva a la manera cuádruple de entender la creación. Existe el estado del "Ser" como algo constante sobre los estados mudables del dormir, de los sueños y del despertar. Estos tres estados cambian constantemente, mientras que el estado del "Ser" es la constante en ellos. Ser es ser eterno, mientras que los otros tres estados del despertar, de los sueños y del dormir son rotativos y periódicos. Esto se explica también como los cuatro estados de existencia; es decir:

- La Existencia pura, en la que está ausente la sensación de consciencia de la Existencia.
- La consciencia de la Existencia, que se llama consciencia.
- La Existencia como pensamiento
- La Existencia como acción.

Estos cuatro estados se conciben también como los cuatro jinetes del Apocalipsis, los cuatro Vedas, los cuatro Yugas, las cuatro cualidades del ser humano, etc.

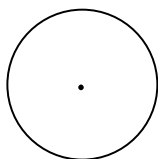
(Fig. 7)



La actividad triangular de la fuerza sobre el trasfondo del Espíritu es explicada también completamente por los Sabios cuando enseñan la Cosmogénesis y la Antropogénesis.

El modo más sencillo que siguen otras determinadas escuelas para explicar la creación es decir que ésta es el juego entre el espíritu y la materia, haciendo que la materia sutil se haga densa y sutil a través de los ciclos del tiempo.

(Fig. 8)



Sea cual sea la clave numérica que se aplique para comprender el modelo o manera de funcionar de la creación, los principios que constituyen la nota clave son los mismos. Es una sola Esencia Universal la que periódicamente se manifiesta en sucesivos estados de la creación como sistemas, planetas y seres planetarios. Es de esperar que los curadores se familiaricen con esta Esencia, que es la base de todas las otras formaciones, mientras que la Fuerza es la que las dirige. La Esencia, en su manifestación, se constituye a sí misma como la triplicidad básica, compuesta por la Esencia, su naturaleza y su fuerza. La Esencia Universal, durante sus formaciones, se localiza y se constituye a sí misma como centro de toda formación. Esta consciencia central localizada se llama Alma Universal, la cual

constituye la base del ser individual, tanto si se trata de un ser humano, como de un planeta o de una planta. Las formaciones tienen lugar con esta base al mismo tiempo que a través de la base, la fuerza surge en modelos, en variedad de modelos según el tiempo y el lugar.

En lo que al hombre se refiere, está este centro como Dios en el hombre en contraste con el Dios Universal. Él es el Ser o el Centro que permanece como consciencia pulsadora. Dios en el hombre, como ya se dijo antes, es el Ser. El hombre en Dios es el que hace. El primero es el Señor del Ser y el segundo es el Señor del hacer, el Señor de los actos. El primero actúa como pulsación, principio vital, respiración y circulación sanguínea y así dirige todo el organismo humano. Es de esperar que el hombre en Dios lleve a cabo sus obras en el mundo sin alterar la actuación de Dios en el hombre. Este último actúa en el mundo por medio de la mente, los sentidos y el cuerpo, mientras que el primero constituye la base para el trabajo del último. La parte del "Ser" es la base para la parte del "hacer" que hay en nosotros. Ambas han de funcionar con coherencia. La Curación es un proceso de establecimiento de coherencia entre el Ser y el hacer, que restituye las Leyes de la Naturaleza.

El Ser o Morador Interior se expresa a sí mismo como 'el que hace' con el fin de entendernos mejor separamos al Ser en dos pero son un todo compuesto. Cuando el Ser se expresa, se expresa a través de la mente, los sentidos y el cuerpo. El cuerpo (que está compuesto por la mente, los sentidos y el cuerpo físico) es el vehículo de expresión. Ese cuerpo a su vez es entendido en su división quántuple. La expresión es también quántuple. El cuerpo quántuple está compuesto de los cinco elementos. La expresión quántuple se compone de sonido, color, gusto, tacto y olfato. Los principios que hacen de puente entre los cinco elementos y las cinco expresiones son los cinco sentidos. La acción correlativa la lleva a cabo el cuerpo con sus cinco órganos. Ésta es una manera quántuple de entender la constitución humana que funciona con las cinco pulsaciones que emanan del Ser, que es el Morador Interior del cuerpo.

La expresión quintuple del Alma a través del cuerpo es la siguiente:

LOS INGREDIENTES DEL CUERPO	LAS CUALIDADES DE LOS ELEMENTOS	LOS ÓRGANOS SENSORIOS QUE TRANSMITEN LA EXPERIENCIA DE LAS CUALIDADES	LOS 5 ÓRGANOS DE LA ACCIÓN
1. ÉTER	SONIDO	OÍDO	HABLA
2. AIRE	TACTO	PIEL	MANOS
3. FUEGO	COLOR(VISTA)	OJO	PIERNAS
4. AGUA	GUSTO	LENGUA	CONDUCTO URINARIO
5. MATERIA	OLFATO	NARIZ	CONDUCTO FECAL

Hay 4 grupos de 5 funciones dentro del ser humano que componen su figura. Estas funciones facilitan el funcionamiento del Hombre como Morador Interior.

El impulso para el funcionamiento es originado por la pulsación del Ser, la cual es a su vez quintuple. La pulsación quintuple se compone de:

Prana	-	Inhalación
Apana	-	Exhalación
Vyana	-	Expansión
Udana	-	Compresión
Samana	-	Equilibrio

Estas pulsaciones activan sucesivamente los 20 principios contenidos en los 4 grupos de 5 funciones descritos anteriormente. Según las pulsaciones y su ritmo, el cuerpo de las funciones fisiológicas asume la cualidad de la forma. Donde estas pulsaciones son rítmicas, las formaciones del cuerpo de las funciones fisiológicas son también sanas y regulares. Cuando se altera el ritmo de estas pulsaciones, la formación del marco fisiológico así como el marco constitucional, se alteran.

Las causas de la alteración de su ritmo están predominantemente en los pensamientos que tenga la persona. Cuando hay un pensamiento que nos molesta la pulsación se altera. Cuando las pulsaciones se alteran, la acción en cadena de las alteraciones empieza a dar como resultado la pérdida de salud. Por lo tanto el pensamiento preside todo el sistema (cuerpo) fisiológico y constitucional del ser humano. Por eso, el curador necesita tener una mente estable, tranquila, equilibrada y que no se deje afectar.

El papel de la mente, el principio que refleja los pensamientos, es importante, por lo tanto, para establecer la salud o también para estropearla. El poder del pensamiento tiene la clave.

Cuando las pulsaciones y los pensamientos están en acción, el mecanismo humano se encuentra en completo dinamismo, haciendo que la formación del cuerpo absorba incesantemente los ingredientes corporales de la atmósfera circundante. Los puntos de entrada son los 5 remolinos de fuerza que actúan como 5 centros etéricos en el cuerpo, los cuales son reconocidos como los 5 chakras, que son, a saber:

1. Visuddhi	Centro Laríngeo	Plexo Tiroide
2. Anahata	Centro del Corazón	Plexo del Timo
3. Manipuraka	Centro del P. Solar	Plexo del Páncreas
4. Svadisthana	Centro Sacro	Plexo de las Gónadas
5. Muladhara	Centro de Base	Plexo Adrenal

El funcionamiento de estos centros etéricos encuentra su expresión mediante sus correspondientes contrapartidas físicas, que son los plexos de las glándulas anteriormente mencionadas. Las glándulas, a su vez, segregan los necesarios líquidos endocrinos que producen las hormonas, las células de la sangre, etc. La fuerza que emana de estos remolinos etéricos (chakras) tiene como conducto al sistema nervioso.

Los cinco elementos de la Naturaleza encuentran su expresión a través de los 5 chakras, de las 5 glándulas y su red del sistema nervioso. De los elementos, el éter (akaśa) actúa mediante el Centro

Laríngeo, el aire mediante el Centro del Corazón, el fuego mediante el Centro del Plexo Solar, el agua mediante el Centro Sacro y la materia mediante el Centro de Base. La adecuada secreción de las glándulas relativas a esos centros se basa en el pensamiento y la pulsación humanas. Éstas no pueden ser reguladas, rectificadas ni manipuladas por la ciencia médica. La medicina moderna, producto de la ciencia, todavía encuentra difícil de abordar estas secreciones, tanto para aumentar o disminuir como para regular su secreción. El curador de la antigüedad, sin embargo, conocía esta técnica. Su técnica era de sonido, de color, de pensamiento y de un modo de vida que él solía sugerir a los pacientes. Mediante estas terapias solía regular las secreciones glandulares. La ciencia moderna que se ocupa del funcionamiento de las glándulas necesita ser complementada con el lado esotérico, sutil o subjetivo del funcionamiento del mecanismo humano. La anatomía está bien, pero tiene que estar complementada con la anatomía oculta. Esto es lo que se necesita en estos momentos para manifestar la ciencia integral de la salud. Hay demasiado análisis de la estructura fisiológica y orgánica del hombre y demasiado poco entendimiento del impacto que tienen su pensamiento, sus emociones y su modo de vida. A menos que la ciencia de la medicina se ponga al servicio de la ciencia de la conducta, el furor de la enfermedad no puede ser controlado.

Ciencias como la Homeopatía y el Ayurveda reconocen el papel que desempeñan sobre la salud los factores emocionales. Muchos antiguos sistemas de medicina tienen claves para rectificar las causas, las causas sutiles, de la salud. Estos no creían en tratar los efectos. El futuro tiene guardadas muchas perspectivas para las medicinas alternativas que entienden el mecanismo humano más allá de sus aspectos estructurales y fisiológicos.

Desde el punto de entrada de los cinco elementos en el organismo hasta la formación de los tejidos, hay un flujo de energía a través del organismo quintuple, el cual constituye el campo de estudio para la ciencia de la Curación.

A modo de recapitulación, los nueve grupos de cinco principios son los siguientes:

- 1 - Los cinco elementos
- 2 - Las cinco cualidades de los elementos
- 3 - Las cinco sensaciones
- 4 - Los cinco chakras (remolinos de fuerza)
- 5 - Los cinco plexos glandulares
- 6 - Los cinco sentidos
- 7 - Los cinco órganos de los sentidos
- 8 - Los cinco órganos de acción
- 9 - Las cinco pulsaciones

Estos 9 grupos de 5 principios están relacionados entre sí. A no ser que se comprenda su correlación, se perderá de vista el compuesto y complejo funcionamiento del mecanismo humano. Por ejemplo, hay una correlación entre el éter, el sonido, el oído, el habla y el centro laríngeo. Hay una correlación entre el agua, el gusto, la lengua y el centro sacro, etcétera. Estas correlaciones son para reflexionar sobre ellas. De no ser así, el curador estará engañando.

Estas correlaciones se han dado en una tabla o cuadro sinóptico, para que reflexionemos sobre ellas.

LA TABLA

Los 5 Elementos	2 Sus Cualidades	3 Las Sensa- ciones	4 Órganos Sensorios	5 Órganos de Acción	6 Centros Eléctricos	7 Nombre Sánscrito	8 5 Pulsa- ciones	9 5 Glán- dulas
1. Akaśa	Sonido	Audición	Oído	Cav.Bucal	Laríngeo	Visuddhi	Vyana	Tiroides
2. Aire	Movimiento	Tacto	Piel	Manos	Corazón	Anahata	Prana	Timo
3. Fuego	Color	Vista	Ojo	Piernas	PL. Solar	Manipuraka	Samana	Páncreas
4. Agua	Sabor	Gusto	Lengua	C.Urinari	Sacro	Svadhiśthana	Apana	Gónadas
5. Materia	Olor	Olfato	Nariz	o C. Fecal	De Base	Muladhara	Udana	Adrenales
10	11	12	13	14	15	16	17	18
5 Sonidos	5 Colores	5 Líquidos	5 Planetas	5 Metales	5 Piedras	5 Rayos	Cualidad de Rayo	Signo del Zodiaco
1. SAM	Azul	Leche	Mercurio	Bronce	Esmeralda	3 ^{er} Rayo	Inteligencia	Tauro / Géminis
2. KAM	Amarillo dorado	Miel	Venus	Oro	Topacio color oro	4 ^o Rayo	Armonía	Cáncer / Leo
3. LAM	Naranja	Agua de coco	Luna	Plata	Perla	5 ^o Rayo	Saber científico	Virgo / Libra
4. RAM	Rosa	Melaza	Marte	Cobre	Coral	6 ^a Rayo	Devoción/ Emoción	Libra / Escorpio
5. DAM	Violeta	Yogur	Saturno	Hierro	Zafiro azul	7 ^o Rayo	Sistema- tización	Escorpio/ Sagitario

El estudiante de Curación debe familiarizarse con estas correspondencias y su correlación. Incluso dentro de cada grupo de cinco están correlacionadas. Por ejemplo, el akaśa es la fuente de origen de los cuatro elementos sucesivos. Es un estado de cinco en uno. El aire nace del akaśa a través del sonido. Del aire nace el fuego, del fuego nace el agua y del agua la materia. Cuando se altera el primero se produce una acción de alteración en cadena en el último. Cuando el último se altera puede ser puesto en su sitio por el primero. El más elevado puede poner en su sitio al menos elevado. Cuando el más elevado se altera el menos elevado también se altera. Estas interconexiones son importantes.

En este contexto se puede comprender mejor la importancia del sonido. Cuando la palabra hablada, que es un aspecto del sonido, es utilizada indebidamente, ésta altera paulatinamente todo el cuerpo quíntuple. Y nuevamente, haciendo un adecuado uso de la palabra, uno puede poner otra vez en su sitio todo el cuerpo quíntuple. Hay una manera de utilizar la emisión de la palabra para alimentar al cuerpo. Hay también un modo ignorante para destruirlo.

Lo que hablamos surge del pensamiento y por eso todo el campo (del cuerpo) depende de la tranquilidad de pensamiento que se tenga. El curador, por lo tanto, ha de darse cuenta del poder del pensamiento y de palabra y ha de practicar su aplicación correcta en la vida diaria.

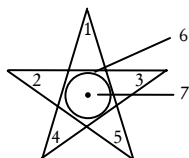
El hombre preside el cuerpo quíntuple y lo gobierna mediante la palabra y la acción. Él es sexto en la manera séptuple de entender, mientras que el séptimo es Dios en el hombre. El hombre en Dios, el sexto, actúa desde el Centro de Ajña (del Entrecejo), que surge del séptimo centro, lugar donde reside Dios en el hombre. Se dice que este centro es el Loto del Corazón.

Se tiene que distinguir el Loto del Corazón del Chakra del Corazón. El Loto del Corazón se encuentra situado por encima del Chakra del Corazón y por debajo del Chakra Laríngeo. El Loto del Corazón es el centro (la residencia) de Dios en el hombre, que mantiene el organismo humano, en el que descansa el hombre en

Puesto que el hombre preside sobre el mecanismo humano quíntuple, se le representa como el trasfondo de la actividad quíntuple, a la que se representa del siguiente modo:

A diagram of a circle with an inscribed five-pointed star. The vertices of the star are labeled 1 through 5. The center of the circle is labeled 7. A line segment from the center to the upper right vertex is labeled 6.

(Fig. 10)



61

curador es aquel que puede "ordenar" o "dirigir" las energías del Ajña a los cinco centros inferiores. Esto requiere comprender el mecanismo humano, manteniendo el vehículo limpio y radiante, proyectando las energías desde el Ajña.

En los capítulos siguientes trataremos del proceso de entendimiento y purificación del cuerpo quíntuple.

CAPÍTULO V

LA DINÁMICA DEL PENSAMIENTO

"La falta de tranquilidad en los pensamientos produce la enfermedad"

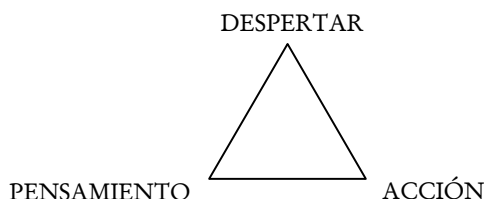
En el estado despierto, así como en el estado de sueños, el hombre es propulsado por el pensamiento. El pensamiento activa los sentidos, la palabra y el cuerpo. El ser inerte se vuelve dinámico mediante el pensamiento.

El despertar y el surgir del pensamiento son cosas simultáneas en el hombre. El pensamiento original del despertar y al despertar es 'YO SOY'. Todos nosotros, al despertarnos nos damos cuenta del 'Yo Soy' como si hubiéramos llegado de algún sitio. Es el pensamiento el que nos localiza a nosotros. Cada uno de nosotros, antes de despertar 'Es' pero no es consciente de ello. Nosotros 'Somos' y nos despertamos 'para Ser'. Nosotros existimos antes y después de despertar. Al despertar tenemos consciencia del 'Ser'. Antes de tal despertar hay el 'Ser' sin consciencia de ello. Ser es constante y despertar es periódico. Eso es cierto en nuestro caso así como en el de la Creación. El Gran Ser de la Creación existe con o sin creación, igual que el hombre 'es' con o sin despertar.

Cuando nos despertamos, nos despertamos también en el pensamiento. No existe un estado de "despertar sin pensamiento". El pensamiento esencial, original y fundamental al despertarnos es 'YO SOY' o 'YO EXISTO'. Después nos acordamos de otros pensamientos, relativos al nombre, al lugar de cada uno y pensamientos relativos a ello. Sucesivos pensamientos tienen su base en el pensamiento original, que existe como creencia de que 'YO SOY'. Puede ser horroroso y chocante y hasta un frenesí si digo que el pensamiento de 'YO EXISTO' no es más que una creencia, pero es la verdad pura y dura. Este es el pensamiento fundamental en torno al cual se construye posteriormente todo. Este es el núcleo. A

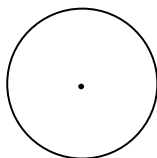
este núcleo se le representa simbólicamente como un punto rodeado por un círculo. El surgir de un punto es como nuestro despertar. Lo mismo sucede con nosotros. Nosotros también despertamos del Trasfondo, creemos en el pensamiento de 'YO EXISTO' y seguimos adelante con otros pensamientos. El ser equilibrado se transforma paulatinamente a sí mismo en dinámico mediante los pensamientos. Los pensamientos dirigen la dinámica. El hombre, que hasta ahora era 'Ser' ahora adquiere auge y se convierte en 'hacer'. La mente, los sentidos y el cuerpo se activan y comienza la acción. Pero el 'Ser' sigue siendo mientras que el 'hacer' sigue como pensamiento a nivel de pensamiento y como acción en el plano objetivo.

De modo que el 'Ser', el Original, sigue siendo durante la actividad triangular del despertar, del pensar y del hacer. EL es constante mientras que estas tres actividades actúan teniéndole a EL como base. Sin su 'Ser' no hay despertar, pensar ni hacer. Este estado se representa simbólicamente así: (Fig. 11)



Cuando el pensamiento rodea a su 'Ser', sólo permanece un pensamiento rodeando a su existencia, al que simbólicamente se representa de la siguiente manera:

(Fig. 12)



Esto significa que otros pensamientos secundarios dejan de existir y el pensamiento original permanece. Cuando el pensamiento

original también desaparece, no hay ya existencia localizada. Es Existencia Pura sin nadie más para observar. Es el estado solitario de existencia sin localización. Es un estado de Existencia que todo lo impregna como la electricidad de la atmósfera. El estado localizado es como cuando la electricidad desciende a un aparato.

Desde los tiempos más antiguos los Sabios reconocieron estos cuatro estados del Ser. Ellos se dieron cuenta de que:

El Ser que todo lo impregna (1) se localiza como *seres individuales* (2). Los seres individuales activan las formas a las que descienden mediante el *pensamiento* (3) y los pensamientos impulsan a los seres individuales a la *acción* (4).

A medida que el ser se despierta y se da cuenta de su propia existencia como Yo Soy o Yo Existo, el siguiente pensamiento más próximo a este pensamiento original es "¿Qué tengo que hacer?". Esto lleva a hacer según el modo natural. Siempre que el hombre se comporte de acuerdo a este pensamiento secundario de "¿Qué tengo que hacer?", hace las cosas necesarias. Hace las cosas de manera natural, porque la respuesta a "qué tengo que hacer" surge desde dentro como un deber que cumplir para uno mismo y para los demás. Aquel que conduce su vida con este pensamiento tiene buena salud en el plano de pensamiento. Por el contrario vemos a muchas personas cuyos pensamientos son retorcidos, distorsionados, deformados y mutilados. Para esas personas el pensamiento siguiente al pensamiento original deja de ser "qué tengo que hacer", distorsionándose y convirtiéndose en "qué puedo conseguir", "qué voy a adquirir", "qué me ofrece este día". La orientación de estas personas está distorsionada; por lo tanto, todos los pensamientos siguientes llevan al egoísmo. Estas personas son malos observadores de la Naturaleza. La Naturaleza da y así florece. El hombre también ha de aprender a darse a sí mismo a la vida que le rodea, más que a extraer de la Naturaleza siempre para sí mismo. Este cambio de pensamiento produce un gran cambio en el tipo de energías que rodean a la persona. Procurar o amasar para uno mismo es una actividad de autocondicionamiento y de repliegue en nosotros

mismos. El replegarse le hace al hombre volverse estrecho, condicionado y conduce a la asfixia de uno mismo en la vida. El hombre busca para sí mismo y de ese modo poco a poco se va excluyendo más y más cada vez de la vida natural. Para saciar sus deseos adopta medios incorrectos. Esto produce miedo y desconfianza. Pierde la transparencia en la acción y se vuelve clandestino y sigiloso. Su vida deja de ser un libro abierto, deja de ser limpia. Tiene que ocultar algunos de sus pensamientos y acciones hasta a sus seres más próximos y queridos. Esta incómoda naturaleza genera enfermedad. Del mismo modo, otros pensamientos negativos como la envidia, el orgullo, los prejuicios, la cólera, la posesividad y todo este tipo de pensamientos retuercen el plexo solar y el centro sacro, produciendo enfermedades crónicas. Incluso cuando las enfermedades se curan, los pensamientos hacen que surjan una vez más las enfermedades. La falta de tranquilidad de la mente se transforma en enfermedad en el cuerpo.

La causa de los frecuentes dolores de cabeza, malestares de estómago y estreñimiento es el tipo de pensamiento que tengamos en la vida. *La Curación, por lo tanto, lleva consigo la limpieza del hedor de los establos en el plano mental.* Esto requiere práctica. La limpieza diaria de pensamientos se puede hacer mediante una técnica de meditación. Todos los días por un momento, hemos de observar desapasionadamente los pensamientos que tenemos y ver si son plausibles. Cuando somos apasionados le falta claridad a nuestra observación. Basta con sentarse a solas por unos momentos durante las tranquilas horas de la mañana o de la tarde y hacer un examen de los pensamientos que tenemos en nuestro ser. Uno se da cuenta de la inutilidad de muchos pensamientos, identificando aquellos que son innecesarios. Trabajemos para eliminar de nuestro programa de acción los pensamientos innecesarios. Esto es fácil de decir, pero no fácil de practicar. El tipo existente de pensamientos no permite que se establezcan nuevos tipos de ellos. Para establecer un nuevo tipo, uno tiene que tener paciencia y aplicación continua. Uno tiene que crearse conscientemente nuevos hábitos. *El poder de la costumbre es*

la continuidad. Toda costumbre que se establezca permite la continuidad de lo que se tiene intención de practicar. Cuando se tiene continuidad se establece el tipo de costumbre que se pretende.

Fumar cigarrillos, beber café, (no digamos nada de beber alcohol) y otras costumbres semejantes, se forman mediante la continuidad de aplicación de uno mismo a ellas. Por lo tanto, para inculcar cualquier otro tipo de costumbre, la aplicación tiene que ser completa y continua. Por ejemplo, caminar sobre una cuerda colgante es difícil para personas como nosotros, pero para un profesional de circo es como un juego de niños. ¿Cuál es la diferencia entre nosotros y el profesional de circo? Es la continuidad en la práctica. Es la total dedicación a aquello que pretendemos adquirir. Esta es la manera segura, aunque aparentemente muy dura. *No hay atajos en la Ciencia Oculta.* No se esperan milagros de ella. Es un juego de paciencia. Todos aquellos que ahora hacen milagros fueron pacientes practicantes en el pasado. Nosotros normalmente vemos el resultado y no vemos tanto el esfuerzo que hay detrás. El esfuerzo de la Naturaleza hacia la flor y el fruto abarca toda una serie de transformaciones graduales. Por lo tanto, empecemos con el poder de la costumbre para trabajar con el pensamiento.

Cuando empezamos a tener regularidad encontramos en nosotros malas hierbas y retoños de pensamiento. Tomemos esos retoños y trabajemos con ellos, que las malas hierbas ya desaparecerán gradualmente. Pongamos en acción sin vacilación los pensamientos de dar altruistamente, de buena voluntad y de inofensividad. Aplacemos la otra categoría, aunque nos parezca que se hace inevitable. A veces esos pensamientos se escapan en forma de palabras y de acciones que nos hacen fracasar. No nos desanimemos. Practiquemos la primera variedad más y más. Así obtenemos más fuerza en esa área de pensamiento y los otros pensamientos desaparecen gradualmente. No nos desanimemos si digo que se tarda un ciclo de doce años para realizar esta transformación. Claro está, ¡si se la hace bien! Es decir, si uno se aplica por completo a la tarea.

Se trata de un método de actuar conscientemente con nuestros propios pensamientos. Cuando observamos nuestros pensamientos es asombroso ver cuántas variedades de pensamientos hay en nuestro ser de vez en cuando. Estos pensamientos varían de buenos a malos e incluso a feos. No nos preocupemos indebidamente por nuestros pensamientos desagradables. Dejemos que permanezcan. Pero empecemos a trabajar con pensamientos que nos conforten tanto a nosotros como a los demás.

Muchas veces lo que es reconfortante para nosotros es desagradable para los demás. El lema de los Sabios a este respecto es: "No hagamos a los demás lo que no queremos que nos hagan a nosotros". El pensamiento motiva al organismo y por lo tanto el motivo del pensamiento mantiene el organismo humano puro o al contrario. Averigüemos el motivo cuando actuemos, para ver si es un motivo altruista por nuestra parte o para usar a los demás en provecho nuestro. Si es en beneficio mutuo el motivo es puro; si es sólo en beneficio de los demás, es divino. Si es totalmente para nosotros y va en detrimento de los demás, es diabólico.

Cuando nuestra orientación es la de entregamos por completo a la vida, no somos víctimas del resultado. Nuestras acciones no tienen tensión siempre que las acciones no vayan orientadas hacia un resultado. El hombre del siglo XX tan completamente orientado hacia el resultado, vive en los altibajos de la tensión debido a su enganche al resultado. En la Naturaleza hay un funcionamiento, pero no es un funcionamiento por un resultado. Orientarse hacia el resultado no nos deja actuar diestramente. Se lleva el placer, la alegría y la felicidad de hacer las cosas. La felicidad es continua mientras estamos haciendo algo. Proponemos ser felices al conseguir resultados es aplazar la felicidad al acontecimiento futuro, y ese acontecimiento es además momentáneo. Los resultados son hitos en nuestro viaje. No podemos pararnos en cada hito para regocijarnos y luego seguir viajando. El viaje mismo es alegría y los hitos van pasando a medida que viajamos alegremente. Más adelante el viaje es continuo, pero se detiene cuando nos paramos a regocijarnos en cada

hito. Actuar es como viajar y los resultados son como hitos. Ni siquiera al completar el viaje la alegría es tan grande como la que experimentamos mientras viajamos. Hay un refrán que dice: "La felicidad no está al final del camino". Reflexionemos en esto.

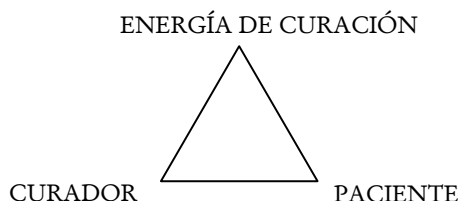
El pensamiento del curador es de Curación. Para que la energía de la Curación fluya él ha de conectarse con la vida que le rodea, la vida que está inherente en las formas. El curador tiene que proyectar esta energía vital mediante el pensamiento. Su norma de conducta ha de ser: "buena voluntad para todos y malicia para nadie". No puede tener pensamientos negativos si desea que la energía fluya. Los pensamientos negativos obstaculizan el flujo. La desconfianza, la envidia, el miedo, la cólera y la irritación obstaculizan el flujo de la energía vital.

La energía fluye y fluye a través del pensamiento. El pensamiento puede permitir ese flujo o colorearlo, contaminarlo o distorsionarlo según el motivo que se tenga. Cuando el motivo es curar, el curador ha de tener más y más el pensamiento de curar. Este mismo pensamiento le permite conectar con las energías de curación. Su actitud mental hacia todas las cosas ha de ser una actitud de amor, inofensividad y buena voluntad. No puede ocuparse de la curación a tiempo parcial y estar el resto del tiempo luchando consigo mismo y con los demás. El curador tiene que prepararse gradualmente a sí mismo para vivir con la energía vital que le rodea más que con las formas y las cualidades de las formas que hay a su alrededor. En toda forma humana, su objetivo es identificarse con la vida y no con las llamadas "buenas y malas cualidades" de la gente. Por tanto, el curador no puede tener un carácter demasiado crítico ni sus consiguientes cualidades de juzgar a los demás. En este mundo hay muchos intelectuales y sacerdotes que se dedican constantemente a la actividad de juzgar lo que está bien y lo que está mal. Por suerte, el curador no tiene mucho que ver con esto. Su tarea es transmitir energías de Curación, es decir, energías de amistad, compasión, amor y simpatía hacia los seres. Como

curadores unámonos a la Energía de Curación y sigamos emanando atentamente esta energía.

La técnica para canalizar la energía de Curación es construir un triángulo para que ésta fluya. Este triángulo ha de ser construido conscientemente. *La construcción consciente de un pensamiento para que se manifieste se denomina Magia.* Siempre que esa construcción del pensamiento tenga un motivo de buena voluntad se llama Magia Blanca. Si es un motivo de maléfico se llama magia negra. En ambos casos el proceso es el mismo, es decir, *la construcción consciente de un pensamiento de una manera regular y continúa.* Entonces esta manera se establece en el plano del pensamiento. Puesto que la energía sigue al pensamiento, se prepara el mediador o canal para este flujo. Los símbolos actúan como mediadores (canales) para conectar con la energía. Este proceso es científico.

(Fig. 13)



La Curación no es una cosa vaga que sucede cuando se construye este triángulo conscientemente a lo largo de un período de años. El curador conoce el flujo y su funcionamiento, así como también su no funcionamiento. El no funcionamiento se interpreta como la incapacidad del paciente para recibir la energía debido a que tiene bloqueos derivados de sus acciones pasadas, su conducta presente, su herencia familiar, etc.

Todos los días, durante las primeras horas del día (preferiblemente al amanecer) hemos de construir un triángulo formado por uno mismo como estudiante de Curación, por la Energía de Curación y por un paciente que escojamos. El paciente que escojamos puede ser diferente de vez en cuando. No es necesario

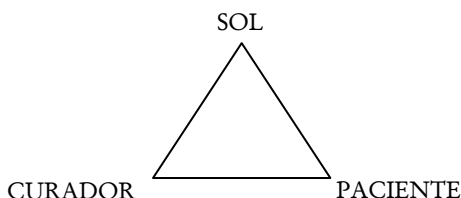
que el paciente sepa que nos esforzamos por curarle. Esto se debe a que lo que hacemos al principio es un experimento. Hemos de desearle lo mejor; eso es todo. No hace falta que él lo sepa. Este es una especie de trabajo de laboratorio para comenzar. Escojamos un lugar y una hora. Tengamos un cuerpo y una disposición mental limpias. En lo posible sentémonos en el mismo lugar a la misma hora y construyamos conscientemente el triángulo. Miremos hacia el este, el norte o el sur y contemplemos en la Energía de Curación.

Hay una manera específica de conectar con la Energía de Curación. La fuente de esta energía para nosotros es el sol, el centro de nuestro sistema solar. El sol es el dador de la vida. Uno puede construir el triángulo de Curación con el sol como fuente, el curador como agente y el paciente como receptor de la energía. El sol es el agente de la energía, puesto que él recibe la luz y la vida de otro centro llamado Savitru por los Sabios védicos. La invocación de esta luz y energía vital se hace a través del mantram de Gayatri. Mediante el sonido, modulado de una manera particular, se puede invocar la energía. La contemplación acerca de la luz del sol durante el amanecer, el mediodía y el atardecer para recibir la energía del sol ha sido un concepto muy antiguo de los Sabios de todo el mundo. Esta misma práctica se puede adoptar también para la Curación.

Invoquemos diariamente la luz y la vida del sol durante el amanecer y el atardecer, y si es posible también durante el mediodía. Invoquemos la energía en nuestro ser, sintiendo conscientemente la entrada de la luz en él a través del Centro de Ajña. Mediante una consciente inhalación suave y profunda inhalemos la energía por nuestro Centro de Ajña, para que el Centro Coronario la pueda acumular. Mediante una exhalación consciente suave y profunda también, distribuyamos la energía al paciente a través del Centro del Corazón, porque el Centro del Corazón es el centro distribuidor. Al distribuir la energía al paciente hagamos que la focalización sea a través de su Centro de Ajña hasta su Centro del Corazón. De este modo se puede dirigir la energía mediante el triángulo. Este trabajo mediante el triángulo es un trabajo sublime. Construyamos

conscientemente este triángulo con el pensamiento. Esto permite construir un símbolo etérico para curar. El pensamiento hace que esto sea posible. Esa es la importancia de potenciar el pensamiento en ocultismo.

(Fig. 14)

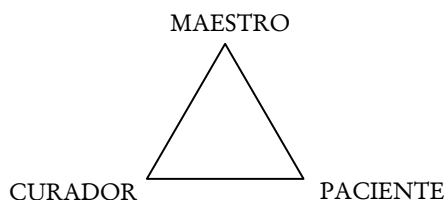


Tengamos en nosotros el pensamiento de curar siempre que nos sea posible. Añadamos a esto la acción de ayudar a los débiles, a los indefensos y a los enfermos. Tengamos compasión hacia aquellos que sufren. Esforcémonos por aliviarlos de su sufrimiento. No importa nuestro éxito o fracaso en tal intento. Lo que importa es nuestra disposición. La atención, la disposición y el grado de alerta que tengamos para ayudar son las facultades principales que cuentan para la Curación. Anotemos la enfermedad de las personas con las que nos encontramos en la vida, proponiendo durante nuestros actos de contemplación de por la mañana y de por la tarde que recobren la salud.

Todo Maestro de Sabiduría, como ya se ha dicho antes, es curador. Conectar con un Maestro de Sabiduría también ayuda en la tentativa por curar. Puesto que el Maestro de Sabiduría tiene la conexión con la Energía Universal, él es como un sol en forma humana. El hijo de Dios es el centro distribuidor de la energía de Dios. De ahí que se pueda formar también un triángulo con un Maestro de Sabiduría en el que creamos (si de verdad creamos). Sintamos la presencia del Maestro. Sintamos también la luz dorada que emana de su Centro del Corazón. Inhalemos esa luz dorada por nuestro Centro de Ajña, hagamos que se instale en nuestro corazón

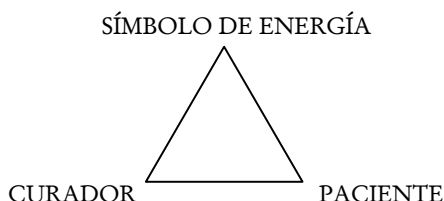
y distribuyámosla al paciente mediante la exhalación. Funciona. Este es también un método muy antiguo.

(Fig. 15)



Hay también un tercer método, en el que en lugar del Sol o del Maestro de Sabiduría, se escoge un símbolo como agente del que surge la energía. Este símbolo puede ser una figura geométrica, como una esfera, un cubo, una pirámide o un yantra. Puede también ser un loto blanco, un elefante blanco, un caballo blanco, un cisne blanco, una paloma blanca, etcétera.

(Fig. 16)



Que la Curación predomine en nuestros pensamientos en la vida y que 'curar' sea el pensamiento predominante. Que nuestra plegaria sea: "Trato de curar". Que la acariciemos dentro de nuestro ser. Que vaya adquiriendo la necesaria potencia abrigándola dentro de nosotros de una manera consciente, regular y continua. ¡Ésta empieza a obrar su magia!

Que nuestros pensamientos vayan siendo gradualmente dominados por este pensamiento. Uno puede incluso aprovechar ciertas invocaciones en relación con esto. Algunas invocaciones dadas por ciertos Iniciados son como se explica a continuación.

Las invocaciones o plegarias dadas por los Maestros-Sabios-Iniciados, tienen una potencia mayor que nuestros pensamientos. Esto ha de ser entendido. Nuestros pensamientos de buena voluntad contienen la medida de luz que tenemos. Del mismo modo, un pensamiento de un Maestro contiene la medida de luz que el Maestro tiene. Algo que dice un Maestro tiene una potencia de sonido más profunda que la de una persona ordinaria. Éste es un hecho demostrado. Basta con una palabra secreta de la boca de un Maestro para transformar a veces a un ignorante. Es la magia. Esta magia se deriva de la 'completa' aplicación del pensamiento de los Maestros.

— El Maestro CVV, el Maestro de Acuario, dio una invocación para curar. Esta invocación es como sigue:

INVOCACIÓN DE CURACIÓN

"Maestro, por favor, que recibamos la afluencia de Tu "Plenty of Prana" (Abundancia de Fuerza Vital) en nuestro organismo, para que podamos superar la enfermedad, el envejecimiento y la muerte, y lleguemos a comprender la Verdad Suprema, el Amor Puro y la Bendición de la Existencia para servir a la Humanidad según Tu Plan".

El Maestro recomendó que hiciéramos esta invocación cada noche antes de irnos a dormir. Recomienda que al terminar el día, el curador se retire del mundo objetivo y haga la invocación en la subjetividad, en la cabecera de la cama, antes de dormir. Asimismo sugiere que tengamos bien arreglada la habitación donde dormimos y que encendamos una lámpara e incienso y luego realicemos la invocación como última cosa del día, antes de quedarnos dormidos. Según sea el contenido de la intención que uno tenga, la psique se prepara para la Curación mientras dormimos. Esta invocación ha ayudado a muchos aspirantes de Curación a transformarse en curadores. Uno puede pronunciar esta invocación si así lo desea.

— En años recientes, otro Maestro, conocido en Occidente como "El Maestro D.K." dio otra invocación. Esta invocación encierra también un gran poder curador. Dice así:

*"Los hijos de los hombres son uno
y yo soy uno con ellos.
Trato de curar y no herir.*

*Que el dolor traiga la debida recompensa
de Luz y Amor.
Que el alma gobierne la forma externa,
la vida y todos los acontecimientos
y traiga a la luz el amor que subyace
en todo lo que ocurre en el mundo.*

*Que la unión interna se manifieste
y cesen las divisiones externas.
Que prevalezca el Amor.
Que todos los hombres amen."*¹

El Maestro sugiere que esta invocación se haga para curar a la humanidad e inclusive al planeta. Él también da instrucciones de que la invocación se efectúe antes de dormir, teniendo el cuerpo y la mente limpios.

— La invocación más antigua, claro está, es el mantram de Gayatri, que es conocido ya en todo el mundo. Esta invocación está en sánscrito. Si no tenemos reservas hacia la lengua, podemos practicarla.

De todas formas, dejemos que prevalezca el pensamiento relativo a la Curación durante las plegarias, las invocaciones y como actitud general. Esto contribuye en buena medida a transformarse uno en curador.

¹*Extractos del "Mantram de Unificación" del Maestro Djwhal Khul.*

UNA PALABRA DE ADVERTENCIA

"El pensamiento no cura. Contribuye al proceso de Curación." La verdadera Curación se hace posible, de este modo, cuando se construye la forma-pensamiento de Curación. La voluntad del curador ha de prevalecer para construir la forma-pensamiento. La voluntad cumple con este propósito en la Curación ¡y se terminó! Si una vez terminado el proceso de construcción de la forma-pensamiento, la voluntad de curar sigue estando presente, resulta un obstáculo. Sí, esto es un hecho y es de hecho una importante indicación a comprender. La voluntad cumple el propósito de construir la forma-pensamiento de Curación. De ahí en adelante la energía del Alma fluye para curar. La Curación es un acto del Alma, un acto de energía que fluye del Alma. La voluntad de curar sitúa al curador en la vía de circunvalación. Uno tiene que ejercer la voluntad sólo para construir la necesaria forma-pensamiento y dejar que la energía fluya. *Comprendamos con claridad el propósito de la voluntad así como su limitación.*

Mediante la voluntad de la personalidad se construye la forma-pensamiento para permitir el flujo de la voluntad del Alma. Entendamos que la voluntad del Alma es la voluntad divina que actúa según el Plan divino, que la personalidad desconoce. La composición de la personalidad es para servir de mediador para que la energía del Alma fluya. No se debe interferir más con la forma de pensamiento de Curación. La forma-pensamiento está ahora disponible siempre que el Alma quiera curar. Si no está disponible la forma-pensamiento, no hay canal para que el Alma cure. De ahí que el esfuerzo del curador sea construir la forma-pensamiento de Curación y ponerla a disposición del Alma. Es una facilidad para que el Alma cure siempre que quiera.

Si la voluntad de la personalidad prevalece más allá de la construcción regular de la forma-pensamiento, encierra el peligro de destruir lo que ha estado construyendo durante años de práctica. La voluntad es ígnea, y si se genera voluntad más allá de lo necesario, se

consume. Calentamos el recipiente para poder cocinar. Si calentamos más de lo necesario, el recipiente se cuece por completo. Se puede cocinar cuando proporcionamos el calor necesario. La personalidad del curador es el vehículo-recipiente para el Alma. No hagamos un uso excesivo de la voluntad de la personalidad más allá de su jurisdicción. ¿Qué necesidad tenemos de seguir tocando el interruptor una vez encendido? La voluntad es el proceso de encendido. Mediante ello fluye la corriente. Si seguimos manoseando el interruptor, éste se estropea y se detiene el flujo de la corriente.

En personalidades avanzadas el peligro de usar excesivamente "la voluntad de la personalidad" produce un obstáculo para la Curación. *De ahí estas palabras de advertencia.* Si esta advertencia no es bien tomada en consideración, la forma-pensamiento se rompe, rompiéndose de este modo la relación entre el curador y el paciente. Entre el curador y el paciente queda el espejismo sobre la Curación y nada más. No rompamos lo que construimos.

Los Iniciados curaron utilizando el pensamiento sólo como un medio, sin ir más lejos. Ellos curaban de manera fortuita según la voluntad divina. Ellos no daban sesiones para curar. Debemos aceptar la necesaria insinuación que se deriva de esto. No podemos hacer de la Curación una profesión ni un trabajo. Eso es una actividad de la personalidad. La Curación puede producirse según la voluntad del Alma cuando la forma-pensamiento de curar está disponible. Todo lo que estamos diciendo ahora es utilizar nuestra personalidad para construir el medio del pensamiento para curar. Es una actividad de la personalidad; eso es todo. Nosotros no podemos organizar la Curación. Nosotros podemos organizar la forma-pensamiento. Esto es verdaderamente así cuando observamos la vida de Buddha, de Cristo y de Kriśna. Ellos curaban fortuitamente según el momento, según el lugar y según la persona. No lo hacían como un trabajo regular. Ellos demostraron la posibilidad de curar.

El excesivo uso de la voluntad no sólo obstaculiza la Curación sino que además genera tensión en los curadores. Por eso en muchos

casos los curadores tienen dolores de cabeza durante la curación y después de ella, ¡mientras que el dolor de cabeza de los pacientes permanece intacto! Esto se debe a la falta de conocimiento en lo relativo a la técnica. Los curadores con frecuencia se ponen tensos al curar. Incluso corren el riesgo de recibir la enfermedad de los pacientes a quienes intentan curar. Todo este lío surge de no comprender adecuadamente la Curación.

Otro peligro que da vueltas alrededor de la esquina cuando uno intenta construir la forma-pensamiento de Curación es el espejismo. El espejismo, en este caso, es la preocupación del curador por sí mismo. El curador se preocupa más por su capacidad (o la falta de ella) que por la enfermedad del paciente.

El espejismo hace que resbalemos desde el pensamiento original y que el poder del pensamiento se degrade convirtiéndose en emocionalidad. El poderoso instrumento para curar degenera de este modo en una psique confusa y compleja. Una vida de servicio, con el sentido de amor hacia los demás seres, genera necesariamente en el curador la pureza que hace desaparecer la sensación de espejismo y hace que el curador tenga siempre una mente clara.

Cuando se adopta adecuadamente una vida de servicio, da como resultado el olvido de uno mismo. Esto produce la eliminación de la forma de pensamiento relativa a la propia personalidad. La forma de pensamiento de la personalidad origina separatividad respecto a la vida que nos rodea. Esta separatividad tiene que romperse mediante el servicio. El servicio es un proceso de desenvolvimiento por medio del cual llegamos hasta más y más seres de nuestro alrededor. Esto resulta en una integración gradual con la vida que nos rodea. El obstáculo para la integración son las impresiones que genera nuestra personalidad. *La personalidad es el morador en el umbral* que dificulta (en vez de facilitar) el funcionamiento del Alma. La personalidad busca el reconocimiento. Todos aquellos que buscan reconocimiento están subordinados a la forma de pensamiento de la personalidad. Desean ser conocidos y ser conocidos como algo especial. La especialidad conduce a la separatividad. El verdadero discípulo de

Curación no busca ni rechaza el reconocimiento. No vive para el reconocimiento del mundo.

Cuando cesa el dominio de la personalidad mediante una actitud de servicio y un sentido de amor hacia los seres, se adquiere la libertad para que el Alma actúe a través de la personalidad. Los pensamientos, las emociones y las impresiones son los que producen el humo que nos ciega el trabajo. Mientras que la forma de pensamiento de la personalidad se desprende, la forma de la personalidad permanece. La separatividad es eliminada en el pensamiento, pero la forma separada permanece. Permanece sin propósito propio alguno. El caparazón permanece limpio. El instrumento, el sobre, el medio, el vehículo, permanece limpio para que la energía solar (la energía de Curación) se derrame descendiendo en beneficio de la humanidad.

Que el trabajo con el pensamiento sea bien hecho, porque es el comienzo de la representación o juego de la vida y de la Curación también. Si el comienzo es ordenado, la conducta de la Curación puede realizarse en armonía. Todo lo que ha comenzado bien, puede ir adquiriendo armonía en la conducta. Los pasos siguientes de la Curación no sirven de nada hasta que no se haya comprendido bien el poder del pensamiento, su limitación y su idoneidad.

En estas lecciones, por consiguiente, se ha puesto más el énfasis en la preparación que en la Curación como tal, por razones que son obvias.

CAPÍTULO VI

EL SONIDO

"Quien conoce el sonido lo conoce todo"

El sonido lleva a cabo la ley de vibración en el espacio a través del tiempo. La respiración es la cualidad del tiempo, mientras que el sonido es la cualidad del espacio. Respirar y sonar son los gemelos que dirigen la creación en el tiempo y en el espacio. Sus relaciones mutuas eran el objeto de conocimiento de los antiguos Sabios y volverá a ser de nuevo el conocimiento de las futuras generaciones.

Vivimos en el sonido y estamos sonando. La respiración constituye la base para el sonar. El sonido produce en el espacio la actividad vibratoria de la respiración. Este es un profundo concepto en el que es necesario meditar. Aquel que sabe, vive bajo el sonido. Vive conectando con el sonido y emite el sonido mientras vive. Sabe también que todo lo que es o existe, es así en virtud del sonido. Conoce a los seres como hermanos también, ya que todos hemos nacido del sonido. Aquel que no se pone en conexión con el sonido en el que vive, vive dentro de un caparazón y se causa su propia muerte.

Cantar la Palabra Sagrada, escucharla y darnos cuenta de su omnipresencia, nos lleva a conectar con el sonido del espacio. Esta conexión se realiza mediante la respiración. Cuando el sonido y la respiración están unidos de este modo mediante la invocación, se conecta con el fluyente cordón de la vida, el Prana, produciéndose el flujo del "Plenty of Prana" en la persona, haciendo así que siga estando viva y alejando la enfermedad. Cuando se sabe cómo cantar, no se conoce la enfermedad. Tal es la importancia del sonido. El estudiante de Curación tiene que familiarizarse, por lo tanto, con el sonido, desde sus inicios.

El sonido constituye la base de la creación. El sonido emitido en el espacio inicia una serie de vibraciones que causan la sucesiva

formación de la creación quintuple. El aire, el fuego, el agua y la materia sólida son emitidos desde el espacio mediante la vibración que se genera. Según sea el sonido emitido, según su cualidad, se forman los mundos. Una emisión armónica puede generar una armoniosa creación. El sonido puede construir. El sonido puede también destruir. El sonido puede mover la materia. El sonido puede ser la causa de formaciones, así como de la deformación y la malformación. El sonido ciertamente es la clave de todo. El curador necesita conocer y practicar esta clave para ser efectivo.

Nuestra manera de hablar indica cómo somos. Si mejoramos nuestra manera de hablar nos mejoramos a nosotros mismos y las palabras que pronunciamos nos hacen mejores a su vez. Mejorando nuestra manera de hablar nos reorganizamos a nosotros mismos. Cuanto mejor sea nuestra manera de hablar mucho mejor es nuestro estado de ser, y cuanto mejor es nuestro estado de ser, nos volvemos más magnéticos. El magnetismo no es sino una adecuada organización de las células del imán para que las corrientes magnéticas puedan fluir a través de él. Así también, cuando estamos bien organizados por dentro mediante una manera adecuada de hablar, el sonido fluye a través de nosotros.

El sonido que emitimos revela el grado de luz que tenemos dentro de nosotros. Existen diversas maneras de hablar, desde lo más responsable hasta lo más irresponsable. Para los Iniciados hablar es un acto muy responsable, porque saben que toda palabra irresponsablemente pronunciada los desmagnetiza. Desde el momento en que uno se desmagnetiza se siente impulsado a seguir hablando irresponsablemente.

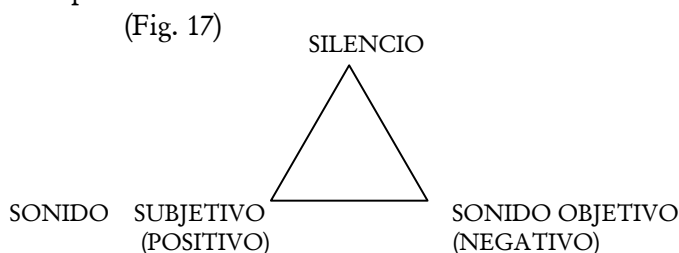
¿Cuál es la diferencia entre un Iniciado y un ser humano común y corriente? El Iniciado vive en el sonido, vive a tono con el sonido. Cada vez que dice alguna cosa es un suceder y no un hacer. El Iniciado vive en el sonido, se mueve en el sonido y es un canal para que el sonido se manifieste a través de él. La Voz del Silencio fluye a través de él en forma de palabra. Él no tiene otra manera de hablar. Su palabra es un suceder del sonido y por eso lo que dice se cumple

en la vida objetiva. Se trata del Sonido Silencioso (Nada) que se manifiesta a través de él en forma de palabra hablada. El Iniciado es en todo momento un canal para que el sonido se manifieste. La Verdad habla a través de él. Otros nombres que se da a la Verdad son "La Voz del Silencio", "La Palabra", etc.

Cuando nosotros decimos algo, la posibilidad de que se realice lo que decimos es de un 50 %. Si una mujer embarazada viene y me pregunta si va a tener un hijo o una hija, la probabilidad de acertar es de un 50 %. Entonces tenemos que arriesgarnos. Pero si se trata de un Iniciado, lo que dice es lo que ya está presente.

El sonido, tal como nosotros lo entendemos ahora, es la alteración del silencio. Siempre que se altera el silencio tenemos sonido. Pero hay también un sonido más allá del silencio. El sonido existe por encima y por debajo del silencio. El silencio es la puerta de paso para que el sonido se manifieste, del mismo modo que el cielo es la puerta de paso para que el sonido ponga de manifiesto la Creación. Al sonido que está más allá del silencio se le denomina "La Voz del Silencio".

Lo que nosotros conocemos como Akaśa o éter es la pantalla sobre la que se manifiesta la Creación a través del sonido. El silencio es el estado neutro del sonido y más allá del silencio hay un sonido esotérico. Podemos hacer un triángulo del sonido, teniendo éste el siguiente aspecto:



El silencio es el punto neutro, el sonido subjetivo es el sonido que existe eternamente y el sonido objetivo es el que nosotros conocemos. El sonido objetivo no es sino la alteración del silencio.

Cada vez que alteramos el silencio se produce el sonido; es decir, el sonido al que nosotros estamos acostumbrados, que es lo que se llama el sonido negativo. El sonido subjetivo, es decir, el que está más allá del silencio, es lo que se llama el sonido positivo. Nosotros sólo conocemos el sonido negativo, pero una persona que ha alcanzado su plena realización espiritual sabe lo que es el sonido positivo.

Cada vez que habla una persona que ha alcanzado su plena realización espiritual, hace descender sonidos desde los planos superiores y no desde los inferiores. De este modo, el sonido positivo está en relación con los planos superiores. Eso es lo que se llama el triángulo superior, que contiene el sonido proveniente del Centro Coronario, Centro de Ajña y Centro del Corazón.

El Centro Coronario, Centro de Ajña y Centro del Corazón son las fuentes a través de los cuales se manifiestan los sonidos positivos. Los sonidos que nosotros conocemos y los sonidos que articulamos proceden de los centros inferiores; es decir, del Centro de Base, Centro Sacro y Plexo Solar. Siempre que expresamos nuestros puntos de vista lo hacemos a través del Plexo Solar, siempre que expresamos nuestras emociones lo hacemos a través del Centro Sacro y siempre que expresamos nuestros bajos deseos en la vida lo hacemos a través del Centro de Base.

El sonido procedente de los centros superiores es positivo y el procedente de los centros inferiores es negativo. El Centro Laríngeo es el punto de conexión entre los tres centros superiores y los tres inferiores que hay en nosotros. Tanto el sonido positivo como el negativo se producen mediante el Centro Laríngeo.

El Centro Laríngeo mantiene el equilibrio entre los centros superiores e inferiores del sonido. Por eso se dice en las Escrituras que el discípulo es la persona capaz de tener dominio sobre su Centro Laríngeo. Eso significa que se mantiene equidistante entre los centros superiores e inferiores del sonido. Cumple el excelente trabajo de hacer que descendan los sonidos superiores para que sean emitidos a través de los inferiores.

Imaginad un instrumento musical de siete cuerdas de las que tres son notas altas, tres notas bajas y una cuerda intermedia entre las altas y las bajas. El ser humano es una lira de siete cuerdas. El Maestro es el que puede tocar las siete cuerdas con soltura. El músico es el que puede producir artísticamente sonidos relativos a los siete centros. Nosotros, como seres humanos comunes que somos, sólo sabemos cómo tocar las tres cuerdas inferiores de nuestro instrumento musical y por eso nuestra práctica del sonido no es del todo completa. Sólo conocemos un 50 % del sonido y no conocemos su parte superior correspondiente. Pero las prácticas ocultistas nos ofrecen la oportunidad de conocer la parte superior correspondiente del sonido, para entrelazar los centros superiores del sonido con los inferiores. El sonido subjetivo es emitido por los centros superiores del ser humano y los sonidos objetivos son emitidos por los centros inferiores del ser humano.

El sonido subjetivo es la corriente de fondo para el sonido objetivo. El sonido subjetivo es la corriente de fondo y los sonidos objetivos son los objetos que flotan sobre ella. Todo lo que hablamos está en relación con el sonido objetivo. Hablar es una función del sonido objetivo. ¿Cuál es entonces la función del sonido subjetivo? Hablar es la función del sonido objetivo y escuchar es la función del sonido subjetivo.

Los que escuchan entran en un proceso receptivo. Escuchar es una manera de consolidar las energías. Hablar es, por lo general, una manera de gastar las energías, hasta que no aprendemos a saber hablar. Por lo general, cuando hablamos, lo único que hacemos es gastar las energías.

Astrológicamente hablando, el sonido subjetivo está representado por Júpiter, y el sonido objetivo, por Mercurio. En las Escrituras de Oriente al sonido subjetivo se le llama Brihaspati, que es el principio representado por Júpiter en la Creación. Al sonido negativo se le llama Saraswati, que representa el proceso de fluir hacia el exterior. El sonido subjetivo, es decir, el del principio de Júpiter, existe más allá del akaśa y se manifiesta a través de él. Como

consecuencia se produce el descenso del sonido a través del akaśa como color y como forma.

Lo primero y fundamental que tenemos que comprender acerca del sonido es que tiene dos partes complementarias: 1º, que es subjetivo; es decir, la corriente interior y 2º, que es objetivo; es decir, el sonido familiar que conocemos. Para elevarnos desde el tipo de sonido en el que estamos inmersos y llegar hasta los sonidos de los planos superiores, hay que observar ciertas instrucciones. Si ponemos en práctica estas instrucciones en nuestra vida podremos elevarnos poco a poco hasta el interior del sonido subjetivo.

INSTRUCCIONES

Para mejor comprender el sonido superior es de esperar que observemos una disciplina en lo que respecta a la práctica de los sonidos inferiores. Sin dominar el modo de utilizar los sonidos negativos mediante una disciplina, no podemos imaginar que podamos comprender el sonido superior.

Hemos de limpiar nuestra lengua para permitir la emisión de sonidos puros. No podemos tener una lengua impura y esperar que entren en nosotros sonidos puros. Para comenzar, tenemos que limpiar por completo nuestra práctica del sonido; es decir, que hemos de observar una disciplina respecto al uso de nuestra palabra. Esto es lo único que nos hará experimentar el silencio, y llegar a la realización interior de los sonidos superiores se da después de haber experimentado el silencio.

Cuando estamos llevando a cabo nuestra práctica con el sonido se produce en nosotros un proceso gradual de cambio. Reorganizar nuestra práctica de hablar es una condición esencial para experimentar el silencio. Llegar a la realización interior del silencio es una condición esencial para experimentar los sonidos superiores.

La Sabiduría se nos ha dado en las Escrituras sólo para que la practiquemos. Aquello que no nos lleva a la práctica no es sabiduría. Lo que llamamos sabiduría, pero que no ponemos en práctica, no es

sabiduría. No pasa de ser un conjunto de palabras altisonantes que sólo nos excitan y confunden.

Existe una manera práctica de llegar a la realización interior de los sonidos superiores, y eso empieza por comprender nuestra costumbre de hablar. Hay unas instrucciones relativas al uso de la palabra. Describiré brevemente esas instrucciones para que mediante su práctica podamos ser elegidos a experimentar el silencio, y una vez que hayamos experimentado el silencio podamos optar a experimentar los sonidos superiores. Pasemos a ver cuáles son las instrucciones relativas al uso de la palabra.

1) Decir la verdad y decirla agradablemente.

No basta con que digamos la verdad, sino que hemos de decirla también de una manera agradable. En eso consiste el arte de hablar. No podemos herir a la gente en nombre de la verdad, porque la verdad no tiene como función herir. Para empezar, lo que solemos considerar como la verdad no es sino nuestro punto de vista. Nuestro punto de vista es nuestra verdad al principio. No tiene por qué ser necesariamente la verdad, pero nosotros creemos que es la verdad porque es el punto de vista que tenemos.

Hemos de exponer de manera agradable lo que creemos que es la verdad, pero sólo porque sea la verdad no podemos exponerla sin modales ni de manera dolorosa.

Hay también personas que dicen la verdad, pero se encolerizan, se irritan o se muestran demasiado seguras de sí mismas. ¿Cómo es esto posible? La cólera, la irritación y la excesiva seguridad en uno mismo son incompatibles con la verdad. Siempre que una persona esté cargada de estas emociones podemos concluir que lo que expresa es sólo un punto de vista, pero no la verdad. Un punto de vista es una manera personal de ver las cosas que se deriva de la experiencia de la personalidad de uno mismo. Eso es diferente de la verdad; totalmente diferente. La verdad es la verdad. Los puntos de vista que no están de acuerdo entre sí son fragmentos y distorsiones de la verdad y varían según el grado de error cero del observador. La verdad lo abarca y lo incluye todo, nunca cambia y es agradable en

todo momento y en todo lugar. Cuando hemos llegado a conocer la verdad y la expresamos, ésta es agradable y no hace daño. En nombre de la verdad, muchos exponen con vehemencia sus puntos de vista y se comportan emocionalmente. Pero cuando se expone la verdad, ésta es fresca, calmante, reconfortante y emana bienestar por todos lados. Decir la verdad sólo puede, por consiguiente, ser agradable.

Las Escrituras son muy claras a este respecto cuando dicen que hemos de decir la verdad y decirla de manera agradable. Ambas cosas van juntas y son iguales. Esto es lo que hace que estemos en buena forma en todo momento. La falta de alguna de las dos hace que entremos en conflicto y tensión. Este es el paso fundamental para aprender a hacer uso adecuado de la palabra: que digamos no sólo la verdad, sino que la digamos de manera agradable. Esta instrucción se expresa así en sánscrito: SATYAM BRUYAT, PRIYAM BRUYAT. Satyam Bruyat significa: "di la verdad" y Priyam Bruyat: "dila agradablemente". Al decir la verdad no hemos de perder la amabilidad al hablar.

2) No decir cosas que no son verdad para ser agradables.

Muchas personas dicen cosas que no son verdad sólo para ser agradables. Sólo por complacer a otras personas no dudamos a veces en decir cosas que no pensamos. Decimos: "Estoy muy contento de verte hoy". Pero, ¿estamos contentos de verdad o lo decimos sólo para agradar a la otra persona? Muchas de las cosas que decimos las decimos sólo para agradar a los demás, pero tienen muy poco de verdad. Nadie espera de nosotros que lo alabemos. Si decimos palabras de aprecio, han de ser verdad. Esta instrucción se expresa así en sánscrito: NAMBRUYAT SATYA MAPRIYAM. Cuando sólo para complacer decimos algo que no pensamos, se llama comercio. A veces decimos cosas para obtener buena voluntad, pero son cosas que no pensamos. No podemos decir cosas que no son verdad sólo para ser agradables. Tampoco podemos ser desagradables al decir la verdad.

Los otros pasos preliminares los tenemos muy claros. Está claro que uno no debe decir cosas que no son verdad y que no hemos de decir desagradablemente cosas que son verdad. Todos estamos de acuerdo en que hay que intentar decir la verdad y decirla agradablemente. Nunca hemos de sacrificar la verdad en nuestro intento por ser agradables. Nunca hemos de sacrificar el ser agradables al decir la verdad. Es un verdadero desafío para la gente practicar estas instrucciones de las Escrituras. Se trata de saber decir lo que se dice, de no decir lo que no se quiere decir y de decir sólo lo que se quiere decir. No hay otra manera de hablar.

Esta es la instrucción principal respecto al uso de la palabra. Si la ponemos en práctica dejaremos de decir muchas cosas que en realidad no queremos decir y dejaremos de hacer sonrisas que en realidad no queremos hacer. Por la mínima cosa intentamos hacer apariencia de una actitud de complacencia que no sentimos interiormente. Eso sólo produce una doble personalidad en nosotros. Si uno no se siente complacido por dentro e intenta aparentar que está complacido por fuera, es un hipócrita para consigo mismo y sufre debido al conflicto que eso le produce.

Lo mejor es sentirse complacido interiormente en todo momento y entonces nuestras acciones externas serán naturalmente agradables y dejarán de ser artificiales. Una vez que nos sentimos complacidos por dentro, nuestro exterior tiene también naturalmente una expresión agradable. ¿No es una paradoja poner una cara de complacencia cuando uno interiormente se siente desagradablemente? Esto se debe a que nos sentimos artificialmente complacidos aunque no lo estamos naturalmente. Cuando nos sentimos complacidos naturalmente, eso tiene un sabor natural y no genera ninguna palabra desagradable. Siempre que se ponga de manifiesto una situación desagradable es debido a nuestra incapacidad de sentirnos complacidos interiormente. Una vez que nos sentimos complacidos interiormente no hay lugar para ser desagradables externamente.

3) *Cribar las palabras para evitar palabras innecesarias.*

Si al final del día miramos hacia atrás nos daremos cuenta que muchas veces hemos dicho cosas que no eran necesarias. Por este motivo se habla tanto en el planeta. De los cinco reinos de la naturaleza sólo el ser humano tiene el don de la palabra, pero éste, en vez de hacer un buen uso hace un abuso de ella. El ser humano habla más de lo necesario. Cuando no tiene otra cosa que hacer, se pone a hablar y hablar en exceso. Mucho de lo que se habla entre dos actos constructivos se puede evitar. Lo que se necesita entre dos actos constructivos es silencio. Pero, ¿Qué hace normalmente el ser humano? El ser humano, si se le deja tiempo libre entre dos actos, se lo pasa hablando desmedidamente. Parece como si estuviéramos obligados a hablar en todo momento. Pero el discípulo está obligado a guardar silencio y a hablar sólo cuando sea necesario.

Nosotros hacemos lo contrario de esto. Hemos de tener un diario para mirar en retrospectiva y ver qué uso hemos hecho de la palabra. A través de una enorme cantidad de palabras que se pueden evitar, malgastamos gran cantidad de energía. Nos gusta tanto hablar que hasta mientras comemos, hablamos. Daos cuenta de lo muy acostumbrados que estamos a hablar mientras comemos, que no le damos ni la más mínima importancia a la comida que estamos comiendo, dando por el contrario mucha importancia a lo que decimos, que con frecuencia son cosas inútiles. Al hablar mientras comemos no nos integramos con los alimentos que estamos tomando. Es más, el ser humano está tan acostumbrado a hablar que pone en marcha su equipo con una buena música ¡y luego sigue hablando sin escuchar para nada la música! Nada más haber introducido la cinta de música en el aparato, la persona misma que la ha introducido se pone a hacer comentarios acerca de la música de esa cinta.

Tenemos que ver hasta qué punto tenemos necesidad de cribar nuestras palabras. También se nos ordena que no hablemos de la Sabiduría. Hablar excesivamente acerca de la Sabiduría es dañino. La Sabiduría está para practicarla, no para hablar de ella continuamente.

Si hablamos constantemente de los Maestros, de los Rayos y de las Jerarquías, dejamos de cumplir con nuestras obligaciones del presente. La persona que habla con exceso se olvida de lo que tiene que hacer, lo cual hace que poco a poco se destruya su fuerza de voluntad. La persona acostumbrada a hablar más de lo necesario se vuelve lentamente menos efectiva en la acción. Nunca enseñéis a nadie a hablar, sino a actuar. A obrar se enseña obrando y no hablando acerca de cómo hay que obrar. Si yo os enseñara todo el tiempo cómo actuar sin demostrarlo con el ejemplo, aquellos que vengan detrás de mí creerán también sólo en hablar acerca de cómo actuar.

A este respecto hay una bella historia en las Escrituras. Una persona enseñó a hablar a su perro. El perro hablaba debido a las instrucciones que le daba su dueño. Poco a poco el perro adquirió la costumbre de hablar, hasta que llegó a hablar considerablemente bien, siendo un milagro que un perro pudiera hablar. Un buen día, el dueño quiso presentar al perro ante el rey para mostrarle lo bien que sabía hablar. Una vez que el perro estuvo ante el rey, su dueño le dijo: "Primero inclínate ante el rey". El perro repitió: "Primero inclínate ante el rey". El dueño le dijo: "No, no; no hables; primero inclínate ante el rey", a lo cual el perro respondió: "No, no; no hables; primero inclínate ante el rey". El perro no había sido preparado para inclinarse ante el rey. El rey se ofendió porque ni siquiera el perro lo respetaba. El dueño del perro se vio en un apuro.

Así, las personas que están acostumbradas sólo a hablar pero no a actuar, hacen también que los demás caigan en el mismo error. Enseñar a obrar se enseña obrando, pero no hablando. La historia del perro y su dueño es un buen ejemplo que ilustra esto. El dueño del perro no le había enseñado a éste a inclinarse ante el rey, sino que sólo le había enseñado a hablar y el perro repetía lo que oía. Del mismo modo podemos nosotros también repetir las palabras de las Escrituras Sagradas, pero éstas lo único que contienen son instrucciones para poner en práctica. No tiene sentido hablar acerca de las instrucciones, pues son para ponerlos en práctica. Mientras

nos siga gustando tanto hablar, seguiremos siendo inefectivos en nuestras acciones.

De modo que hablar mucho nos lleva a hacer poco. Tiene que haber un equilibrio entre lo que hablamos y lo que hacemos. Tiene que haber un equilibrio entre nuestros pensamientos y nuestras acciones. Mientras que nuestros pensamientos se manifiesten sólo en palabras pero no en acciones, nuestra voluntad seguirá estando rota. Es importante que cribemos nuestras palabras y que digamos sólo lo que sea necesario, ocupándonos cada vez más por hacer y por permanecer en silencio. Muchas veces, cuando hablamos excesivamente, nos olvidamos de la hora y de nuestro deber. Cuando hablamos excesivamente nos olvidamos con frecuencia de nuestro deber inmediato. Por eso se recomienda que tengamos un diario para ver en retrospectiva cuántas palabras hubiéramos podido evitar.

4) Ser precisos en el uso de las palabras al hablar.

La palabra nos ha sido dada para expresar nuestras intenciones. Hemos de ser precisos con nuestras palabras y comunicar nuestras intenciones con las menos palabras posibles. Si en vez de usar cinco palabras para expresar nuestra intención decimos quince palabras, quiere decir que no sabemos cómo utilizar la palabra. Es como gastar quince dólares cuando con cinco bastaría. Eso significa que no sabemos cómo utilizar esta energía. Incluso cuando tenemos que expresar cosas necesarias usamos demasiadas palabras. Entonces nuestra intención no se expresa con precisión.

El arte de hablar pertenece a aquellos que utilizan pocas palabras y precisas. Recordad que si decimos más palabras de las necesarias significa que tenemos que aprender todavía el arte de hablar. Reduzcamos el número de palabras tanto como sea posible para comunicar nuestra intención.

No demos palos al aire. Si tenemos que dar palos, démoslos donde sea preciso, pero no al aire. Dar palos al aire no da resultado.

Tenemos que ser parcos en palabras, así como precisos y exactos en lo que decimos. Entonces vendrá el siguiente paso, que es atesorar el silencio.

5) Atesorar el silencio y hablar cuando sea necesario.

La persona que atesora el silencio procura usar muy pocas palabras y vuelve de nuevo al silencio. Una vez que empezamos a probar la dulzura del silencio, hablamos y completamos el trabajo que sea necesario para volver de nuevo al silencio. Poco a poco sentimos inclinación por estar en silencio más que por estar hablando. Preferimos estar en silencio y hablar sólo cuando sea necesario. Así es como tenemos que llegar nosotros también, del hablar al silencio.

6) No perder la amabilidad aun cuando estemos en silencio.

Muchas personas, cuando están en silencio, se ponen serias. Eso se debe a que creen que tienen la obligación de estar en silencio. Esas personas no atesoran el silencio, sino que lo guardan porque se les ha dicho que tienen que guardar silencio. De ahí que no les resulte muy agradable permanecer en silencio. Muchas personas guardan silencio una vez a la semana, pero con frecuencia no observan silencio mental. Su mente es como el motor a propulsión de un avión. Cuando uno no habla porque ha decidido guardar silencio se produce un incesante movimiento de pensamientos en la mente. ¿Sabéis qué sucede en tales situaciones? Que se produce una gran tensión en nuestro interior.

Cuando empezamos a atesorar el silencio, éste se produce también en nuestro pensamiento, llegando a producirse un silencio tanto mental como verbal. Sin tener silencio mental no podemos guardar silencio verbal. Tampoco podemos decir que estamos en silencio cuando estamos produciendo una ingente cantidad de pensamientos por segundo.

7) Llegados a este séptimo estadio, alcanzamos el silencio mental y verbal.

8) Cantar himnos y practicar la música es una excelente práctica para hablar con acierto.

Al cantar los himnos védicos se emplean tres tonos, que son: el bajo, el medio y el alto. Por ejemplo, el mantram de Gayatri que cantamos, contiene estos tres tonos. Si uno canta en estos tres tonos continuamente, se produce una purificación de los tres centros inferiores. A todo discípulo se le aconseja muy encarecidamente que can-te en estos tres tonos durante una hora diaria como mínimo. Es un proceso de purificación mediante el sonido. La música contiene estos tres tonos. En la música hay estos tres tonos básicos, cada uno de los cuales contiene siete subtonos. Cuando hablamos con una persona que está próxima a nosotros usamos el tono bajo, cuando esta persona está un poco más lejos le hablamos en el tono medio o normal, y si la persona está muy alejada de nosotros le hablamos en el tono alto. A diario utilizamos estos tres tonos, pero tenemos que utilizarlos con un ritmo para que se dé la purificación. La utilización rítmica de estos tres tonos se produce cuando cantamos los himnos védicos o practicamos la música.

Estos son los ocho pasos mediante los cuales uno puede purificar gradualmente los centros inferiores y alcanzar el grado idóneo de preparación para vivir en el Reino del Silencio. Esto nos conduce poco a poco a vivir en el Silencio, apartándonos del condicionamiento de la palabra.

9) Aprender a escuchar.

Tenemos que aprender también a escuchar. No escuchamos por completo porque estamos ansiosos por hablar. Antes incluso de que la otra persona termine de hablar ya queremos hablar nosotros, y por eso no escuchamos a la otra persona por completo.

La persona que no es capaz de escuchar por completo, no puede comprender lo que la otra persona intenta decir. Nos interesa mucho más que queden claras nuestras intenciones antes que entender las intenciones de los demás. El mejor conversador es el que sabe escuchar bien. Nunca podremos decir nada de provecho sin antes haber desarrollado la capacidad de escuchar. Hemos de

escuchar por completo cuando los demás hablan. Este es un paso muy importante que hace que entendamos mejor a los demás. Cuando uno quiere tener interacción con los demás sin haber llegado a entenderlos, con frecuencia se produce una *intersección* con ellos.

Los seres profundos son aquellos que se interesan más en escuchar que en hablar para llegar a comprender mejor a la otra persona. Una vez que hemos llegado a comprender por completo, podemos hablar con más precisión. ¿De qué nos sirve la prisa por hablar sin haber llegado a comprender? Muchas veces empezamos a hablar antes de haber empezado a pensar. Algunas personas hacen uso de la facultad de hablar porque es un don recibido y luego reúnen sus pensamientos. Por eso, una vez que han empezado a hablar empiezan diciendo: "Oh..., pero..., bueno...." Eso se debe a que antes de empezar a pensar ya han empezado a hablar. Por eso tienen que llenar el vacío con exclamaciones, con "peros" y con "buenos".

La persona que piensa antes de hablar no tiene por qué pararse a mitad de la frase que está diciendo. Su pensamiento fluye al irse convirtiendo en palabras. Si no estamos completamente impregnados por el pensamiento, sino que estamos ansiosos por hablar, tendremos que detenernos a mitad de camino para acordarnos de la parte de pensamiento que nos falta. Es como querer arrancar un automóvil que no tiene gasolina: tenemos que pararnos para poder echársela de nuevo.

Tenemos que hacer las cosas de tal manera que lo fundamental esté todavía en su sitio. Hemos de saber cuáles son las cosas que tienen prioridad para tener bien claro si es el caballo el que tiene que ir delante del carro o el carro el que tiene que ir delante del caballo. Hemos de reflexionar sobre esto. Llegaremos a entenderlo si primero empezamos a escuchar. Si seguimos hablando sin acostumbramos a escuchar, no tenemos posibilidad alguna de tener acceso a los sonidos superiores.

La gente a la que le gusta mucho hablar no puede llegar a comprender estos sonidos. Uno tiene que encontrarle el gusto al silencio y a escuchar para poder entrar en los sonidos superiores, a los que se llama "la Ciencia del Tantra".

10) Escuchar completamente cuando los demás hablan y escuchar completamente cuando nosotros hablamos.

La primera instrucción es escuchar completamente cuando los demás hablan. La segunda instrucción es escuchar completamente cuando nosotros hablamos. Cuando uno escucha por completo, sea él mismo quien habla o sean los demás, entra en otro estadio avanzado de entendimiento. Es decir, que a medida que la otra persona va hablando, llegamos a captar la semilla de todo lo que dice, dejando de lado la cáscara. Uno puede captar la semilla del pensamiento entero. A fin de cuentas, todo lo que la otra persona expresa es para transmitir la semilla que lleva dentro del pensamiento.

Todos tenemos pensamientos en forma de semillas. Ese pensamiento semilla lo empapamos en nuestra lengua, convirtiéndose luego esa semilla en un gran árbol, que es nuestra lengua, la que intentamos presentar. Pero si empezamos a escuchar por completo y con paciencia se nos revela una nueva facultad. Muchas personas esperan revelaciones de los libros o de otras personas, pero la revelación siempre surge desde el interior y la práctica relativa a ella es una ciencia. Sólo cuando se practica esta ciencia se produce la revelación. Nadie va a venir a darnos esa revelación. Aquel que venga nos dará sólo pautas, nos dará sólo pautas para practicar. En nuestras manos está tomar esas pautas, practicarlas y obtener la revelación.

Es como si me dierais una banana que tengo que pelar para comérmela, pero como me da pereza pelarla os digo que me la peléis. Vosotros me la peláis y me la devolvéis pelada. Entonces yo os digo: "Digeridla por mí". Vosotros no podéis ayudarme a digerir la banana. Al menos tenemos que ser capaces de digerir lo que se nos

ha dado. Si no somos capaces de digerir lo que se nos ha dado, no hay revelación.

Hemos de observar las pautas que se nos dan y trabajar con ellas practicando poco a poco todos sus pasos. Si una persona es capaz de escuchar con paciencia puede saber por qué está hablando la otra persona y qué es lo que quiere. Y aunque la otra persona use infinidad de palabras, antes incluso de que termine de decir lo que está diciendo, sabemos por qué habla y qué es lo que quiere.

Una vez recogida la semilla ya podemos descansar tranquilamente. Podemos descansar hasta que la otra persona termine de hablar. No tenemos que escuchar toda la cáscara. Hemos captado lo esencial y podemos prestar oídos sordos a lo no esencial. Cuando empecemos a hablar podemos ir directamente al grano. Este es el paso esencial hacia la telepatía.

La persona que puede ver el pensamiento semilla mientras la otra persona está hablando, adquiere poco a poco, con la práctica, los pasos necesarios hacia la telepatía. Puede llegar a comprender telepáticamente el pensamiento antes de que se exprese el pensamiento semilla. La gente se excita mucho cuando oye la palabra telepatía, pero no quiere trabajar para adquirirla.

Una señora estadounidense vino a verme a la India. Aterrizó directamente en la ciudad en que yo vivo y me dijo: "He venido a que Vd. me dé la técnica de la telepatía. Si Vd. me la da, tomaré el próximo vuelo y me volveré a casa". Este no es el camino hacia la sabiduría. Más tarde, cuando le dije los pasos prácticos que hay que seguir, quedó decepcionada, pues ella creía que yo podría darle la telepatía como si le diera un lápiz que ella puede recoger y utilizar. Por desgracia la telepatía no es un producto que se puede comprar en el mercado, sino algo que se va desplegando desde dentro de uno mismo.

Intentemos descubrir el pensamiento semilla en lo que dice la otra persona y daremos un paso de comprensión telepática. Cuando observamos las palabras que tienen lugar cuando nosotros hablamos y cuando los demás hablan, nos daremos cuenta de que el modo de

funcionamiento del sonido se realiza a través de cuatro órganos. Para hablar necesitamos la lengua, el paladar superior, el paladar inferior así como las cuerdas vocales. Estos cuatro órganos son esenciales para hablar.

La palabra es también cuádruple y surge mediante esos cuatro órganos. Al principio hay un estado en el que no hay pensamiento, que es nuestro estado de existencia. Si no existiéramos no podríamos tampoco recibir un pensamiento. Nuestra existencia consciente es el primer estadio previo a la palabra. Teniendo nuestra existencia como base, recibimos un pensamiento. Recibir un pensamiento es el segundo estadio. Después de recibir un pensamiento, yo lo expreso en inglés y vosotros lo expresáis en español. Esto significa que el pensamiento se ha revestido de lengua. Éste es el tercer estadio. Una vez que el pensamiento se ha revestido de lengua, exteriorizamos las palabras. Este es el cuarto estadio.

Estos son los cuatro estadios mediante los cuales se manifiesta la palabra. Nuestra existencia consciente, recibir un pensamiento, revestirlo de lengua y expresarlo en palabras son los cuatro estadios que representan la existencia cuádruple de la palabra, el habla o el sonido. ¿Dónde estaba la palabra antes de que se manifestara como pensamiento? Estaba con nosotros. Salió de nosotros y más tarde la pusimos un ropaje – el ropaje de la lengua – y después la presentamos ante el mundo exterior. Por lo tanto, "la Palabra estaba con Dios y la Palabra era Dios" es el primer estadio. Luego, la palabra siguió descendiendo y en el camino se puso un ropaje.

La semilla se hace pensamiento, el pensamiento se viste de lengua y la lengua se exterioriza. Éste es el proceso normal tanto cuando hablan los demás como cuando hablamos nosotros. Por consiguiente siempre se trata de una creación que se produce a partir de nuestro estado consciente. De ese estado consciente al estado de pensamiento, del pensamiento a la lengua, de la lengua a la exteriorización o emisión. Uno llega a la realización interior de esto cuando practica el escuchar.

LAS VOCALES Y LAS CONSONANTES

Todas nuestras palabras están compuestas de vocales y de consonantes. Constantemente articulamos consonantes, intercalando entre ellas las vocales, que son la fuerza vital. Las consonantes son el cuerpo y las vocales, el alma. Las vocales son la fuerza vital y las consonantes son el vehículo de esa fuerza vital.

La combinación de las vocales y de las consonantes nos da las palabras. Si faltara alguna de las dos no se podrían formar las palabras. Las consonantes son la parte exterior del sonido negativo y las vocales son su parte interior.

Si sólo hubiera consonantes, pero no vocales, la comunicación mediante la palabra no sería posible. Para pronunciar las palabras necesitamos las cuerdas vocales, y para pronunciar las consonantes necesitamos la cavidad bucal y la lengua.

Para pronunciar las vocales A, E, I, O, U, no necesitamos la cavidad bucal ni la lengua, ya que su punto de articulación se encuentra a la altura de la garganta, en la tráquea. Sin embargo, cuando articulamos las consonantes, sus puntos respectivos de articulación se encuentran por encima de la garganta, más hacia el exterior. Así, por ejemplo, cuando articulamos las consonantes K, KH, G, GH y Ñ, su punto de articulación se encuentra al principio del paladar, presionando la parte interior de arriba de la lengua contra la parte interior (Principio) del paladar. Estas son las consonantes guturales o velares.

Cuando articulamos las consonantes CH, Y, YH y N (nasal), tenemos que tocar la parte media del paladar con la parte media superior de la lengua. Estas son las consonantes palatales, cuyo punto de articulación es más exterior que el de las consonantes velares como la K.

Cuando pronunciamos los sonidos T, TH, D, DH y N, colocando la punta de la lengua contra los alvéolos, tenemos las consonantes alveolares, y cuando esos mismos sonidos se pronuncian colocando

la punta de la lengua contra los dientes, esas consonantes se llaman den-tales.

Las consonantes más exteriores son la P, PH, B, BH y M, que se pronuncian entre los labios y se denominan labiales.

Según su punto de articulación, podemos clasificar a las consonantes como interiores o exteriores. Las consonantes más exteriores son P, B y M, porque se pronuncian a la altura de los labios, y las consonantes más interiores son K, G y Ñ, porque se pronuncian en el interior de la cavidad bucal, a la altura de la tráquea. De estos dos grupos, la consonante K es la más interior de todas y la consonante M es la más exterior de todas. La M es la última consonante del alfabeto sánscrito y significa 'madre' o 'materia'.

La consonante K es la primera consonante del alfabeto sánscrito. Para pronunciar la consonante K, ésta lleva implícita la vocal A, y la sílaba KA significa "el Verbo hecho carne y hueso". La K representa al Alma o al Hijo. Por eso Cristo, Kriśna o Kumara (que llevan la consonante o sonido K), representan el segundo aspecto o el Alma. La M (o MA en sánscrito) representa el tercer aspecto o la Madre. ¿Cuál es, entonces, el primer aspecto o el Padre? El Padre es la primera de todas las vocales; es decir, la A. La A representa al Padre, la K (y sus variantes) representa al Hijo, y la M (y sus variantes) representa a la Madre.

Al Hijo se le llama Kriśna o Cristo, cuyo sonido inicial es el mismo. El nombre de Kriśna podría escribirse también con la forma 'Cristna' y se apreciaría mejor esta similitud. No es por mera coincidencia que a los seres elevados se les da nombres así. La condición de hijo está representada por el sonido K (KA) y ello significa el descenso hasta el éter de "Aquel del que nada puede decirse". Esto es lo que se entiende por el descenso al cuerpo de Akaśa o éter y es lo que se llama la Estrella de Luz de Cinco Puntas, que es lo mismo que descendió al cuerpo del Hijo de María y según ese descenso los tres Reyes Magos siguieron a la Estrella. Así es como se entiende en Oriente la Inmaculada Concepción.

Una vez que el niño Jesús nació, Cristo se suprainpuso o descendió a él y los Reyes Magos vinieron a bendecir al niño. Uno de los Reyes Magos representaba el Amor, otro representaba la Sabiduría y el tercero representaba el Poder de la Voluntad. La Luz que descendió era la combinación de estas tres energías, que es lo que se llama Cristo. Cristo es Amor, Sabiduría y Poder de Voluntad. Esa es la Estrella que descendió en el interior del niño. Esta Luz descendió con su cuerpo etérico y permaneció en el cuerpo de Jesús como una estrella de cinco puntas de color blanco brillante. Esto es a lo que Jesús se refiere siempre cuando dice: "Mi gloriosa Túnica Blanca"

Todos llevamos una gloriosa Túnica Blanca dentro de nosotros. Es nuestro cuerpo etérico puro, que es lo que nos protege. Es resistente como un diamante e inmutable como el cielo. El cielo no se inmuta por mucho que haya nubes pasajeras. A este cuerpo etérico, que es como el cielo, se le representa con el sonido KA. Por eso las Escrituras Sagradas dicen: "Más allá del cielo se pronuncia el sonido KHAM y se manifiesta el mundo fenoménico a través del cielo, que a su vez constituye la base del mundo material".

Nosotros también podemos llegar a ese estado si empezamos a pronunciar los sonidos de la manera apropiada. Hemos recorrido todo el proceso de manifestación de los sonidos sutiles que se convierten en sonidos más densos desde KA hasta MA. Todos los secretos de la Creación se hallan en este pequeño órgano de la cavidad bucal. El hombre lleva en él todas las potencialidades para crear desde las guturales hasta las labiales, o lo que es lo mismo, desde la garganta hasta los labios.

LOS MANTRAMS

Los Iniciados saben cómo pronunciar los sonidos. Antes de que nosotros aprendamos a pronunciar estos sonidos es necesario que observemos cierta disciplina respecto a ellos. Si no observamos una determinada disciplina en lo que hablamos, los mantrams, aunque

los cantemos, no producen ningún efecto positivo en nosotros. Ahora está muy de moda en todo el planeta tomar un mantram y ponerse a cantarlo. Los mantrams no pueden jamás producir su efecto si la persona que los canta es irresponsable al hablar. Tenemos que limpiar primero la plataforma de nuestra mente para después invocar el sonido del mantram. Si hemos introducido una cinta magnetofónica en el magnetofón, no podemos introducir otra hasta que no hayamos sacado la primera. Esto significa que tenemos que eliminar nuestras malas costumbres respecto al uso de la palabra para dejar que el nuevo sistema prevalezca.

Lo maravilloso de nosotros es que no le dejamos paso libre al mantram y sin embargo queremos que produzca un impacto positivo en nosotros. Pero para que un mantram sea efectivo tenemos que quitar la basura que tenemos en nosotros. Tenemos que limpiar bastante para que lo nuevo pueda encontrar su lugar en nosotros. El Maestro dice: "Dejad, por favor, un espacio en vosotros, aunque sea tan sólo como el de la punta de un alfiler; una vez que nos hayáis dejado entrar, ya nos haremos sitio nosotros mismos". ¿Qué sucede si introducimos un trocito de carbón ardiendo en medio de otros trozos de carbón? Eso hace que se enciendan los otros trozos de carbón también y que poco a poco todos los trozos de carbón se pongan de color rojo brillante. Hemos de proporcionar un espacio, aunque sea pequeño, para que se pueda pronunciar un sonido constructivo.

LA INHALACIÓN Y LA EXHALACIÓN

No se debe insistir más acerca de la importancia que tiene el hacer un uso adecuado de la palabra, pues ya se sabe que los sonidos interiores se pueden manifestar sólo cuando dejamos de pronunciar sonidos exteriores. Existe un método para practicar esto y consiste en hablar cuando es necesario, en decir las cosas agradablemente y en no desviarnos de los hechos al hablar. Esto es lo mínimo indispensable. Después de esto hemos de adoptar una actitud de

saber escuchar. Cuando escuchamos, al principio escucharemos muchas palabras, que son fruto de la combinación de vocales y consonantes.

Las vocales son el soporte de las consonantes. Escuchemos la constante corriente de fondo de todos los sonidos exteriores. Poco a poco llegaremos a darnos cuenta que se trata de un sólo sonido que se manifiesta como muchos. Si os sentáis en un parque de una gran ciudad, alrededor del cual hay mucho tráfico de vehículos, y empezáis a escuchar la constante corriente de fondo de los sonidos que hacen, os daréis cuenta que escucháis un solo sonido parecido a "uiiii..." En nosotros también hay un sonido semejante que suena continuamente. Si no hubiera esa constante corriente de fondo que fluye dentro de nosotros, no podríamos pronunciar ni las vocales ni las consonantes. Hay algo en nosotros que hace que podamos pronunciar. Para hacernos conscientes de ese algo tenemos que convergir desde los diversos sonidos en un sonido.

Cuando hablamos nos apartamos de ese único sonido y nos dispersamos en los diversos sonidos. Eso es lo que se llama el proceso negativo. Cuando empezamos a escuchar, volvemos de la divergencia a la convergencia y empezamos a caminar hacia un solo sonido. No sólo eso, sino que además entramos en la constante corriente de fondo del sonido, que es la responsable de la inhalación y de la exhalación. No podemos hablar si no exhalamos y no podemos exhalar si no inhalamos.

Daos cuenta de cómo nos vamos adentrando cada vez más profundamente en nuestro ser. De los diversos sonidos pasamos a las consonantes, de las consonantes a las vocales, de las diversas vocales a una vocal, y de ella a la exhalación, que es la base de todo lo que emitimos. La inhalación es la base de la exhalación y la exhalación es la base de la inhalación. De este modo una sirve de base para la otra, pero ambas tienen una misma base común, que es la constante corriente de fondo que fluye.

Si nos sentamos tranquilamente y cerramos los ojos, tapando nuestros oídos con las manos, oiremos una especie de zumbido. Esa

es la constante corriente de fondo que constituye la base de la inhalación, de la exhalación y de todo lo que decimos. Esa corriente tiene lugar continuamente en nosotros, pero nosotros no somos sus artífices. Es algo que sucede por sí solo, y si deja de producirse se termina toda la actividad.

EL SONIDO “SOHAM” Y “OM”

Si escuchamos cuidadosamente nuestra respiración, respirando rítmicamente, escucharemos dos sonidos: uno cuando inhalamos y el otro cuando exhalamos. Cuando inhalamos podemos escuchar el sonido SO y cuando exhalamos podemos escuchar el sonido HAM. SOHAM es el sonido que oímos si escuchamos cuidadosamente nuestra respiración. Si escuchamos nuestra inhalación y exhalación oiremos inevitablemente estos dos sonidos.

Cuando escuchamos continuamente el sucederse tan rítmico de los sonidos SO y HAM aplicando la mente a nuestra inhalación y exhalación, Llegamos al siguiente paso más avanzado que es la pulsación y seremos capaces de escucharla. La pulsación es la base de nuestra respiración. Si no hubiera pulsación dentro de nosotros, no habría respiración. Escuchando continuamente el rítmico sucederse del sonido SOHAM, hacemos que nuestra mente se disuelva en la respiración. Una vez disuelta la mente en la respiración, ambas se unen en la pulsación. Este es el estado de existencia, en el que los procesos respiratorio y de pensamiento se funden. Esto es considerado como el primer punto de unidad de la consciencia.

La consciencia se canaliza de una doble manera. Una parte se va hacia el pensamiento, hacia el intelecto, hacia la acción y hacia el discurso hablado, y la otra parte lleva a cabo la respiración, la pulsación y la circulación. Estas dos partes son las dos mitades gemelas del UNO.

La pulsación, la respiración y la circulación suceden en nosotros sin que lo ordene la mente. Esto nos indica que la mente es un producto muy externo y que dentro de nosotros hay en realidad

cosas más valiosas que ella. La mente no puede hacer nada de lo relativo a la pulsación, la respiración o la circulación, sino sólo alterarlas. La mente nos puede ayudar a pensar, hablar y actuar sólo cuando hay pulsación, respiración y circulación. De este modo, el proceso respiratorio y el proceso de pensar encuentran su culminación en la pulsación.

En el sonido SOHAM se encuentra el sonido OM. Si quitamos las consonantes S y H, lo que queda es OM. Éste es el sonido que escucharemos en el centro de nuestra pulsación. El OM que nosotros cantamos es diferente del OM que está sucediendo continuamente. El esfuerzo que hacemos por cantar el OM va dirigido únicamente a unirnos con el OM que está sucediendo continuamente dentro de nosotros.

El OM que continuamente está sucediendo en nosotros es la base de la pulsación y de la doble actividad de respirar y pensar. Es la base de todo lo que se habla y es la conexión con los sonidos superiores. El OM ha de escucharse en el chakra del Corazón. Esto es lo que escuchan continuamente los yoguis a diario. Sólo cuando oigamos este sonido en nuestro corazón, podemos decir que nuestro Centro del Corazón funciona según la naturaleza. Pronunciemos el OM y escuchémoslo. Más tarde lo escucharemos sin pronunciarlo. Démonos cuenta, por eso, de que el OM está constantemente sucediendo.

EL SONIDO ANAHATA

Muchos de vosotros sabéis que al chakra del corazón se le llama también chakra Anahata. El término Anahata en sánscrito significa "el sonido que se produce sin que haya contacto entre dos objetos". Cuando hablamos, nuestras cuerdas vocales se tocan una con otra y producen el sonido; a este sonido se le llama sonido Ahata y es el producto del contacto entre dos objetos. Anahata significa el sonido que no es Ahata; eso quiere decir que es un sonido producido sin el

contacto entre dos objetos. ¿Cómo es posible esto? Es posible con sólo que sintonicemos con la ciencia del sonido.

El sonido es algo que sucede eternamente y cuya manifestación periódica es la palabra que articulamos. El sonido subjetivo es un suceder eterno, pero el sonido que nosotros producimos es un acto. El sonido negativo lleva en sí la acción de hacer, mientras que el sonido positivo es un continuo suceder sin que haya ningún tipo de acción. Nosotros podemos hablar gracias a la existencia de este sonido. Si ese sonido no estuviera sucediendo dentro de nosotros, no podríamos hablar. Escuchar el sonido subjetivo que está sucediendo dentro de nosotros es escuchar el OM. No se trata ya de pronunciar el OM y escucharlo. Hay muchas personas que al cantar el OM no lo escuchan; hay otras personas que cuando cantan el OM lo escuchan identificándose con él, pero hay una tercera categoría de personas que oyen el sonido OM aunque no lo canten.

Vuelvo a repetirlo; hay algunas personas que pronuncian el OM pero no lo escuchan cuando lo cantan. Lo que tienen que hacer esas personas es escuchar lo que pronuncian. Cuando cantamos el OM podemos también escucharlo, siempre y cuando hayamos desarrollado la facultad de escuchar en la vida de cada día. Si cantamos de verdad el OM y lo escuchamos por completo, antes de haber terminado de cantarlo tres veces, ya estaremos en nuestro interior y nos habremos olvidado del mundo exterior.

Nuestra mente es sumamente inquisitiva e intenta encontrar la fuente de la que proviene el sonido y querrá saber cuál es el punto en nosotros en que se empieza a escuchar el OM. Así es como la mente se introvierte para encontrar el origen del sonido.

Una vez que hayamos encontrado su punto de origen nos daremos cuenta de que el OM sigue sonando incluso después de haber terminado de pronunciarlo físicamente. Es algo que sucede continuamente y sobre ese continuo suceder se produce la manifestación periódica de los diversos sonidos. Nosotros tenemos que intentar identificarnos con ese sonido imperceptible que se está produciendo en nuestro interior. Ese sonido es lo que llamamos el

sonido Anahata. Los Iniciados siempre pronuncian el sonido OM para alcanzar ese punto de Anahata, lo cual consiste en un proceso de alejamiento de la circunferencia de la objetividad para llegar hasta el centro de donde surge esa objetividad, que es un punto localizado en el Centro del Corazón. Este punto no está en el corazón físico, sino que es un centro etérico del corazón que se encuentra en el centro del pecho y no en la parte izquierda de nuestro cuerpo donde está situado el corazón físico. Allí es donde se encuentra el punto del que procede la pronunciación. A medida que vamos profundizando nos vamos dando cuenta que ese punto no es en realidad un punto, sino una abertura que representa la puerta de entrada a la "Cámara Interior" que llamamos la columna vertebral.

LA COLUMNA VERTEBRAL

La columna no es simplemente una estructura ósea, sino que es la columna en que vivimos y de la que salimos al mundo objetivo mediante la abertura del Centro del Corazón. Una vez salimos de esa casa original para llevar a cabo la actividad objetiva y perdimos la llave para volver a entrar. Ahora estamos intentando entrar sin la llave. ¿Qué llave es ésa? La llave del sonido.

A no ser que uno haya trabajado bien con esta práctica del sonido, puede seguir con sus vanas ilusiones de estar trabajando con Cristo o con el Cosmos, pero en realidad está fuera de la puerta principal de entrada. Por el mero hecho de haber cruzado la puerta principal de la Sociedad Teosófica puedo incluso llegar a pensar que ya pertenezco a la Sociedad Teosófica. Hay una Fraternidad de Teósofos cuya forma objetiva física es la Sociedad Teosófica, pero por el hecho de entrar en el salón de la Sociedad Teosófica no es que hayamos entrado ya a formar parte de la Fraternidad de Teósofos. La Teosofía es Sabiduría Divina y es algo de lo que tenemos que damos cuenta dentro de nosotros mismos. Sólo entonces llegamos a ser miembros auténticos de la Sociedad Teosófica. Hasta entonces

podemos ser miembros sobre el papel, pero no habremos encontrado todavía la llave. Esa llave es la llave del sonido.

Salimos de la "Cámara Interior" y no somos capaces de volver a entrar en ella. La única llave que nos permite entrar es el sonido y necesitamos utilizarlo para abrir la entrada de la puerta principal, que es la puerta que nos abre el paso a la subjetividad. Una vez que entramos en las cámaras interiores uno entra en el territorio del "Sanctus Sanctorum" que se describe en el libro titulado "La Doctrina Secreta" de Madame H. P. Blavatsky y que también se suele conocer como la Cámara Real, el Vientre, o el Punto más Interior del Templo.

Tened en cuenta que aún nos encontramos en la periferia del territorio, pero no hemos llegado todavía al Centro. La puerta del territorio del Templo está abierta, pero después hay que cruzar más puertas, porque a medida que uno va entrando en su columna se dice que uno es "Una Columna de Consciencia", y aunque tenemos todavía un cuerpo objetivo que rodea a esa columna, uno deja de existir al mundo objetivo y existe dentro de la columna. Esto es a lo que se refieren en masonería cuando dicen que cada miembro es una Columna de Consciencia dentro del Templo.

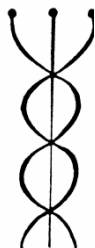
IDA, PINGALA Y SUŚUMNA

Una vez que entramos en esta Columna ya no existe el mundo objetivo, a menos que uno quiera volver a él. Entonces uno encuentra dentro de sí mismo un triple principio que actúa de tres maneras, que son: la creatividad, la continuidad y la conclusión. Toda nuestra actividad se debe a estas "Tres Luces", que son las Luces Subjetivas. Estas tres luces son las que nos hacen comenzar, continuar y concluir un acto para luego empezar de nuevo otro acto.

Si analizamos las acciones que realizarnos podemos ver que en ellas hay un principio, una continuidad durante un cierto tiempo y una conclusión, para luego después empezar otra cosa de nuevo. De este modo, toda actividad es triangular. Estas tres energías se nos

revelan dentro de nuestro ser. En sánscrito a estas tres energías se las llama Ida, Píngala y Suśumna. (Fig. 18)

IDA SUŚUMNA PINGALA



A menudo podemos ver este símbolo que consiste en dos líneas que se entrecruzan una con otra en tres puntos diferentes: uno a la altura del Centro del Entrecejo, otro a la altura del Centro Laríngeo, y el otro a la altura del Centro del Corazón.

Podemos ver claramente que estas tres energías llevan a cabo todas nuestras actividades internas y externas. Cuando uno llega a este punto, equilibra su actividad y la concluye armónicamente; es decir que llega a encontrar un equilibrio entre el dinamismo y la inercia y como consecuencia vive en la Columna más Interna de Consciencia. Eso significa que uno ha alcanzado la armonía del equilibrio. Después de esto nos quedan dos viajes esotéricos para llegar a identificarnos con nuestra Existencia.

ES PREFERIBLE ESCUCHAR A HABLAR *(Los Siete Sonidos Semilla)*

Como ya dije anteriormente, el Centro del Corazón es la puerta de entrada a la existencia interior, que es la más real de todas. Hay una abertura en el Loto del Corazón que nos conduce al interior de la columna vertebral, en la que tenemos diversos remolinos de energías en formas de chakras desde el Centro Coronario hasta el Centro de Base. A medida que el OM nos va llevando a las cámaras

internas, empezaremos a escuchar los sonidos superiores que se llevan a cabo teniendo a Suśumna como base.

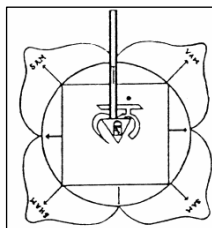
Hay siete sonidos semilla² que actúan en los siete chakras y cada uno de ellos tiene un grupo de sonidos a su alrededor. Como estudiantes de ocultismo sabéis que cada chakra tiene diversos pétalos.

El Centro de Base tiene 4 pétalos, cada uno de los cuales es producto de un sonido. Hay 4 sonidos que forman cuatro pétalos y hay un sonido semilla en el centro de esos 4 sonidos. El sonido semilla que hay en el centro del Centro de Base es DAM y los 4 sonidos, que son los 4 pétalos, juntos, hacen que se manifieste toda la materia física de nuestro cuerpo.

² Estos sonidos semilla han sido dados según el Tantra de los Mil Nombres de la Madre del Mundo o "*Lalīta Sahasra Nama Tantra*".

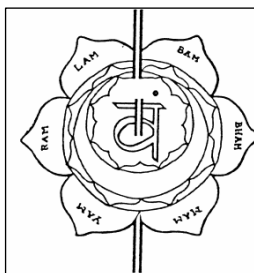
Una vez que sabemos cómo trabajar con estos sonidos, podemos también construir nuestro cuerpo físico según un orden determinado.

(Fig. 19, Chakra Muladhara)



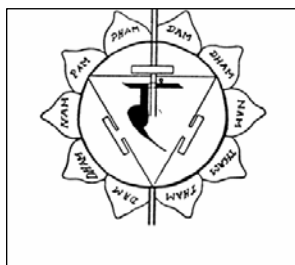
En el Centro Sacro hay 6 sonidos en forma de pétalos y el sonido semilla RAM en el centro. Estos 7 sonidos son los responsables de todo el sistema de líquidos del cuerpo

(Fig. 20, Chakra Svadhisthana)



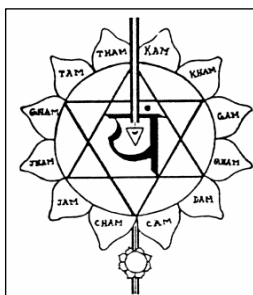
En el Plexo Solar hay 10 sonidos en forma de 10 pétalos y el sonido semilla LAM en el centro. Estos 11 sonidos son los responsables de administrar el fuego que hay en el cuerpo.

(Fig. 21, Chakra Manipuraka)



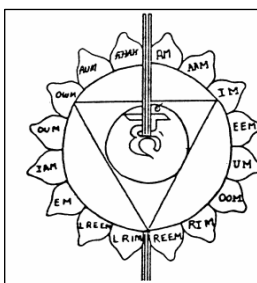
En el Centro del Corazón hay 12 sonidos en forma de 12 pétalos y el sonido semilla KAM en el centro. Estos 13 sonidos se encargan de la distribución del aire en el cuerpo.

(Fig. 22, Chakra Anahata)



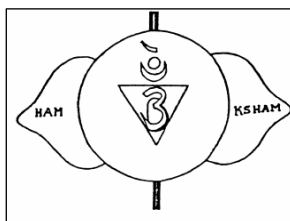
En el Centro Laríngeo hay 16 sonidos en forma de 16 pétalos y el sonido semilla SAM en el centro. Estos 17 sonidos se encargan de administrar la materia etérica en el cuerpo.

(Fig. 23, Chakra Visuddha)



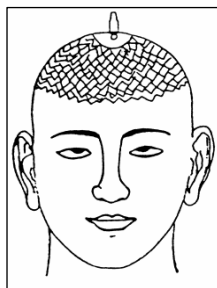
En el Centro del Entrecejo hay 108 pétalos y el sonido semilla HAM en el centro.

(Fig. 24, Chakra Ajña)



En el Centro Coronario hay 1000 pétalos y el sonido semilla YAM en el centro.

(Fig. 25, Chakra Sahasrara)



El "hombre en Dios" actúa a través del Centro del Entrecejo y "Dios en el hombre" actúa a través del Centro Coronario.

Así funcionan los sonidos superiores en los remolinos de fuerzas que llamamos los chakras. La combinación de estos sonidos es lo que nos da los mantrams y por eso el pronunciar debidamente los mantrams es lo que hace que los chakras funcionen coordinadamente. Todos los mantrams están concebidos tomando como base los sonidos positivos que actúan en los chakras. Todos los mantrams han sido concebidos científicamente y se nos ha dado también un proceso científico para llegar a pronunciarlos bien. Siempre que pronunciemos científicamente los mantrams, estos nos iluminan, nos dan la necesaria guía en nuestra vida y nos protegen en todo momento. Cuando se canta adecuadamente un mantram, éste nos protege, nos dirige y nos ilumina, porque los mantrams son combinaciones de los sonidos de los diferentes chakras y son la base de la formación de nuestro mismo ser.

Estos sonidos semilla son también la base del mundo creado que vemos. Con el sonido, por lo tanto, podemos crear, podemos transmutar y podemos destruir para reconstruir de nuevo. Con el

sonido podemos trasladar de un lugar para otro cosas, edificios y piedras enormes. En las Escrituras se menciona que se movían de su lugar grandes montañas, lo cual nos parece ridículo cuando no comprendemos las potencialidades que tiene el sonido.

El sonido, puesto que es la característica del akaśa, puede hacer que se muevan los cinco elementos y puede dirigir el aire, el fuego, el agua y la materia sólida. Quien haya llegado a dominar el sonido puede mover montañas. En las Escrituras se mencionan ejemplos de personas que movieron montañas, que modificaron el curso de ríos o que hicieron cambiar la trayectoria del fuego en la dirección deseada. Oímos hablar con frecuencia de Iniciados que pueden materializar fuego o que pueden hacer cambiar el curso de las nubes dirigiendo al viento y otras cosas más. Todo esto son técnicas del sonido. Es la Magia de los antepasados.

Cuando los chakras contienen todos los sonidos y dirigen el curso de los cinco elementos en el cuerpo, no se trata sino de la correspondencia que hay entre las funciones del cuerpo y las del Cosmos. Cuando los sonidos cósmicos se ponen en funcionamiento se produce la creación. Estos mismos sonidos se producen también en nuestros siete centros.

El sonido puede llevarnos hasta lo más elevado y puede hacer que experimentemos la Existencia Pura. El sonido también nos da las capacidades necesarias para trabajar con los cinco elementos. De ahí que tengamos que trabajar con mucha responsabilidad respecto a los sonidos.

Cada persona habla según el magnetismo que tenga dentro de sí, según la medida de luz que tenga dentro de ella. ¿Cómo mejorar la medida de luz dentro de uno mismo? Ya que el sonido tiene un impacto directo sobre la luz, trabajando mejor con el sonido uno puede mejorar la luz en uno mismo. Adoptando una disciplina por la que uno pronuncie sólo palabras reconfortantes y no hable sólo porque se le ha dado la facultad de poder hablar. sólo cuando hablamos con sentido se produce una mejora continua de la medida de luz en nosotros. Así es como podemos utilizar la clave del sonido

para elevamos a nosotros mismos. Según el uso que hagamos del sonido así será el reajuste que se produce dentro de nuestro ser.

Mejoremos nuestro uso de la palabra y automáticamente se producirá un reajuste en nosotros. Eso no quiere decir, sin embargo, que nos tengamos que volver serios en la vida, sino que significa que tenemos que hablar agradable y reconfortantemente y hacer uso de la palabra siempre con un propósito constructivo.

Tiene que haber un propósito constructivo a la hora de hacer uso de nuestra palabra. Si nos organizamos de esta manera se produce un reajuste dentro de nosotros. Normalmente solemos emitir muchos sonidos. Si hiciéramos un análisis de todo lo que hablamos al cabo del día veríamos que muchas de las cosas que hemos dicho las habríamos podido evitar. Hablamos sólo porque tenemos lengua y porque tenemos la facultad de poder hablar. Pero si queremos estar en sintonía con lo superior hemos de darle una importancia prioritaria al uso que hacemos de la palabra.

La actitud del avaro respecto al dinero –que no se gasta nunca el dinero a no ser que sea inevitable– ilustra muy bien cómo ha de ser nuestra actitud respecto al uso de la palabra. Sólo cuando sea inevitable hemos de hablar y cuando no, hemos de seguir escuchando. Si hacemos que vaya en aumento esta actitud de hablar sólo cuando sea inevitable, desarrollaremos también la capacidad de escuchar mejor.

Cuando estamos hablando perdemos la capacidad de escuchar, ya que el hablar es el aspecto negativo del sonido, mientras que el escuchar es el aspecto positivo del mismo. La persona que habla poco desarrolla automáticamente la capacidad de escuchar y puede, por consiguiente, escuchar mejor y más lejos. Eso es la clariaudiencia.

Cuando hablamos mucho no podemos siquiera escuchar lo que está diciendo la persona que está a nuestro lado, pero nada más que dejamos de hablar, la reacción instintiva inmediata es escuchar. Por ejemplo, cuando estábamos entrando en esta sala estábamos hablando entre nosotros y por un momento dejamos de hablar para guardar silencio y ponernos a meditar. Entonces fue cuando nos

dimos cuenta de los sonidos que se estaban produciendo fuera en la calle. Mientras estábamos hablando no podíamos oír los sonidos que se estaban produciendo en la calle, sin embargo, al dejar de hablar, pudimos escuchar esos sonidos con toda facilidad.

En el momento en que cesa o regulamos nuestra actividad negativa respecto al sonido, se nos revela su aspecto positivo. Recordemos la doble función que tiene la lengua, la cual puede escupir veneno o néctar. La lengua que escupe veneno es la cosa más peligrosa y temida, así como también la cosa más benevolente y reconfortante que pueda haber. Como dijo el filósofo griego, el hombre de doble lengua ha de ser más temido que las serpientes de lengua bífida. Uno puede escoger por sí mismo cuál de los dos caminos seguir: el de la serpiente que se arrastra por el suelo o el del fénix que se remonta hacia el cielo. El sonido nos puede ayudar en ambas direcciones.

APLICACIÓN EN LA CURACIÓN

La emisión de sonidos semilla y sus combinaciones es la técnica más efectiva para transmutar, transformar y trascender. Éste es un tema avanzado del que la sagrada preparación para hablar y escuchar constituyen la base. Los Asrams funcionan con los sonidos semilla. Los Iniciados también los utilizan apropiadamente. Todo se hace en silencio. La ciencia futura de la salud tiene sus raíces en el sonido.

De momento y para nuestros fines, comprendamos esto y practiquemos las instrucciones. Ello nos Llevará a su debido tiempo a la Curación por el sonido. Comenzar bien es haber hecho la mitad del camino.

Según sea la enfermedad o el dolor que se tenga se pueden aplicar sonidos particulares. Para las enfermedades laríngeas y cervicales se dan para practicar los sonidos semilla relativos al centro laríngeo. Para las enfermedades del corazón y los problemas respiratorios se dan para practicar los sonidos relativos al Centro del Corazón.

El curador debe saber que la enfermedad puede ser rectificada potenciando mediante el sonido el chakra afectado. El chakra, cuando se le potencia estimula el plexo glandular, que a su vez libera las fuerzas que se necesitan para la Curación.

Sonidos generales para la Curación son el OM como sonido de una, de dos y de tres sílabas. El OM es un sonido que se puede practicar para todos los fines. Según las leyes de la Fonética, recogidas en la gramática sánscrita, la letra O es un sonido compuesto, resultante de la suma de los sonidos A y U. De ahí que el OM sea pronunciado también como AUM. Estas tres letras representan a la Trinidad. A es el Padre, M es la Madre y U es el Hijo. La A representa a Dios más allá de la creación. La U representa a Dios en la creación y la M representa a la Madre o la Materia. De ahí que pronunciar el OM produzca un reajuste entre el Espíritu, el Alma y el cuerpo. La importancia del OM por sí sola daría

para escribir un tratado. Baste con decir que el curador ha de aprender a pronunciar el OM.

Pronunciar el OM y escucharlo. Escuchar el OM y pronunciarlo. El OM es el sucederse del sonido en el espacio. Uno puede escucharlo. Escuchando el OM que sucede, uno se conecta con la vida del espacio. Pronunciarlo hace posible que el curador lo haga descender para ayudar a los seres. El OM es el sonido Original. Siempre que el curador practique para conectarse conscientemente con este sonido en el que todo está, adquiere la clave para invocar el principio vital (Prana). El OM está teniendo lugar en el espacio. El OM está teniendo también lugar dentro de Susúma. Actúa en la columna como un "zumbido". Este zumbido que hay en la columna vertebral está conectado con el zumbido que hay en el espacio. Cuando el curador conecta con el zumbido que tiene lugar en su columna vertebral, automáticamente se conecta con el sonido del espacio. El curador puede traer conscientemente la fuerza del Prana mediante su respiración y transmitírsela a los pacientes. La curación por el sonido es algo demasiado profundo para ser descrito.

Practiquemos regularmente el OM a una hora escogida y conectemos con el Prana. Suministremos el *Plenty of Prana* a los seres que nos rodean. Se habrá realizado el trabajo sagrado.

Si la A es el primer sonido, la I es el segundo sonido. La A representa el Espíritu, como ya se ha dicho. La I representa la Fuerza en la creación. Según las leyes fonéticas, los sonidos A + I dan el sonido E. Cuando pronunciamos el sonido E estamos combinando pues, los sonidos A e I. El diptongo AI es también un sonido compuesto, formado por E e I. La clave fonética o clave del origen verdadero de los sonidos, ayuda mucho a comprender las potencias de los sonidos. AI es el sonido relativo al Centro Laríngeo, A es el sonido relativo al Centro Coronario (Sahasrara) e I es el sonido relativo al Centro de Ajña.

PARA UNA MAYOR COMPRENSIÓN

Para una mayor comprensión de los sonidos, a continuación se dan unos cuantos sonidos y sus potencias, así como los chakras con los que están relacionados.

A	El Espíritu - el Padre - el Centro Coronario (Sahasrara)
I	La Fuerza - el Centro del Entrecejo (Ajña).
AI	A + I - El Padre + la Fuerza.
ÂI	A + I + AI - El Padre + la Fuerza + el descenso como Alma.
O	A + U - El Espíritu y el Alma Universal.
SA	El sonido del Alma.
HA	El sonido del halo dorado de la Fuerza.
RA	El sonido del Fuego.
IA	El sonido del Aire.
MA	El sonido de la Materia.
VA	El sonido del Agua.
KA	El sonido para la estabilidad, la manifestación.

GA	El sonido para el movimiento que produce la desaparición de los bloqueos.
IM	Un sonido para obtener fuerza.
SRÍM	Un sonido para obtener fuerza del Centro Laríngeo.
HRÍM	Un sonido para obtener fuerza del Centro de Ajña.
KLÍM	Un sonido para obtener fuerza del Centro del Corazón y de Base, así como para experimentar la bienaventuranza.
AIM	Un sonido para el Centro Laríngeo.
SOHAM	Un sonido para adquirir equilibrio y estabilidad.
HSOUM	Un sonido para adquirir Sabiduría intuitivamente.
GAM,	
GLOUM	Sonidos para el libre flujo de las energías, así como para la reconstrucción de la materia mediante una clasificación apropiada - Sonido del Centro de Base.
SAM	Sonido para adquirir paz y equilibrio.
RAM	Sonido para la purificación de las emociones – Sonido del Plexo Solar.
KRÍM	Sonido para conseguir bienaventuranza por la purificación.
IAM	Sonido para hacer desaparecer los obstáculos – Sonido para todos los fines.

Que el curador, nada más levantarse, escuche el sonido y le dé respuesta diariamente como primera cosa del día. Que el escucharlo sea la reverberación del sonido OM que está teniendo lugar como pulsación en su propio ser. Que este escucharlo le lleve a la correspondencia superior del Sonido. Que todos los demás sonidos, hijos del Sonido, se revelen a través de ese proceso de escuchar. Que ese escuchar sea 'profundo' en vez de 'escuchar mucho'. El curador tiene que sustituir el 'escuchar mucho' por el 'escuchar profundamente'. Que la práctica del Sonido le lleve al conocimiento de los 7 sonidos, los 7 colores, las 7 notas musicales, los 7 chakras, los 7 plexos y los 7 tejidos del cuerpo. *Quien conoce el sonido lo conoce, de este modo, todo.*

Notemos que el pensamiento actúa a través del Ajña, el centro de órdenes o centro organizador, mientras que el sonido actúa desde el Centro del Corazón y el Centro Laríngeo. Los sistemas respiratorio y circulatorio, así como su ritmo, los pulmones y la garganta, son abarcados todos por la vibración del sonido. Tengamos presente que el Centro Laríngeo está conectado a su vez con los tres centros inferiores. De ahí que cuanto más profundo sea uno con su práctica en relación al sonido, mejor será su salud. La armonía del que trabaja con el Sonido es mucho mayor.

CAPÍTULO VII

EL TACTO

*"La vida lo impregna todo en forma de aire.
El pasado, el presente y el futuro descansan en ella."*

El aire tiene la cualidad del tacto. Hay 'niveles de tacto'. Está el tacto físico denso que conocemos familiarmente, que puede ser también a su vez, discreto e indiscreto. Está el tacto emocional, que es el magnetismo de orden inferior. Está el tacto ardiente que quema. Está también el tacto de aire, el tacto de pluma, el tacto tierno y por encima de todos, el tacto del corazón, que tiene la propiedad curativa.

El Centro del Corazón regula el aire y tiene en él el tacto. Por eso el estudiante de Curación puede conectar intuitivamente el funcionamiento del aire con el del tacto, desarrollando la cualidad del corazón.

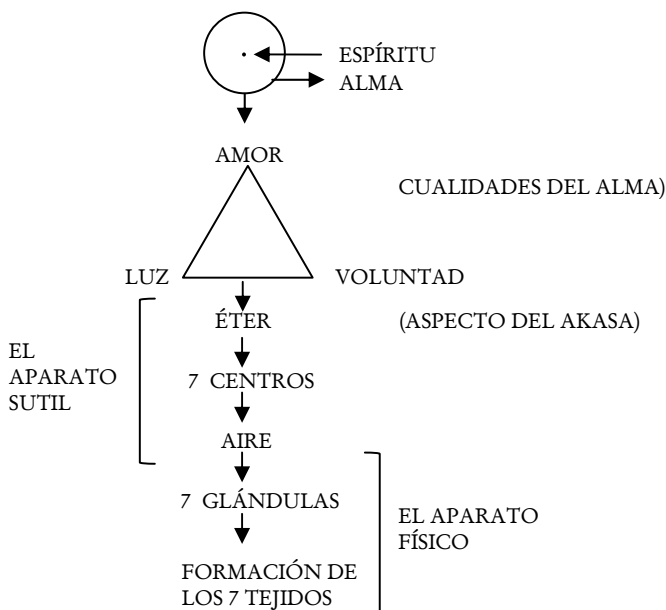
El aire tiene éter y como tal da el contacto etérico. El éter es la materia sutil que contiene la luz del Alma y como tal proporciona a fin de cuentas el contacto de la luz y el contacto del Alma. Estos son los niveles de tacto. (Fig. 26)



El contacto de Curación es el contacto del corazón, hasta el cual puede descender el contacto del Alma. El contacto del Alma no puede ser experimentado en los niveles densos de tacto como el contacto emocional o el contacto físico denso.

El sentido del tacto está muy desarrollado en personas que han desarrollado un cuerpo etérico sensible y radiante. El cuerpo etérico

es el agente transmisor de las energías interiores del cuerpo a diversos niveles o capas. El elemento aire hace de mediador entre el estado etérico y el estado denso del cuerpo. El paso de los niveles interiores a los exteriores lo realiza el aire. A menos que el cuerpo físico denso aprenda a responder a las energías transmitidas por el cuerpo etérico y las organice, puede haber problemas de mala salud. El libre flujo lo dirige el funcionamiento del aire en nosotros. El funcionamiento del aire a su vez, forma un triángono con la cualidad de corazón de la persona y el sentido del tacto que tenga. El sentido del tacto tiene efecto sobre los otros dos aspectos. La efectividad de las energías transmitidas depende del funcionamiento de los centros, los cuales a su vez, transmiten las energías a las glándulas y que nuevamente transmiten esa energía como 'consciencia expresada' del ser humano. El flujo se produce como sigue: (Fig. 27)



Si los centros se despiertan mediante el funcionamiento con el triángulo de aire, las glándulas (el aparato físico) dan una respuesta a

las fuerzas que llegan desde el plano etérico. Si los centros están dormidos, sólo puede haber un flujo reducido, como consecuencia de lo cual el aparato físico se hace lento y poco a poco deja de dar respuesta a los impulsos.

Cuando el flujo de energía de los siete centros del cuerpo etérico está bien establecido mediante la comprensión, la actitud y la acción correctas, la luz que tiene el cuerpo etérico llega hasta el cuerpo físico y desarrolla el sentido del tacto en los ojos, en la lengua y mucho más en las manos y en los dedos. Las energías del Alma pasan a través del paciente y llegan hasta él mediante miradas, palabras y mediante el contacto físico de las manos y los dedos. La curación por la vista, por la palabra y por el tacto se convierte de este modo en realidad. El cuerpo etérico y su funcionamiento a través del aire constituye una importante doctrina de la futura ciencia de la salud.

Comprendamos un poco más acerca de la importancia de introducir en nuestra vida y desarrollar la ciencia del tacto, cuyas dos contrapartidas correspondientes son la cualidad del corazón y el aire.

El aire es la causa material concomitante en la formación del cuerpo. El Prana, el principio vital, es una transformación del aire. El aire entra en el cuerpo en forma de Prana y se hace instrumental en todas las funciones del cuerpo. Se dice que después del Alma, el aire en forma de Prana es la base de la vida. Ha de entenderse bien que el Prana es un estado transformado de aire. Hay aire en la materia inerte también, si bien no es un vida como la que hay en los seres vivientes. La presencia de otro factor produce la transformación del aire en Prana. Ese factor es la Consciencia.

Cuando la mujer y el hombre están concibiendo, se produce la función del esperma y del óvulo. El aire se convierte en el material de asistencia que es la causa del crecimiento del embrión, transformándose en Prana. El Prana al trabajar en el cuerpo humano se diferencia en cinco y en diez categorías. Este mismo Prana o aire transformado, funciona de diferentes maneras y por eso se le identifica como diferentes pulsaciones o pranas.

El prana del cuerpo se alimenta del aire exterior. El cuerpo es alimentado continuamente por el flujo de aire que entra y sale de él. Hay un sublime mecanismo en el cuerpo para absorber y liberar el expulsar el aire. Siempre que el aire y su transformación en pranas actúen eficientemente en el cuerpo, todas las actividades del cuerpo se llevan a cabo normalmente. *Ha de entenderse bien la conexión entre el aire y la fuerza del prana.*

El prana produce hambre, sed, movimientos intestinales, la circulación sanguínea, la respiración, la asimilación y la expulsión de las heces. El prana le da energía al cuerpo transformando los alimentos ingeridos con la ayuda del calor (un aspecto del fuego). La presión sanguínea alta y baja son el resultado del movimiento más rápido o más lento del prana. Si el prana pierde su libre movimiento dentro del cuerpo, las enfermedades se apoderan del cuerpo. Las enfermedades cardíacas y respiratorias, así como la flatulencia (aire excesivo en el organismo) y los problemas pectorales, indican un desequilibrio en el movimiento del prana.

Cuando el prana está bien regulado, regula y equilibra la mente y los sentidos. Del mismo modo, cuando la mente y los sentidos están bien regulados, la fuerza del prana adquiere el equilibrio. La fuerza del prana y la inteligencia o mente son las dos corrientes que se entrelazan y funcionan en el hombre. Una ayuda a la otra y del mismo modo, una destruye a la otra.

Mediante una respiración regular y consciente practicada a lo largo de los años, la fuerza del prana puede fortalecerse. El aire contribuye a este proceso. No respiramos normalmente. Esto se debe a una condición de enfermedad. Cuando volvamos a tener nuestra respiración normal, gozaremos de completa salud. El volver a tener una respiración normal no significa que se tenga que confundir con ciertos ejercicios respiratorios técnicos que uno encuentra en el Hatha Yoga. Practicar conscientemente la respiración de una manera lenta, suave, profunda y uniforme a diario, al amanecer, permite la absorción en el cuerpo de aire vital, que fortalece su resistencia a la enfermedad.

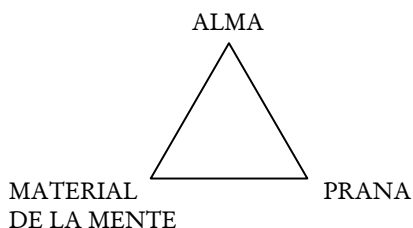
Las prácticas de salud no son diferentes de las prácticas de Curación. En el modo de vida del curador, el respirar consciente y normalmente desempeña un importante papel para que se introduzca la fuerza vital que puede ser distribuida durante el día para ayudar a los demás. Existe una antiquísima práctica de respirar y cantar el OM 21 veces para invocar el Alma y las energías vitales. En la lección anterior se habló de la importancia que tiene la pronunciación del sonido. Los antiguos curadores hacían 21 respiraciones al mismo tiempo que cantaban 21 veces el OM todos los días por la mañana. El sonido y la respiración hacen que entre la fuerza vital y llene el organismo. Las invocaciones de Curación han de ir seguidas por la emisión del sonido sagrado y llevando a cabo conscientemente la respiración.

Respirar conscientemente contribuye al movimiento hacia dentro de la mente. Respirar rítmicamente otorga ritmo a la mente. La mente arrítmica altera la respiración. La respiración alterada origina la alteración de la salud. En los tiempos actuales el ser humano está sometido a mucho estrés y tensión. El ser humano es también arrastrado y empujado por variedad de fuerzas. Necesita calmar su mente de vez en cuando. La mente inquieta produce inquietud en el cuerpo, que a su vez abre las puertas a la enfermedad. No hay por qué poner un excesivo énfasis en la necesidad que existe de calmar la mente. El modo para conseguirlo es respirar conscientemente. Sigamos la inhalación conscientemente y luego sigamos la exhalación conscientemente. Dejemos que la respiración sea lenta, suave, profunda y uniforme; llevemos a cabo la respiración en silencio, sin que el movimiento del aire en la garganta produzca sonido alguno. Respiremos 21 veces de esa manera, haciendo una pausa al cabo de 3 respiraciones. De este modo realizaremos 7 grupos de 3 respiraciones cada uno. Después sentémonos y observemos la respiración, el movimiento de los pulmones, el latido del corazón y la circulación de la sangre. Poco a poco llegamos a la pulsación y contemplamos en ella. Esta práctica nos lleva a calmar la

mente y al restablecimiento del ritmo respiratorio, que a su vez equilibra el funcionamiento del prana.

El prana se origina en la Naturaleza por el contacto de la actividad inteligente y se convierte en la causa de las sucesivas involuciones de la creación. En las almas encarnadas el prana se origina desde Chitta (el material de la mente) por su contacto con el Alma. La característica del prana es el movimiento. El prana produce movimiento en los seres. El Alma en asociación con el prana y el material de la mente, experimenta los placeres y el dolor en la creación. El Alma por sí misma no tiene movimiento, ni dolor ni placer. Las experiencias se adquieren en asociación con la mente y el prana. El Alma es inmutable y a partir de ella se originan los movimientos pránicos y mentales. Los movimientos pránicos (es decir, la pulsación, la respiración, el latido del corazón y la circulación de la sangre) y los movimientos mentales (mediante el pensamiento, mediante los deseos, utilizando los sentidos y el cuerpo) son las dos corrientes que emanan del Alma. Su unión es en el Alma. El yoga es el estado de unión de las dos corrientes de movimiento.

(Fig. 28)



Emanando del Alma, el prana se manifiesta en el cuerpo causal, en el cuerpo sutil y en el cuerpo físico. El funcionamiento del prana en el cuerpo físico denso hace que éste sobreviva. De la misma manera sucede con los otros dos cuerpos. Mientras exista una causa individual, existe la vida individual. Mientras que exista la causa de la creación, la creación existe.

Cuando cesa la causa, cesan también el prana y la mente y sólo el Alma existe. Es existencia sin causa, pero es todavía existencia.

El cuerpo causal, junto con la causa, existe apoyado por la vida. El cuerpo sutil existe con la vida sutil y el cuerpo denso existe con la vida densa. Cuando hay una retirada de la vida densa, sólo el cuerpo denso del individuo se retira, pero el sutil y el causal permanecen. Cuando se deja el cuerpo sutil, el individuo aun permanece con el cuerpo causal. Esto nos da la clave de que el suministro de la fuerza vital va de lo sutil a lo denso y *por tanto complementar la vida densa con alimentos y medicinas sin fin es un acercamiento limitado, mientras que complementarla con vida sutil es un acercamiento sabio. La apropiada pronunciación de los sonidos y la apropiada respiración ayudan a recobrar la salud mucho más que el echarle medicamentos al cuerpo físico como si fuera un saco de basura.* La humanidad está llegando gradualmente a pensar que la medicina física densa tiene propósitos muy limitados y no tiene soluciones para muchas de las enfermedades psicológicas y nerviosas.

El ciclo de tiempo del prana causal termina cuando termine la creación. El ciclo de tiempo del prana sutil se extiende durante un billón de años, mientras que el prana físico tiene una corta duración. El primero es cósmico, el segundo es divino y el tercero es mortal.

La ciencia del prana es, una vez más, demasiado vasta. Con el fin de curar es importante que el estudiante comprenda esto. La fuerza del prana que emana del Alma es activa en los tres mundos. Esta fuerza existe en el cuerpo humano en los estados causal, sutil y denso. Existe de manera quíntuple formando dos grupos. Estos son: un grupo formado por cinco pulsaciones vitales principales y un grupo formado por cinco pulsaciones vitales menores.

EL GRUPO DE LAS CINCO PULSACIONES VITALES PRINCIPALES:

- I) PRANA: Se ocupa del corazón y los pulmones, así como de su funcionamiento. Proporciona el alimento externo a todo el cuerpo. Es el lazo o cordón el que mantiene juntos a los tres cuerpos. Es el rey de las pulsaciones vitales. Su campo está entre el corazón y la mente (Chitta).
- II) APANA: El campo de esta pulsación vital va desde el ombligo hasta las plantas de los pies. Los órganos de acción, los genitales y el ano son su área de operación. su funcionamiento adecuado mantiene el cuerpo en salud y libres de enfermedades. Apana dirige el funcionamiento de los centros del Plexo Solar, Centro Sacro y de Base.
- III) VYANA: Está presente en todo el cuerpo y dirige el movimiento de la consciencia. Está presente en todo el elemento etérico del cuerpo y por eso funciona a través del Centro Laríngeo.
- IV) UDANA: Dirige la inhalación y la exhalación. Atrae y expulsa fuerzas. Su área de operación se extiende desde la boca a los genitales. La potencia de agarre tanto de la inhalación como de la exhalación caen bajo su ámbito.
- V) SAMANA: Es el equilibrio de las cuatro fuerzas vitales mencionadas anteriormente. Es la pulsación llena de bendición cuando las fuerzas vitales encuentran la ecuanimidad de funcionamiento tanto entre ellas, así como con la mente.

EL GRUPO DE LAS CINCO PULSACIONES VITALES MENORES:

- I) DHANANYAIA: Es responsable de que se hinche el cuerpo y produce el sentido del tacto.
- II) NAGA: Produce el eructo y el hipo. Expulsa el aire agitado que hay en el cuerpo.
- III) KURMA: Produce el movimiento de los párpados para proteger a los ojos.
- IV) KRIKAL: Produce el bostezo, el hambre y la sed y toma parte en la respiración.
- V) DEVADATTA: Contribuye a la respiración, produce el estornudo, actúa en las fosas nasales.

El funcionamiento anteriormente mencionado del prana está en relación con el cuerpo sutil. En el cuerpo físico, sus áreas de operación se describen en el dibujo que se da a continuación. (Fig. 29)



Prana	:	En la región del corazón
Apana	:	En la región abdominal
Samana	:	En la región del ombligo
Vyana	:	Está presente en todo el cuerpo
Udana	:	En la región de la garganta

Lo que se ha dado hasta ahora es una breve introducción a la fuerza vital en lo referente a su manifestación y funcionamiento. En las lecciones sobre Curación, la información dada constituye el

pensamiento semilla que puede ser puesto a remojo en nuestro interior para que se despliegue más. Contemplemos en esto y practiquemos la respiración. Ayudemos a otros a respirar bien, dándoles los principios básicos. Así se reduce la posibilidad de que se desarrolle más enfermedades.

El aire es el elemento y el sentido del tacto es el elemento sutil (tanmatra). El sentido del tacto produce el aire y se manifiesta mediante él como sensación de tacto. El aire entra al cuerpo y en él se queda en forma de aire vital que produce el sentido del tacto. El sentido del tacto existe tanto dentro como fuera de nosotros. En nuestro interior existe como sentimiento (sensación) y fuera de nosotros el órgano más exterior es la piel. El sentido del tacto es la conexión con la objetividad y los sucesivos estados de involución. El hombre se conecta a la objetividad mediante el tacto.

El sentido del tacto es predominante en la actividad procreadora. El acto sexual se estimula por el sentido del tacto. El impulso por tocar hace que el hombre se exteriorice y se introduzca de lleno en el más absoluto materialismo. El uso excesivo del sentido del tacto produce enfermedades. Produce una alteración del aire vital del cuerpo y trae consigo una serie de acciones que alteran las pulsaciones y el pensamiento. Ya hemos visto en los párrafos anteriores que el movimiento del cuerpo es doble. Es pránico y también mental. Un excesivo uso del sentido del tacto produce una alteración de este movimiento doble, generando intranquilidad, conflicto y la consiguiente enfermedad.

Por ejemplo, el deseo vehemente por el sexo produce pensamientos tan perturbadores como para estropear el organismo entero. El hombre del siglo XX es bien conocido por su esclavitud hacia el sexo. Esta esclavitud es predominante en los países modernos y desarrollados (?). Esto se debe a que este desarrollo es en lo material, pero no en el espíritu. El apremiante deseo de poseer cosas, propiedades y personas es irracionalmente elevado. La agresión psicológica y material ha sustituido a la agresión territorial.

Se ha perdido la razón fundamental en el uso del sentido del tacto. Consiguientemente se ha perdido la pureza. El impulso sexual indiscriminado –un aspecto del sentido del tacto–, está haciendo estragos en la sociedad, esparciendo enfermedades incurables y destruyendo generaciones. Los miasmas sifilítico y psicótico han conquistado al hombre y se han empezado a esparcir a través de los genes a las generaciones. Las enfermedades se hacen más fuertes de generación en generación, llegando a afectar negativamente a la inteligencia. El desarrollo de los medicamentos no está a la altura de esta creciente amenaza.

Hoy día, el hombre mira a la mujer y viceversa en su mayor parte con lujuria y con un deseo apremiante por tocar. La sociedad occidental, en nombre de la libertad, ha hecho muchas concesiones en lo que al tacto se refiere. Los medios de comunicación hacen promoción e incluso estimulan el contacto físico, destruyendo así las razas. No creáis que este tema ha sido exagerado debido a semejante descripción. Ésta es una observación sutil desde el punto de vista de la causa. Hay una gran y urgente necesidad en Occidente de restablecer el entendimiento natural y el lugar que corresponde al sexo. La conveniencia de restablecer un sistema familiar saludable. Aparte de la relación sexual y de la familia, se da en Occidente un frecuente contacto físico entre las personas. En nombre de la costumbre social, la urbanidad y la decencia, cuando dos personas se encuentran, cada una besa las mejillas de la otra. Y cuando se despiden ¡se besan tres veces una a otra! La situación es aún peor cuando es todo un grupo el que se despide. Uno tiene que dar el tiempo necesario para los besos de despedida, pues a veces uno pierde el autobús o el tren. Esto se hace como un acto de amor. Pero el amor se puede expresar también sin tocarse.

El tacto acarrea el contagio. Cuando uno da un beso o abraza a los demás, no sabemos qué es lo que la otra persona está transmitiendo en lo que se refiere a su sistema vibratorio. El acto del tacto no termina en la sensación de piel a piel. Mediante el tacto se produce. otra acción química más, que envía ondas que

reverberando por el aire entran en todo el organismo. El besar, el abrazar y el tocarse frecuentemente uno a otro produce una alteración de los sistemas de energía del que toca y del que es tocado.

El tocarse indiscriminadamente no se limita sólo a los seres humanos, sino que, en muchos casos, se extiende también a los animales. Vemos cómo hay personas que besan y abrazan a los gatos, a los perros y a otros animales domésticos. Hoy día un equivocado sentido del amor hace que los seres humanos tengan animales en sus hogares, y a veces ¡hasta en su dormitorio!, ¡¡¡o hasta incluso en la misma cama!!! Vemos que muchas personas sienten que la compañía de los animales es mejor que la de los seres humanos. Esto parece lógico, pero desde el punto de vista del sentido común es una estupidez. Claro está que el sentido común no es común entre los seres humanos actuales. Hace mucho tiempo que los seres humanos lo echaron por la borda.

La Ley de la vibración necesita ser mejor explicada a través de la educación. Todo animal tiene su vibración; todo ser humano tiene también la suya. Cada una de las cualidades vibratorias de los seres es diferente de las demás y no se pueden mezclar indiscriminadamente. El uso indiscriminado del sentido del tacto conduce a la enfermedad del sida. Hoy, los científicos creen que su causa es el sexo indiscriminado, lo cual es sólo en parte verdad. Pero su causa está en el uso indiscriminado del sentido del tacto. Hoy en día lo tocamos todo. Hay quienes duermen en las camas de otros, se ponen la ropa de otros y comen en los platos de otros y hasta incluso de los platos de otros. Muchos beben también de la misma botella.

El sistema oriental contiene en el modo de vida mismo prudencia en el uso del tacto. Cuando dos personas se encuentran se sonríen mutuamente, expresando sus mejores deseos y sus saludos. Este sistema no contiene ninguna cláusula de tocar. Se saludan juntando las manos con los dedos juntos y hacia arriba. Expresan su respeto inclinando respectivamente la espalda uno hacia el otro. No se tocan. Ningún hombre toca a una mujer, a no ser que sea la mujer con la que está casado. Del mismo modo ninguna mujer toca a un

hombre a no ser que sea su esposo. Incluso así, no se tocan entre ellos en público. No besos ni abrazos a personas desconocidas y mucho menos a los animales. A los animales se les cuida y se les acaricia, pero no dentro de las casas ni en los dormitorios sino en el patio fuera de la casa. El darse la mano entre sí es la costumbre moderna incluso entre los orientales. El examen del modo de vida oriental revela muchos secretos para una vida armoniosa y sana. Los orientales solían comer en platos que luego se tiraban y beber en vasos de uso personal. Hasta hace poco tiempo no tenían la costumbre de comer en platos de metal o de porcelana. Pero incluso aunque hagan eso, el plato de cada uno tiene su marca y es usado exclusivamente por él. Claro que los orientales están muy influenciados ahora por Occidente y están perdiendo por eso estos valores con rapidez.

No dejemos que este análisis nos lleve a confusión. Es una constatación de los hechos. Si queremos tener mejores condiciones de salud tenemos que educamos a nosotros mismos respecto a algunos principios fundamentales que hemos perdido.

Para mantener intacto nuestro propio sistema de energía, necesitamos un sistema de aislamiento. Si actuamos sin seguir tal aislamiento, contaminamos y polucionamos las energías. No se pueden mezclar los cables eléctricos por los que pasan diferentes voltajes sin aislarlos. No se pueden mezclar las tuberías del agua de desagüe y del agua de beber.

Cada unidad de formación tiene su propia nota vibratoria según el tiempo y el espacio. Entre dos unidades no puede haber la misma vibración, pero puede haber vibraciones parecidas. Cuando se produce el contacto entre dos vibraciones parecidas no hay mucha perturbación. Cuando se produce el contacto entre vibraciones variadas hay una perturbación, y esa perturbación lleva a las enfermedades.

Cuando vemos a personas que se inclinan por lo espiritual, vemos que tienen un sentido del tacto refinado. Esas personas no tocan los cuerpos. Esas personas no tocan nuestras emociones. No

tocan nuestras opiniones ni nuestros puntos de vista. Tocan en nuestro corazón. Tocan en verdad nuestro ser. Porque como seres, ellos y nosotros somos muy parecidos. Los otros tocan todas las demás cosas, pero no el corazón, el Alma. No tienen deseos vehementes de ideas intelectuales, de desenfrenos emocionales ni de abrazos corporales. Ellas tienen el sentido del tacto. No sienten un deseo vehemente por tocar. Su contacto tranquiliza. A través del tacto transmiten equilibrio y serenidad. Nos tocan con sus manos, con sus palabras e incluso con sus miradas. Tocan el Alma en silencio y no tocan ninguna otra cosa nuestra. En verdad tocan nuestro ser y nos fortalecen.

Hemos escuchado decir que Buddha calmó a un elefante furioso con su mano. En la vida de Cristo oímos decir que calmó a los ultrajadores soldados y dio de beber a Ben-Hur. Incluso hoy día hay también Iniciados que hacen esto mismo. El Maestro CVV transformó a una persona absolutamente enferma en una persona sana con sólo tocarla una vez. Con una sola mirada dio serenidad de por vida a un hombre inquieto. ¿Cómo fue eso posible? Es posible si aprendemos a seguir siendo almas y mantenemos puro el canal (el cuerpo) en lo que respecta a nuestro comportamiento con los cinco sentidos.

La ciencia de la Curación exige pureza en relación con el sentido del tacto. Si uno es impuro en relación con esta ciencia de la vibración, es mejor que no toque en nombre de la Curación. Curar con el tacto o la Curación por el tacto es posible cuando el acto de tocar es consciente y cuando la consciencia fluye hasta las manos. Cuando se pierde la prudencia en el uso del tacto, las manos no pueden curar.

Pensar en el corazón (en vez de pensar en la mente), respirar conscientemente (como práctica diaria por la mañana y por la tarde) y la prudencia en relación al uso del sentido del tacto, encierran una clave de la salud y de la Curación por el tacto. De ahí su importancia en el estudio y la práctica de la Curación.

CAPÍTULO VIII

EL COLOR

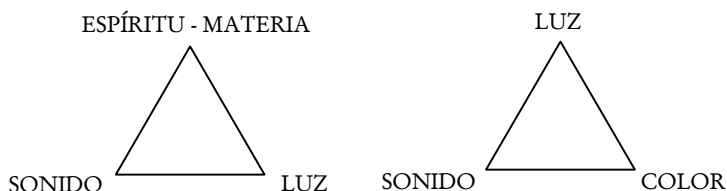
"El sonido es color y el color es sonido"

Los sonidos se expresan como colores. Los sonidos que ocurren en el akaśa (la luz astral) son la causa de los colores. La luz astral es esencialmente la materia sutil iluminada. La Naturaleza Raíz u Original (Mûlaprakriti) es la Madre del Mundo, de la que surgen una variedad de cualidades y principios. La Naturaleza raíz u original se expresa a partir de la Esencia alternadamente como existencia y como aparente no existencia. En su estado de existencia existe como pantalla plateada -el trasfondo de todas las imágenes-. Las imágenes que se proyectan sobre la pantalla no producen ningún impacto en ella. Así también el tercer estado de la Naturaleza que se presenta como luz astral, que constituye el trasfondo de todas las subsiguientes formaciones, como los globos y los seres que los habitan.

Todas estas manifestaciones de la Naturaleza ocurren sobre el Tránsito universal -el espacio latente-. Mediante el poder del sonido el espacio latente se vuelve espacio en potencia y éste se impregna más de los sonidos convirtiéndose en variedad de luces llamadas colores.

El color es una de las tres características de la Naturaleza. La interacción de la Naturaleza con el Espíritu hace que se despliegue la luz, y ésta se despliega a su vez como colores en una siguiente interacción con la materia que se está manifestando. El peso y la densidad son las otras dos características de la Naturaleza. La imperceptible materia sutil se expresa en forma de color, densidad y peso. La Esencia Universal, así como la materia sutil universal, tienen sucesivos estados de involución mediante su interacción. La luz es un producto de esa interacción entre las dos, para las que el sonido es el agente conductor. El sonido y la luz tienen una interacción para que surjan los colores. El akaśa se manifiesta como

colores mediante las vibraciones del sonido. Todos los colores no son sino sonidos en efecto y son luz en esencia. Los sonidos aplicados sobre la luz generan colores. La luz es materia sutil impregnada de espíritu. El poder del sonido toma la forma de color. Por eso se dice que el sonido es color y el color es sonido.(Fig. 30)



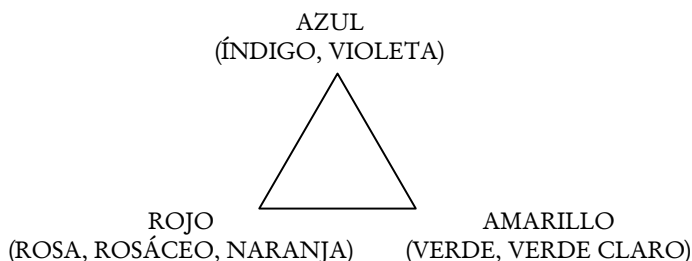
El movimiento de la luz se origina en el espacio por medio del sonido y ese movimiento, cuando la materia impide su paso, es la causa de los colores. Los diferentes colores son el resultado de la diferencia de densidad de la materia. Cuanto más sutil es la materia, más sutiles son los colores. Cuanto más densa es la materia, más densos son los colores. Los colores son radiantes cuando su paso es impedido por la materia sutil y no son radiantes si la materia que impide su paso es densa. La luz se mueve con velocidad y esta velocidad es obstruida por las partículas de materia. La luz que no es obstruida por la materia sigue siendo sólo luz. En nuestra vida diaria vemos la variedad de color en cada una de sus escenas. Los edificios, los árboles, los animales y las cosas que existen en cada lugar (el espacio) pueden ser distinguidas sólo debido al color. La materia de la pared es más densa que la del árbol. La materia del árbol es más densa que la de la flor o el fruto. La diferencia de densidad y peso de la materia produce la diferencia de color que es la causa de que se pueda distinguir una forma de otra. Si la materia tuviera la misma densidad y el mismo peso a todos los niveles, el grado de resistencia a la velocidad de la luz seguiría siendo el mismo. Los colores también serían en todo momento los mismos. Sin embargo no es así. Por eso *la creación es una película de color con el sonido sonando en su trasfondo.*

Si hubiera un solo color entre todas las formas, no nos podríamos mover ni un centímetro, ya que no podríamos ver dónde está la pared, dónde está la puerta, dónde está la calle, dónde está la acera, dónde está el hombre ni dónde está el animal etc. El color es luz en manifestación. La Materia es el prisma que produce la variedad. El sonido es el que dirige. El Espíritu o Esencia Universal es el Trasfondo. Reflexionemos sobre esto.

Cuando el Sonido es emitido en el espacio, surgen tres corrientes principales de color. Son los tres colores primarios. A partir de estos tres colores primarios se desarrollan los otros cuatro colores. Esto es así, dicho de una manera muy general con el fin de que lo comprendamos.

El color blanco que vemos es esencialmente azul en su profundidad y azul negruzco en su origen, lo que se describe como oscuridad. Desde la oscuridad hasta la luz la manifestación del color es un cambio de estado, llevado a cabo por el Sonido, la Palabra.

El color azul, el añil o índigo (azul oscuro) y el violeta son sólo variaciones del color azul. El color que preside la creación es el azul. El color creador en la creación es el rojo, cuyas variaciones son el color naranja, el rosa, el rosáceo etc. La actividad en la creación se debe al color amarillo dorado, cuyas variaciones van hasta la gama del verde claro y el verde oscuro. Todos estos colores son intercambiables. La nota de sonido y la densidad de la forma son los factores. Una variación de estos factores produce una variación de color. (Fig. 31)



Tanto la luz como la vibración del sonido, la pulsación vital y el pensamiento, todos se mueven a gran velocidad en la creación teniendo una interacción con la materia y haciendo que ésta mute constante e incesantemente. La materia está en continua transformación de lo sutil a lo denso y de lo denso a lo sutil según la Ley de Involución y Evolución. Las transformaciones de la materia son innumerables y la variación es un factor constante. La variación de la materia mediante tales transformaciones es en su peso, densidad y color. Una visión clarividente muestra la gran velocidad a la que cambian los colores en la creación. Los colores de la salida del sol nos dan un mensaje de que los colores están siempre cambiando debido al movimiento en la Naturaleza. Los colores son volátiles y se mueven con velocidad. La variedad del color es debida a la multiplicidad de fuerzas en acción en el campo del espacio-materia.

Los colores se clasifican ampliamente como tres, que representan los tres colores primarios. Son las emanaciones de la luz. Éstos son, como ya se dijo antes, el azul (la Luz Preservadora), que es el que preside, el rojo (la Luz Creadora) y el amarillo dorado (la Luz Reproductora). Éstas son esencialmente las cualidades del Alma. El Alma preside y preserva la creación mediante el Amor, representado por el color azul. El Alma crea el mundo usando como herramienta la Voluntad, representada por el color rojo. El Alma tiene Actividad Inteligente en la creación y está representada por color amarillo dorado. (Fig. 32)



A través del amarillo dorado, la luz reproductora, los tres colores primarios se manifiestan por reflejo como verde, naranja, rosa y violeta. El verde es una variación del amarillo. El naranja y el rosa son variaciones del rojo. El violeta es una variación del azul. Sobre el trasfondo del color azul oscuro (añil o índigo) se produce así la manifestación de los colores rojo, azul, amarillo, verde, naranja, rosa y violeta. La triada primaria se invierte por reflejo como triada secundaria. (Fig. 33)



Como se dijo en el párrafo anterior, la luz reproductora, el amarillo, dirige el triángulo secundario por reflejo, transformándose a sí mismo inicialmente de amarillo en verde.

Estos colores corresponden a los siete centros que hay en el cuerpo etérico del ser humano y también a los siete rayos de la luz del sol, a los siete planetas, a los siete planos de existencia, a los siete días, a las siete potencias numéricas y a los siete sonidos.

POTENCIA RAYO NUMÉRICA	PLANO DE EXISTENCIA	PLANETA	DÍA	CENTRO DE FUERZA	COLOR
1 Voluntad	Espíritu	Sol	Domingo	Coronario	Rojo
2 Amor-Sabiduría	Alma	Júpiter	Jueves	Entrecejo	Azul
3 Actividad Inteligente	Luz	Mercurio	Miércoles	Laríngeo	Verde
4 Harmonía-Conflicto	Amor	Venus	Viernes	del Corazón	Amarillo dorado
5 Conocimiento Concreto	Pensamiento	Luna	Lunes	Plexo Solar	Naranja
6 Devoción	Emoción	Marte	Martes	Sacro	Rosa
7 Orden Ceremonial	Acción	Saturno	Sábado	De Base	Violeta

El violeta es el color evolutivo en el Centro de Base, mientras que el rojo teñido de marrón es el color involutivo en este mismo centro. El gris es el color involutivo en el Centro Sacro, mientras que el rosa y el gris plateado son los colores evolutivos en este mismo centro. El naranja teñido de marrón es el color involutivo en el Centro del Plexo Solar, mientras que el naranja radiante o color de azafrán (lo que llevan normalmente los yoguis en la India), son los colores evolutivos en este centro.

El verde es el color involutivo en el Centro Laríngeo, mientras que el verde claro, el verde azulado o el verde amarillento son los colores evolutivos en este mismo centro.

El amarillo es el color involutivo en el Centro del Corazón, mientras que el amarillo dorado es el color evolutivo en este mismo centro. Una circunferencia amarilla dorada con un punto azulado en el centro es aún un color más evolutivo en este centro.

El azul no tiene involución y por lo tanto tampoco tiene evolución. El azul permanece y preside sobre todos los demás colores residiendo en el Centro de Ajña (Centro del Entrecejo).

El rojo es el color de la Voluntad Divina que reside en el Centro Coronario (Sahasrara) y tiene un papel limitado que desempeñar en esta existencia sistémica. Es el color de la destrucción y es usado

ocasionalmente para llevar a cabo una gran transformación. Sus variaciones, como son el naranja y el rosa están actualmente en función, pero no el rojo puro.

Para poder identificar con mayor facilidad los colores involutivos y evolutivos vamos a dar un cuadro sinóptico de ellos junto con sus glándulas correspondientes:

CENTRO DE FUERZA	COLOR EVOLUTIVO	COLOR INVOLUTIVO	GLÁNDULA
CORONARIO (Sahasrara)	Rojo	Rojo	Pineal
ENTRECEJO (Ajña)	Azul	Azul	Pituitaria
LARÍNGEO (Visuddhi)	Verde claro Verde amarillento Verde azulado	Verde	Tiroides
DEL CORAZÓN (Anahata)	Amarillo dorado con centro azulado	Amarillo	Timo
PLEXO SOLAR (Manipuraka)	Naranja radiante, Azafrán	Naranja opaco	Páncreas
SACRO (Svadhithana)	Plateado brillante, Rosa	Plateado opaco	Gónadas
DE BASE (Muladhara)	Violeta	Marrón	Adrenales

Los colores que vemos no son los verdaderos colores. Son un reflejo de sus originales. El color original pasa a través de las capas atmosféricas antes de llegar al cuerpo planetario. Las emisiones del cuerpo planetario ya contaminan el descenso de los colores a través de los rayos del sol y a través de los rayos reflejados de la luna, y lo mismo sucede con los demás planetas. Aparte de la contaminación que emana del planeta y va a la atmósfera que le rodea, hay una

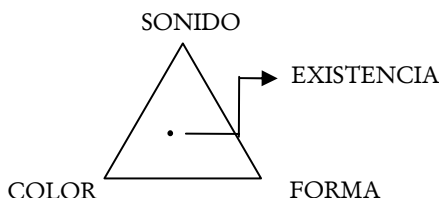
importante contribución por parte del ser humano en lo que a la contaminación del aire se refiere. Los colores que vemos están afectados por la materia gris que rodea al planeta. Si bien esto es así, el ojo humano añade su propia ilusión al color según sea la pureza del ojo. Cada ser humano tiene su variedad de materia, construida por la variedad de pensamiento deseo y acción. Esto afecta a la capacidad de ver al color en su correcta perspectiva. El sentido del color de dos personas difiere tanto como esas dos personas difieren en su cualidad. *La capacidad de visualizar el color depende de la pureza de la persona.*

Mientras que el equipo humano medio es inadecuado para percibir el color, y mientras que el descenso del color a través de los rayos de luz está también distorsionado, la situación del sentido del color, como ya explicamos antes, se vuelve más difícil por el escenario siempre cambiante del color. *De este modo hay una triple dificultad en percibir los colores.* Sin embargo esto puede ser superado mediante una constante práctica del color. Cuando el ser humano asciende al plano búddhico (el plano de la sabiduría) en él, es posible percibir los colores con una clara perspectiva e incluso escucharlos.

Los colores pueden ser oídos y los sonidos pueden ser vistos cuando el hombre asciende al plano devachánico, adoptando un proceso de purificación y alineamiento. El sonido precede al color y el color precede a la forma. La Existencia precede al sonido, al color y a la forma. Cuando el ser humano se alinea, está en la luz. Estando en la luz puede ver como vibra el color detrás de cada forma y como vibra el sonido a través de cada color. El Sabio ve el juego de los sonidos sobre el color y el juego del color sobre la forma. Por consiguiente *adquiere el sentido del color de toda forma manifestada nombrando a esa forma con el sonido que le corresponde.* La fórmula del sonido responsable de una forma particular se concibe como el nombre de esa forma. Esa lengua es el Sénzar, la lengua de los Sabios. El sánscrito es un producto de esta lengua. Cuando se aplica la clave

etimológica al sánscrito, nos revela muchos secretos de las formaciones que vemos en relación a su potencia de sonido.

(Fig. 34)



Otro nombre que se da a la potencia del sonido es "mantram". Por eso en sánscrito hay muchos mantrams, por razones evidentes. Hay seres en la creación que tienen los mismos órganos para ver y para oír. Hay también seres humanos en la creación que tienen esta misma capacidad. Esos son quienes viven en la luz, en la sabiduría, en el plano búddhico y se les llama por eso Buddhas, Seres de Sabiduría o Maestros de Sabiduría.

EL COLOR AZUL

El azul es el color de nuestra existencia sistémica. El cielo azul puede parecer oscuro, blanco, violeta y añil durante el día y la noche y refleja el rojo, el naranja y el amarillo dorado durante el amanecer y el atardecer. Todos los colores no son más que variaciones del azul. Cuando el azul parece negro se le llama Kriśna, cuando parece blanco se le llama Vittal y cuando parece azul se le llama Śyama.

El azul da tranquilidad, impregnación y alimento general a todos los niveles. El azul refleja la cualidad de la síntesis. Todos los demás colores concuerdan en él, de la misma manera que los números menores concuerdan en los mayores. Los números tres y cuatro pueden no concordar entre ellos, pero concuerdan en el doce, que es un número mayor. Puede que dos discípulos no concuerden entre ellos, pero ambos concuerdan en su Instructor o Maestro. Así también, todos los colores se sintetizan en el azul. *De ahí que el color*

azul sea un tónico general para la salud. La invocación de este color tranquiliza el organismo y da la necesaria paz y armonía. Si se le invoca correctamente, proporciona alimento espiritual a todo el cuerpo. Calma las emociones y da claridad de pensamiento. Genera un acercamiento de síntesis en vez de un acercamiento partidista. Tiene la capacidad de proporcionar un estado de bienaventuranza y por eso se recomienda mucho que sea invocado abundantemente a diario para gozar de buena salud y hasta incluso para elevarse espiritualmente.

Todos los verdaderos curadores tienen mucho azul en su aura y lo irradian a sus alrededores. Las vibraciones de azul que emanan de ellos nutren y tranquilizan a la gente. En su presencia las emociones se neutralizan. Hay personas que hasta incluso les entra sueño. En la Curación, el azul es el color para "todo uso". En la India, el segundo Logos Víśnu y sus encarnaciones, como Rama y Kriśna son representados con forma de color azul cuando se les venera y se contempla en ellos.

UNA PRÁCTICA

Hay una manera de invocar el color azul todos los días. Consiste en sentarse tranquilamente durante el amanecer o de la noche imaginándose que el cielo azul entra con nuestra inhalación y forma un punto azul radiante en el corazón. Con cada exhalación lo vamos prolongando hasta que se convierta en una línea vertical poco a poco hasta el tamaño de un dedo pulgar de la mano. Imaginemos el azul del tamaño de un pulgar en el Centro del Corazón quedándose vertical durante ocho respiraciones.

Después, con cada respiración imaginemos que se prolonga hacia arriba hasta llegar al Centro Laríngeo, Centro de Ajña y Centro Coronario. Luego, poco a poco, sigamos hacia abajo por la línea vertical hasta el Centro del Corazón. Hagamos una pausa.

Nuevamente imaginemos el paso hacia abajo del color azul a través de la columna vertical hasta el Centro del Plexo Solar, el

Centro Sacro y el Centro de Base. La columna vertebral está ahora llena de color azul desde el Coronario hasta el Centro de Base. Hagamos una pausa.

Sintamos el movimiento del azul desde el Centro del Entrecejo impregnando toda la cabeza, los oídos, los ojos, la nariz y la boca. Sintamos que el color va penetrando desde el Centro Laríngeo hasta la región cervical, el cuello, los omóplatos y los hombros. Que se extienda su penetración hasta las manos, las palmas y los dedos. Hagámoslo conscientemente. Dejemos que el color salga por los dedos, por los ojos, por los oídos y por la boca. Dejemos que se vaya impregnando desde el Centro del Corazón hasta llegar a los pulmones, al corazón físico, al pecho y a la sangre que circula. Dejemos que el color ocupe toda la porción entre el diafragma y el ombligo, así como alrededor de él. Dejemos que el estómago y los órganos de la digestión se llenen con la visualización.

Del mismo modo, mediante el Centro Sacro sigamos impregnando de color todos los órganos de la región abdominal y mediante el Centro de Base a los riñones y a los genitales. A medida que este proceso de impregnación es visualizado desde cada centro, se puede hacer una pausa antes de seguir adelante con este proceso de impregnación hacia otro centro. Desde el Centro de Base sigamos con este movimiento del color a través de los muslos, las rodillas, las pantorrillas, los tobillos y los pies, junto con los dedos de los pies.

Imaginemos el flujo del color por todo el cuerpo. Dejemos que la respiración se Lleve a cabo mediante esta práctica inhalando color azul y haciendo que se vaya impregnando por medio de la exhalación. Dejemos que toda el aura que rodea al cuerpo se llene de él. Esta práctica ayuda a transformarle a uno en curador gradualmente. Este ingerir el color ayuda para todo.

Esta práctica puede complementarse invocando mentalmente la palabra sagrada AUM. La observación del azul del cielo, del azul marino de los océanos y del color azul en general en el mundo,

ayuda a sintonizar mejor. SAM, SOUM, KLYM y GAM son los sonidos relativos a ello.

EL COLOR ROJO

El color rojo es también útil en la Curación de una manera limitada. Si una persona tiene la voluntad rota y se halla en la más absoluta consternación se le puede dar ocasionalmente el color rojo para estimular la voluntad y activar su organismo. RAM es el sonido para activar el color rojo.

EL COLOR AMARILLO DORADO

El color amarillo dorado ayuda en relación a los problemas cardíacos y respiratorios. Ayuda a pacientes desmoralizados y a pacientes que tienen conflictos. En los tiempos actuales son sobre todo las personas idealistas, incapaces de hacer un compromiso con el modo de vida mundano, se convierten en víctimas del conflicto. A esas personas se les ha de recomendar que mediten en el amarillo dorado en el Centro del Corazón. Este color tiene el efecto de purificar las diversas capas del cuerpo por medio de la sangre. La purificación de la sangre también se consigue mediante la contemplación en este color. Si se medita en este color durante las horas en que los rayos dorados del sol Llegan hasta nosotros, éste surte un efecto mayor. Este color hace posible la cura del cáncer si se encuentra en las fases iniciales (si los tejidos no se han estropeado aún). El *Aurum Metallicum* (oro potenciado) es un regalo divino que nos fue transmitido por el padre de la homeopatía, Samuel Hahnemann. El *Aurum Metallicum* obra prodigios en el cuerpo.

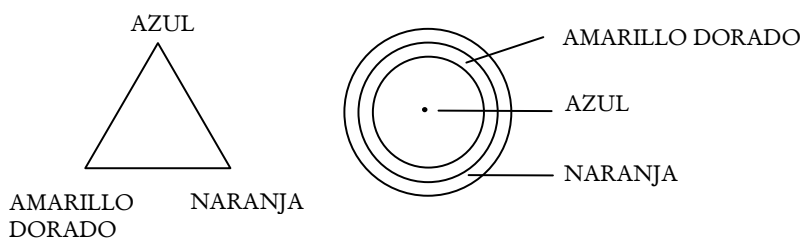
El color amarillo dorado ayuda a restablecer la salud en personas cansadas de la vida, cuyo amor se siente afectado y que detestan vivir o hasta incluso cometer suicidio. Cuando la afectividad está alterada, la autoculpabilidad es predominante y la moral está baja, este color

obra prodigios. Los síntomas que pueden curarse con este color son: la autoculpabilidad, el autorreproche y el autocastigo. Las personas negativas y las que ven el lado oscuro de las cosas, que están obsesionadas y cuyos pensamientos son incontrolables, pueden encontrar la normalidad mediante la aplicación del color dorado. El paciente que necesita este color suele estar rodeado de melancolía, considera que el éxito está muy lejos y echa las culpas al fracaso.

En India, el color amarillo dorado es venerado como a la Madre de Esplendor (Lakṣmī). Esta veneración hace que la psique se mantenga en equilibrio a pesar de los acontecimientos desfavorables de la vida. Por esta razón los símbolos de veneración son abundantemente decorados con adornos dorados y polvo de cúrcuma de color dorado. A la Madre se la representa de color amarillo dorado, mientras que al Señor se le representa de color azul. El azul es la fuente del amarillo dorado y el amarillo dorado es la expresión del azul. En India es frecuente ver que a las divinidades se las pinta de azul y se las adorna con ornamentos y vestidos de color amarillo dorado.

Es interesante notar que la llama es también de color dorado, mientras que el material combustible es de color naranja. Un carbón ardiente, un trozo de madera ardiendo o cualquier material que arda tienen color naranja, mientras que la llama tiene un tono dorado. El naranja, por consiguiente, es el color de la luz en la materia, el amarillo dorado es el color de la luz en la materia más sutil y el azul es el color más allá de la materia. Por consiguiente el azul es espiritual, el amarillo dorado es semiespiritual y el naranja es el espíritu en la materia. El azul es el fuego efectivo que impregna el espacio y es imperceptible. El amarillo dorado es su manifestación perceptible como fuego solar. El naranja es el fuego en la materia o fuego por fricción. El amarillo dorado es el color del plano devachánico o plano búddhico puro. El azul es el color del plano espiritual. El naranja es el color del plano mental puro. *El azul como*

punto central rodeado del amarillo dorado, que a su vez está rodeado por el naranja, es un símbolo para la contemplación. (Fig. 35)



EL COLOR VERDE

El verde amarillento, verde azulado o verde mar, es un color de gran interés. Este color puede parecer azul, amarillo o cobrizo (una mezcla de amarillo y naranja), verde claro o verde oscuro. Este color es mercurial, cambia rápidamente de tonalidad y es el color del Centro Laríngeo.

El Centro Laríngeo es el punto central entre los estados sutil y denso de existencia, entre el lado de existencia subjetivo y objetivo, entre el hombre y su vehículo. Aunque por su colocación es un centro superior, desde el punto de vista ocultista se le considera subordinado al Centro del Corazón. El Centro Laríngeo es un centro que expresa, mientras el Centro del Corazón es el centro en el que uno recibe impresiones de los Círculos Divinos. *"Pensar con el corazón y expresarse por la garganta"* es actuar de manera ocultista al contrario que pensar con la mente y expresarse por la garganta. La Jerarquía (los grupos espirituales del planeta) se expresan mediante el corazón. La humanidad se expresa mediante la mente. Para ambos, el agente que expresa es el Centro Laríngeo. De este modo el Centro Laríngeo tiene un doble propósito: comunica el lado subjetivo o espiritual del ser y también comunica el lado objetivo o material del ser.

Incluso para meditar, se recomienda ya sea el Centro del Entrecejo o el Centro del Corazón, aunque desde el punto de vista de la localización, el Centro Laríngeo está situado por encima del Centro del Corazón. El Centro Laríngeo, sin embargo, tiene la síntesis del color en lo referente al Centro del Entrecejo, Centro del Corazón y también del Plexo Solar. *El verde es el resultado de la combinación del azul y el amarillo.* De ahí que, para todos los efectos prácticos, pueden ser invocados en el Centro Laríngeo, el azul, el amarillo así como el verde claro y todas sus tonalidades.

El Centro Laríngeo es como el cuello de un pavo real que muestra colores según el ángulo que haga con respecto al rayo de luz solar. De la misma manera, dependiendo de la situación, el color puede variar con la nota básica de color, que es el verde.

El color verde tiene un efecto curativo general. Puede ser aplicado con seguridad en caso de fiebres e inflamaciones, en especial las inflamaciones de garganta. Es el color de la Naturaleza en la creación y por tanto tiene la cualidad de nutrir cuando se aplica el tono apropiado del color. El color verde le viene bien a todo el género humano por la sencilla razón de que cura a las personas de los efectos de la envidia. Los desórdenes de garganta así como los desórdenes derivados del mal estado del Centro Laríngeo, pueden curarse con este color. Las personas cuyas emociones se alteran fácilmente, a veces su garganta se siente afectada. La vulnerabilidad de la garganta se neutraliza contemplando sobre una tonalidad de verde. Personas que se sienten más afectadas en su lado izquierdo que en el derecho en las que los efectos se van extendiendo gradualmente al lado derecho, pueden ser curadas también por este color. Esto se debe a que el izquierdo es el lado material y el derecho es el lado espiritual del hombre. El verde es esencialmente el color de la Naturaleza; es decir, el color de lo físico, de lo material. De ahí que su aplicación ayude en todos los síntomas predominantes del lado izquierdo. En todos esos casos uno encuentra dolores de cabeza, de oídos, afecciones oculares, de garganta y parálisis en el lado

izquierdo. Las afecciones mentales, como la vanidad, la envidia, el odio, la venganza y la crueldad pueden también curarse.

Al usar el verde, se ha de evitar el tono oscuro del verde, ya que su color no es vibrante. Si vamos a eso, todo color en su tonalidad oscura es menos vibrante que en su tonalidad clara y brillante. Los sonidos relativos al color verde son IEM, BLUM, YUM. Estos sonidos pueden aplicarse a los trastornos del Centro Laríngeo.

EL COLOR NARANJA

El naranja es el color del "cuerpo mental puro". Una persona con una mente limpia y vibrante emana un aura naranja. Este color da claridad de pensamiento y precisión en la presentación del pensamiento. Es el color de la mente, el quinto principio y es la cualidad del quinto centro, el Plexo Solar. La purificación del pensamiento se consigue fácilmente cuando se contempla durante años en el color naranja brillante. Es el color venerado por los renunciantes o ascetas de la India, que también se ponen túnicas de este mismo color. Este color indica la pureza en el plano de pensamiento. La pureza de pensamiento es la base de todas las palabras y acciones. Los pensamientos retorcidos son enfermedades que se expresan a sí mismas como perversiones.

El color naranja representa la inteligencia perfeccionada del hombre, mientras que el azul representa al hombre perfecto. Al primero se le llama Nara (Aryuna) y el segundo Narayana (Kriśna). El primero es el hombre en Dios y el segundo es Dios en el hombre. El descenso de Dios se realiza mediante una *envoltura* áurica azul. El ascenso del hombre se realiza en y hacia una *envoltura* áurica naranja. Su punto de encuentro es el amarillo dorado (el Centro del Corazón). En el Centro del Corazón Dios se expresa hacia el hombre y el hombre recibe esa impresión. En el Centro Laríngeo el

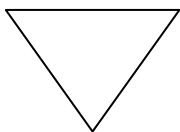
hombre expresa lo que se ha impreso en él en el Centro del Corazón.

Así es como actúa el hombre divino. Las personas comunes reciben la impresión en el Plexo Solar con el estímulo proveniente de la objetividad. El azul es el color que preside el mundo fenoménico y el naranja es el que preside el mundo material. El naranja es complementario del azul y es el color que irradia en los tres mundos, que son el mental, el emocional y el físico. Representa el fuego en la materia. El fuego transmuta. De ese modo también el color transmuta las tres capas del cuerpo cuando se contempla en él. El color naranja es adecuado para la curación de todas las enfermedades del intelecto. Es el color del conocimiento concreto y prevalece sobre el pensamiento científico.

Como ya se dijo antes, el naranja es el color de la llama en la materia, y por lo tanto quema todas las impurezas. Es una combinación de rojo y amarillo dorado. (Fig. 36)

AZUL + AMARILLO

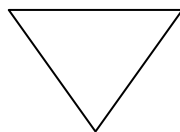
(2)



VERDE

ROJO + AMARILLO

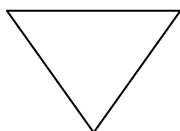
(3)



NARANJA

ROJO + AZUL

(1)

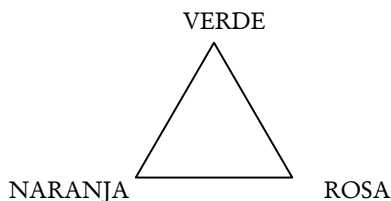


AMARILLO DORADO

El estudiante ha de aprender el orden de involución y evolución de los colores. El naranja es involución del amarillo y el amarillo es

evolución del naranja. El naranja es uno de los colores primarios para los principiantes en la práctica de los colores. *Los tres colores primarios para practicar son el verde, el naranja y el rosa.*

(Fig. 37)



El color naranja brillante es de mucha utilidad para aquellos que son tímidos, asustadizos y que les falta confianza en sí mismos. Los miedos, las aprensiones y las sospechas pueden curarse aplicando este color. También libera a las personas de los pensamientos que les condicionan. La magia negra desaparece aplicando este color en la frente. Este color detiene el flujo de extraños pensamientos peligrosos que puedan entrar en uno. El sonido correspondiente al color naranja brillante es HRAM y su centro de rectificación es el Plexo Solar.

EL COLOR ROSA

El color rosa actúa en el sistema nervioso y tiene la tendencia de calmar el organismo. Elimina la depresión, activa el positivismo en las personas cuya voluntad tiende hacia lo negativo. El uso de rosas y el agua de rosas en la vida de todos los días, son métodos muy corrientes y bien conocidos contra la depresión. Si por la noche enviamos mentalmente rosas de una manera regular a personas con tendencia hacia lo negativo, pocos días después encontramos que esas personas tienen una mejor disposición.

EL COLOR PLATEADO BRILLANTE

Tanto el rosa como el plateado brillante son colores que neutralizan las emociones. Los trastornos emocionales son comunes en estos días de envidia y de odio. Debido a los pensamientos alterados, las emociones se ven frecuentemente afectadas. Las aguas del cuerpo se vuelven impuras. Las sucias aguas de la emoción tienen que ser destiladas de vez en cuando para obtener las aguas puras de la devoción. El color rosa y el plateado brillante ayudan en este sentido. El color rosa calma y el plateado brillante rectifica.

La aplicación del color plateado brillante ha de hacerse con precisión, porque la más mínima variación en la diferencia de tonalidad, hace que se produzca el gris ahumado, que es astral, el cual produce más confusión a los ya confusos sentimientos, imaginaciones y alucinaciones. El color que se tiene que recordar es el plateado brillante. El uso de plata en la vida de todos los días también ayuda a calmar el sistema emocional. Esto permite que se le suministre al cuerpo la vibración de plata necesaria para evitar las afecciones emocionales negativas. En la vida de nuestros antepasados era corriente usar platos de plata para comer y tazas y vasos de plata para beber.

El *Argentum Nitricum* (plata potenciada) es también otro remedio en homeopatía que soluciona diversos trastornos emocionales. Las personas turbadas por pensamientos, especialmente por las noches, que viven con mucha prisa y ansiedad, que tienen nociones, miedos e ideas extrañas, personas impulsivas, personas que tienen miedo de la altura, miedo de la muerte y sienten premonición de ella, personas que se excitan con facilidad, que se enfadan fácilmente, personas vulnerables y débiles, pueden ser curadas mediante la aplicación del color plateado brillante en el Centro Sacro.

EL COLOR VIOLETA

El color violeta es síntesis en la materia, mientras que el azul es síntesis en el espíritu. El violeta representa la sabiduría en la acción. La aplicación de este color tiene un efecto de traer sistema y orden en la vida. El violeta es el color que hace de puente entre los estados etérico y físico denso de la materia. Este color puede ser usado con toda seguridad para trastornos estructurales y del cuerpo físico denso que se convierten en enfermedades. El sonido correspondiente al color violeta es GLOUM y su centro correspondiente es el Centro de Base.

ADVERTENCIA

Al utilizar los colores, como ya se dijo anteriormente, uno tiene que tratar de encontrar la nota correcta de color, ya que los colores que vemos están coloreados por nuestras propias deficiencias. En segundo lugar, tiene que darse la aplicación de la tonalidad apropiada en el centro apropiado. En tercer lugar, el estudiante de Curación ha de someter los colores a una aplicación práctica en su vida personal, verificar las verdades experimentalmente y luego utilizarlas en beneficio de todos. Finalmente, el estudiante de Curación ha de tratar de mejorar su color hasta llegar al grado requerido, aunque no sea a la perfección, entregándose a un modo de vida yóguico.

CÓMO HACER UN HISTORIAL CLÍNICO

Antes de llevar a cabo la aplicación de la Curación tiene que hacerse un elaborado trabajo de recolección de la información del paciente con todos sus aspectos de conducta. Hay que anotar las causas. Tienen que ser identificados los centros afectados y tiene que aplicarse la técnica de curación.

Hemos de meditar en los colores, hemos de sintonizar con los colores en la vida diaria y experimentarlos en nuestro ser. Esto nos

hace estar cada vez más orientados hacia nuestro estado etérico. En ese estado, los colores se nos revelan. El pintor visualiza los colores en su interior y los expresa hacia fuera plasmándolos en el lienzo. Cuanto más etéricos nos volvamos adoptando pureza de pensamiento y de emociones, más nos damos cuenta del color que hay detrás de todo lo físico denso. Como estudiantes del color, observemos la existencia del color detrás de la forma. Esto es la clave. Tengamos pureza en la vida. Esa es la clave del progreso.

El sentido del color en el ser humano se desarrolla sólo cuando el hombre se desconecta de lo material; es decir, cuando deja su actitud de adquirir y poseer cosas. Observar el color en lo material es algo que ha de ser gradualmente reemplazado por el color sin la materia y sin forma. El arte abstracto es un indicador de esta línea de evolución. La persona desconectada de lo material puede visualizar los colores más allá de la forma. El ser humano que está desconectado de los fenómenos puede visualizar la Luz Una que es la fuente de origen de todos los colores. "Desde arriba hacia abajo" es el sendero del Raya Yoga. El orden para un curador ha de ser de la Luz Una a los colores y del color a las formas y su rectificación.

Hay un hecho en ocultismo, que "no hay colores sino Luz". El estudiante del color tiene que darse cuenta que éste es el último estadio.

Meditar en la Luz durante el amanecer y el atardecer es muy benéfico para los estudiantes del color. Durante el amanecer y el atardecer el cielo tiene todos los colores espirituales. Si nos ponemos en sintonía con esas horas, se hace más fácil experimentar los colores. A la Luz se le da el nombre de Gayatri en Oriente. Los orientales tienen la costumbre de meditar en la Luz, en Gayatri, al amanecer y al atardecer.

El símbolo y el mantram de Gayatri revelan los secretos de la creación, cuyo secreto del color también está oculto.

El símbolo de Gayatri nos presenta todos los colores primarios y sus correspondientes fuentes divinas. A Gayatri se le representa

con una figura humana de cinco caras y una sexta cara llamada Chaya, que es el Trasfondo imperceptible.

Las caras de Gayatri descritas por los Sabios son:

- | | | | |
|----|---------|---|---|
| 1. | MUKTA | - | LUZ LUNAR |
| 2. | VIDRUMA | - | ROJO |
| 3. | HEMA | - | AMARILLO DORADO |
| 4. | NÎLA | - | AZUL |
| 5. | DHAVALA | - | LUZ SOLAR |
| 6. | CHAYA | - | EL TRASFONDO,
LA OSCURIDAD - LA LUZ ABSOLUTA |

De la oscuridad (la Luz Absoluta - Chaya) surgen los principios *solilunares* como Padre-Madre, Adonai, Ardhanari, Soma (Sa + Uma). La Luz *solilunar* es el Trasfondo de los tres colores primarios, rojo, amarillo y azul. De este modo la Luz Absoluta, la Luz del Mundo y su triple manifestación son contempladas a un mismo tiempo en la meditación de Gayatri.

La Luz Solar es el Cáliz Dorado y la Luz Lunar es el Cáliz Plateado de la creación. El cáliz dorado descansa sobre el cáliz plateado en posición invertida para formar el cáliz de la creación. La inversión del cáliz dorado significa simbólicamente el descenso de la Luz Solar a través de la Luz Lunar para formar la creación. En los rituales, esos cálices se utilizan para invocar las Aguas Espirituales. El cáliz energiza las aguas que hay dentro de él con la Luz Solar y Lunar y los que beben aumentan su salud. A este cáliz se le llama el Cáliz de Soma. Soma significa en sánscrito Sa Uma, es decir, 'con Uma' o 'con la Madre del Mundo'.

(Fig. 38)



La Luz Lunar es la Madre del Mundo, mientras que la Luz Solar es el Padre, en el simbolismo espiritual. Ambos juntos hacen que nazca la creación. La creación entera es el resultado de la interacción del principio masculino-femenino. Se recomienda que el curador ponga agua en ese tipo de recipiente que expondrá a la luz solar y lunar durante 24 horas y se lo distribuya entre los pacientes. Eso cura las enfermedades. En los rituales esas aguas se potencian más y tienen una efectividad mayor.

La Luz Solilunar, la Luz del Mundo se llama Gayatri. Las caras Solar y Lunar están a cada extremo de las cinco caras visibles de Gayatri., la cara Solar en el extremo derecho y la cara Lunar en el extremo izquierdo. Esto se debe a que la derecha representa el lado espiritual y la izquierda, el lado material. Entre estas dos caras están las tres caras del color primario, por este orden: rojo (Vidruma), amarillo dorado (Hema) y azul (Nila). La meditación en este símbolo conduce de este modo a experimentar la Luz, su aspecto solilunar y su aspecto del color. El simbolismo de Gayatri es en verdad demasiado profundo como para ser descrito por completo en esta obra. Estas son algunas pautas de la eficacia de Gayatri con respecto a la Curación.

EL MANTRAM DE GAYATRI

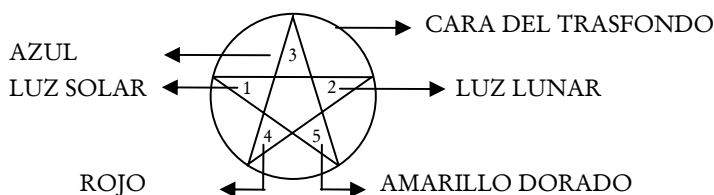
*Om Bhûr Bhuvah Suvaha Om
Tat Savitur Varenyam Bhargo Devasya Dhîmahi
Dhiyo Yo Nah Prachodayât.*

El mantram de Gayatri encierra la Luz. Su significado puede resumirse así:

*"Meditamos en Aquella Luz
(responsable por los tres mundos
de Consciencia, Fuerza y Materia)
para que nos abrace
y despierte nuestra Voluntad".*

Cantar este mantram al mismo tiempo que se contempla el símbolo en la mente y haciéndolo a las horas del amanecer y atardecer, ayuda a experimentar la Luz del Mundo. Los colores son parte de Gayatri. Por lo tanto, cantando este mantram uno experimenta los colores. En sánscrito, al símbolo se le llama Yantra, a la fórmula de sonido se le llama Mantra y al proceso de aplicación del sonido sobre el símbolo se le llama Tantra. Éste es el Tantra de Gayatri para experimentar la Luz. Este símbolo puede también representarse como una estrella de cinco puntas sobre el trasfondo de un círculo.

(Fig. 39)



La estrella de cinco puntas sobre el trasfondo es un símbolo venerado en las Escuelas de Sabiduría. En la masonería hay muchos rituales referentes a este símbolo.

UN RITUAL VÉDICO

Hay un antiguo ritual védico que se recomienda a los estudiantes de Curación para adquirir energías de Curación a través del sol al amanecer y al atardecer durante el mes de Capricornio.

Durante esas horas el estudiante se coloca mirando al sol en la postura de una estrella de cinco puntas. Respira lenta, suave, profunda y uniformemente. Después invoca la palabra sagrada OM

y luego sigue la invocación de la Luz (Gayatri). El estudiante visualiza la luz del sol entrando por el Centro del Entrecejo y llenando todo su cuerpo. Visualiza además, que la Luz fluye a través de sus manos, de sus piernas y de su cabeza hacia fuera.

Experimenta la Luz en él. Él está en la Luz. La Luz está en él. Pensando en esto, el estudiante permanece así durante algunos minutos. Este ritual hace desaparecer los bloqueos del cuerpo haciendo que el estudiante se convierta en un buen canal de Luz, si se practica con genuino interés durante un periodo de diez años.

(Fig. 40)



La composición del color gradualmente cambia en él, y pasa por transformaciones de color que van del marrón al rosa, del rosa al naranja, de naranja al verde mercurio, al amarillo dorado y finalmente al azul, la síntesis del color.

CAPÍTULO IX

EL AGUA Y LOS ALIMENTOS

*"El tejido del cuerpo lo deciden
el agua y los alimentos que ingerimos"*

El agua purifica tanto a los hombres como a los Devas. El agua contiene cualidades purificadoras y nutritivas. Por eso el agua es una terapia bien conocida en Naturopatía. Si el hombre vive sólo de agua un día a la semana, su organismo se limpia y se pone en forma para trabajar durante la semana siguiente. Se recomienda mucho el uso del agua no sólo para la Curación sino para todos los fines espirituales. Magnetizar el agua cantando himnos védicos y distribuir esa agua santificada para la salud y con fines curativos es una terapia curativa desde los tiempos más antiguos.

El uso adecuado del agua permite que se tenga un organismo limpio. La negligencia respecto al uso del agua produce contaminación. El 80% de las enfermedades en los países poco desarrollados y desarrollados se debe a la contaminación del agua. El Centro Sacro y las partes que están en relación con él se alteran cuando el consumo de agua es insuficiente y también cuando no es lo suficientemente pura.

El curador puede observar y recomendar con seguridad lo siguiente:

1. Mucho uso de agua pura.
2. Ayunar una vez a la semana tomando agua pura que tonifica la salud.
3. Bañarse con frecuencia.

El bañarse por la mañana antes de empezar la actividad, así como por la tarde después de haber terminado la actividad, produce un efecto muy saludable para el organismo.

El agua tiene un efecto electrificante sobre el cuerpo. Cada vez que nos bañamos quedamos refrescados. Esto lo sabemos todos. El no tener ganas de bañarse es un signo poco saludable. Al bañarnos nos energizamos y desaparecen el cansancio y la fatiga. Si uno se baña con agua fría ha de hacerlo empezando por la cabeza hacia los pies y si se baña con agua caliente ha de empezar por los pies hacia la cabeza. Es conveniente siempre, tanto si se trata de un baño de agua caliente o fría, comenzar a bañarse con agua a la temperatura del cuerpo y luego gradualmente ir regulando hasta llegar a la temperatura deseada. El agua caliente (uno o dos grados más caliente que la temperatura del cuerpo) es recomendable para personas enfermas. El contacto del agua fría en la piel despierta la corriente vital del cuerpo y hace que fluya más efectivamente por todo el organismo. Esto se debe a que el contacto frío del agua hace subir el calor del cuerpo y el contacto del agua caliente reduce el calor del cuerpo.

En temas de baño, así como en todas las demás cosas, seguimos lo que nos resulta más cómodo de inmediato, pero más tarde nos produce malestar. Está claro que el contacto de algo caliente en clima frío y el contacto de algo frío en clima cálido, produce bienestar pero surte un efecto contrario en la constitución. En los países tropicales, en el verano, es mejor bebidas calientes en lugar de cosas frías o helados. De la misma manera, si en un clima frío tomamos una bebida caliente, acusamos el frío más que antes. La conclusión lógica a que llegaron los seres humanos es que lo natural es: "En países fríos comida fría y en países calientes comida caliente". En los países europeos, en los que el clima frío es predominante, la costumbre es comer alimentos fríos y crudos. En los países tropicales como la India, en los que es corriente que haga calor, la costumbre es comer alimentos picantes y calientes. Esto es natural. A medida que uno se va aproximando más del ecuador, hace más calor y predomina la comida picante. En el sur de la India lo corriente es la comida picante y con especias, mientras que en el norte de la India no se utilizan guindillas o ajíes picantes en la

comida, sino que en su lugar se utiliza la pimienta. "*Similis similibus curantur*" es el postulado natural. De ahí que la homeopatía esté muy cerca de la Naturaleza y tenga consecuentemente mayores posibilidades para curar. Lo mismo sucede con el Ayurveda y la Naturopatía.

El agua aísla y restablece nuestro sistema de energía. Por ejemplo, cuando uno visita casas en las que hay aflicción (por la muerte de alguien), uno absorbe también una parte de ese pensamiento de aflicción, al haberlo compartido con la persona afligida. Esto se puede superar tomando un baño al llegar a casa. Lo mismo ocurre cuando uno visita locales comerciales (como hipermercados, supermercados, mercados etc., que se trae consigo también el pensamiento comercial que está dando vueltas por esos lugares. No con poca frecuencia vemos que hay personas que pierden la vitalidad después de visitar semejantes lugares. Esto es porque el pensamiento que da vueltas por esos lugares se apodera de nosotros. Entonces, si uno se da una ducha al volver a casa, vuelve a recuperar la normalidad. Darse un baño, por lo tanto, es algo muy recomendable después de visitar lugares en los que hay un pensamiento de energía negativa que nos disipa, como son los centros comerciales, casas en las que hay aflicción, hospitales, hogares para enfermos, centros de diversión, lugares muy concurridos etc.

También se recomienda bañarse cuando se tiene una indebida preocupación de ansiedad, miedo o anhelo sensual. Un baño completo de la cabeza a los pies le deja a uno libre de ese molesto pensamiento. Cada vez que vamos por la ciudad o lugar donde vivamos entramos en contacto con variedad de formas de pensamiento junto con nuestros pensamientos. La gente emite pensamientos de todo tipo. Nosotros vivimos y nos movemos en esa energía de pensamiento. Por ejemplo, cuando uno da vueltas por un mercado o local comercial, siente el deseo de comprar algo en lo que no pensaba cuando salió de su casa. ¿Cómo puede pasar eso? El fuerte pensamiento prevaleciente en ese local comercial entra en

nosotros y se expresa externamente. Muchas personas son esclavas de ese pensamiento. Uno se siente impulsado a comprar en ese momento ¡y más tarde se pregunta con asombro por qué compró ese artículo!

La gente llena sus casas de artículos que no se usan. Pensamientos sexuales se introducen incluso en la mente de aquellos que no tienen tales intenciones cuando se ven películas que exhiben lo sexual. El pensamiento es, por lo general, más poderoso que la mayoría de los comunes seres humanos. Esos pensamientos son los vampiros que debilitan a las personas. Cuando ciertos extraños, insanos y antinaturales pensamientos prevalecen en nosotros, es mejor darse una ducha para superarlos.

En las casas tradicionales indias se ofrece agua al visitante incluso cuando éste pone pie en el patio de entrada a la casa y hasta incluso los miembros de la casa se quitan los zapatos o las sandalias y se lavan las manos y los pies antes de entrar. Ofrecer agua para lavarse los pies forma parte de la costumbre. Lavarse las manos y los pies antes de entrar a la casa forma parte también de la costumbre. Esto asegura el aislamiento de la energía desde el momento que uno entra. Muchas son las delicadezas de los antiguos que los modernos tienen que volver a percibir de nuevo.

El agua corriente de los arroyos de montaña y el agua de manantial contienen más corrientes vitales que el agua estancada o que está en depósitos. Es una mala suerte que nosotros, los seres humanos, no tengamos acceso al agua corriente o de manantial debido a la contaminación que producimos, así como debido al modo de vida que hemos desarrollado, lejos de la Naturaleza. Las antiguas civilizaciones como la civilización del Valle del Indo, Valle del Ganges, Valle del Nilo, y la del Valle del Jordán, se desarrollaron a lo largo de esos ríos. El agua que usamos para beber así como para bañarnos es agua que está en depósitos. Entonces no es de extrañar si se produce un estancamiento de la corriente vital de nuestro cuerpo, causando más enfermedades que antes.

Cuando las aguas del cuerpo se purifican, se filtran las emociones. Las hidroterapias en la Naturopatía vienen bien para tratar las enfermedades del Centro Sacro. Algunos de sus usos son el baño de vapor, los baños en la bañera, envolturas calientes y frías en la región abdominal y baños de relajación. Otra hidroterapia importante es también la de ayunar periódicamente tomando agua.

Con el alimento sólido llegamos al aspecto físico de nuestro ser. Como en cualquier otro campo, en el campo de la alimentación y de la higiene es mucho lo que se ha de tener en cuenta para restablecer la salud. Hay necesidad de tener un conocimiento fundamental de los alimentos y de los hábitos alimenticios. Pasemos breve y rápidamente a conocer también este tema, ya que los alimentos y el agua son responsables de la mayoría de nuestras enfermedades agudas, mientras que el pensamiento, la palabra y la conducta, son responsables de las enfermedades crónicas.

LA TRIPLE ACTIVIDAD

La actividad esencial del ser humano es de carácter triple. Al despertarse por la mañana, empieza a actuar con el cuerpo. Durante el día, mientras está despierto, continuamente trabaja con su cuerpo, sea física, emocional o mentalmente. Por lo tanto, continuamente está utilizando su cuerpo físico, su cuerpo de los sentidos o su cuerpo mental. El ser humano, mientras esté despierto, no puede por menos que utilizar alguno de estos cuerpos o todos ellos, a no ser que sea un yogui. De este modo, la actividad es una de las funciones esenciales que lleva a cabo el ser humano.

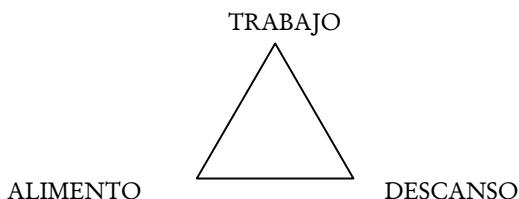
Puesto que el ser humano utiliza su cuerpo, que es su vehículo o medio de expresión, necesita alimentarlo con combustible. El alimento para el cuerpo constituye, por lo tanto, otro factor importante en la actividad del ser humano. Este necesita comer y beber, así como mantener su cuerpo en forma para el trabajo. Necesita mantenerlo bien, para que cumpla con sus propósitos, de la misma manera que le damos gasolina al automóvil para poder

utilizarlo. A menos que seamos grandes yoguis, necesitamos comer todos los días dos o tres veces.

El ser humano, al trabajar con su cuerpo, alimentándolo de vez en cuando a lo largo del día, acaba por cansarse al llegar la tarde o la noche y tiene necesidad de dormir. Cuanto más se cansa más tiene que dormir. La necesidad de dormir y el número de horas de sueño dependen del alimento que ingiera, así como del esfuerzo físico y mental que haga. El yogui, aunque trabaje con la mente, los sentidos y el cuerpo, no se agota, y al no agotarse no necesita dormir tantas horas como un ser humano común y corriente. Durante la noche el yogui reposa, pero no duerme.

El yogui es aquel que observa un buen equilibrio entre su trabajo, su alimento y su descanso. Conoce la Naturaleza y conoce la naturaleza de su cuerpo. Conoce también la naturaleza del trabajo y la necesidad del alimento y el descanso en su justa perspectiva. Adopta el triángulo de la triple actividad.

(Fig. 41)



Nosotros también tenemos que aprender a trabajar equilibrando la alimentación y el descanso, comprendiendo apropiadamente su naturaleza. Empecemos a comprender en qué consiste la alimentación y cuál ha de ser nuestra actitud hacia ella.

Tenemos que saber qué, cuándo, cuánto y cómo comer. Pero no es suficiente con conocer estas cuatro dimensiones. Mucha gente las conoce pero no les sirve de nada, porque no practican lo que saben. Por eso tenemos que aprender a poner las cosas en práctica. Aprender por aprender es de necios.

¿QUÉ COMER?

Tenemos que ingerir comida pura preparada en buenas condiciones. El lugar donde se preparan los alimentos tiene que estar limpio y ordenado. Los alimentos que se van a cocinar han de ser frescos y recientes. Esto lo sabe la mayoría de la gente, pero no es suficiente con eso. Las personas que cocinan tienen que estar también limpias y aseadas no sólo por fuera, sino también por dentro. Eso significa que mientras que uno cocina no ha de tener pensamientos negativos o impuros, pues si los tiene los estará también cocinando en la comida y los servirá a la mesa. De manera parecida uno puede asimismo cocinar pensamientos de buena voluntad mientras prepara la comida y servirlos a la mesa. La primera actitud genera enfermedad y la segunda, buena salud.

Por lo tanto, más importante que lo que se cocina es quien cocina la comida. Eso es de una importancia primordial. Los yoguis se aseguran más de la limpieza de las personas que cocinan que de lo nutritiva que pueda ser la comida que se sirve. Los yoguis viven sobre todo de los alimentos/frutos que les da la Naturaleza, pues la Naturaleza es muy magnánima en sus regalos y favores y está llena de Amor por sus seres. ¡La Madre Naturaleza nos nutre de buena voluntad!

EL ALIMENTO Y EL AMOR

Nuestras madres también nos alimentan con Amor, ¿no es cierto? Es mejor, por lo tanto, que comamos la comida preparada por nuestra madre que la comida preparada con motivos comerciales. En la comida hecha por nuestra madre no hay ningún motivo comercial. En las panaderías, restaurantes y hoteles, así como en muchas reuniones o fiestas sociales, el motivo es comercial y por eso esa comida es de más bajo valor vibratorio que la que prepara nuestra madre. Es preferible, por consiguiente, comer en casa a comer en cualquier otro sitio.

Allí donde la comida se prepara y se sirve con Amor, se recupera la salud. Muchos sabios, por eso, creen en cocinar y en servir personalmente la comida. De esta manera no sólo sirven la comida, sino que además sirven su amor y sus vibraciones magnéticas con ella. Por eso, cada vez que se come un alimento semejante, la salud rejuvenece. Ya no es un mero alimento, sino un alimento consagrado que contiene valores superiores.

Una vez Kriśna el Señor fue invitado a cenar a la casa de un gran Iniciado llamado Vidura. Kriśna aceptó la invitación: El Iniciado estaba muy ilusionado y, absorto con esa idea, se puso a hacer elaborados arreglos previos a la visita de Kriśna a su casa. Mientras tanto Kriśna llegó a la casa de Vidura, pero Vidura el Iniciado estaba ocupado preparando lo necesario para la visita de Kriśna y por lo tanto no se encontraba en casa cuando Kriśna Llegó. La dueña de la casa vio cómo Kriśna estaba para entrar a la casa. Entonces le invitó a entrar y ofreciéndole que se sentara empezó a preguntarle. Ella era también una Iniciada que tenía un gran corazón de Amor y pudo percibir que Kriśna tenía hambre. Sí; sólo la gente que tiene Amor puede darse cuenta de las necesidades de los demás. Entonces apareció inmediatamente con una piña de plátanos y empezó a pelarlos para dar de comer a Kriśna. La mujer estaba tan llena de amor que se quedó absorta en el Divino Amor de Kriśna. En ese estado de éxtasis iba pelando plátano tras plátano, tirando al suelo los plátanos y dando a comer las peladuras a Kriśna. ¡Y he aquí que Kriśna se comía las peladuras sonriendo y mirando a los ojos de la mujer! La mujer miraba también con veneración a los ojos de Kriśna y le daba a comer las peladuras. Era un estado de Amor Puro lo que inundaba toda la situación, dejando entonces de actuar el intelecto y rodeándolo toda la inspiración.

En ese momento el Iniciado Vidura entró en escena y se quedó perplejo y escandalizado por lo que estaba haciendo su esposa. Entonces intervino en la serena y silenciosa situación con su intelecto, interrogándole a su esposa de este modo: "¿Qué diablos

estás haciendo?, ¿no te das cuenta que en vez de darle los plátanos al Señor le estás dando a comer las peladuras?".

La mujer descendió de su estado de Experiencia Pura al estado de intelecto y se disculpó. Pero Kriśna dijo: "No es tan importante lo que me pueda dar de comer, como el tipo de actitud con que me está dando de comer. Me ha alimentado con Amor y no con peladuras. Los plátanos tienen menos valor que el Amor con que ella me ha alimentado. Mi hambre ha sido completamente saciada. Os doy mi bendición a los dos". Así diciendo, Kriśna se marchó.

Ninguna sustancia alimenticia, por muy nutritiva que sea, puede sustituir al Amor. Por lo tanto, la comida que se prepara con amor en un entorno sereno, divino y consagrado, es un alimento de primer grado. Si uno cocina, ha de cocinar con tal amor y pureza. ¡Y bienaventurados aquellos que comen tal comida!

Cocinar y cantar al mismo tiempo himnos ayuda a consagrar el alimento mientras se cocina. Si no podemos cantar himnos, tenemos a disposición las cintas magnetofónicas en las que están grabados esos mismos himnos, las cuales se pueden escuchar en la cocina. También se pueden escuchar si no cintas magnetofónicas de música que tranquilicen la mente. Este propósito estará bien servido si tanto la cocina como el cocinero, así como lo que se cocina, se llenan de las vibraciones de sonidos armónicos. Esos alimentos contribuyen mucho a la salud.

Contrariamente a todo esto, hoy en día solemos comer en cualquier sitio la comida cocinada por cualquiera. Eso es debido a que desconocemos la ciencia de la alimentación. Comemos la comida que se prepara en los restaurantes o en establecimientos que preparan "*comidas rápidas*" y hasta incluso comidas preparadas y servidas en puestos móviles en la calle. El efecto que este tipo de comidas produce en nuestros cuerpos es significativamente insano. Una alimentación insana contribuye a producir pensamientos insanos. La comida preparada por personas sensuales hace que los que la comen se vuelvan progresivamente sensuales. La comida preparada por personas emocionales produce emociones en quienes

la comen. Del mismo modo, la comida preparada por personas amables, genera Amor. Los alimentos que tomamos permanecen en nuestro cuerpo de 7 a 14 días, produciendo su efecto en él. Podemos mejorar la calidad de nuestro pensamiento mejorando la calidad de nuestra alimentación y viceversa.

Qué comer incluye:

- a) Qué comida hemos de comer y
- b) Quién cocinó esa comida.

Veamos en qué consiste el punto a); es decir, qué variedades de comida podemos consumir.

Como ya se dijo anteriormente, no podemos comer de todo ni cualquier cosa. Nuestra boca y nuestro estómago no son cubos de basura en los que podemos arrojar todo tipo de materiales. La boca es el lugar del fuego sagrado y no podemos arrojar cosas impuras en el lugar del fuego sagrado. Cada vez que usamos nuestra boca para comer algo irresponsablemente, tiene sus consecuencias. Desde un principio se nos enseñó que el cuerpo es un *vehículo* sagrado que se nos ha dado y respecto al cual tenemos una responsabilidad que cumplir. Nos lo ha dado Dios y por consiguiente es divino. Tenemos que hacer uso de él con respeto y veneración. No podemos abusar de él ni tampoco utilizarlo menos de lo necesario. Tenemos que utilizarlo según el uso para el que ha sido concebido.

¿Qué ocurre si indiscriminadamente llenamos de bebidas alcohólicas el depósito de gasolina de un automóvil? ¿Acaso puede correr un automóvil si le llenamos el depósito con cerveza o whisky? Se estropea, por el contrario. Al automóvil hay que darle el combustible que necesita para que genere la energía necesaria. De la misma manera no podemos tampoco dar de comer hamburguesas u otro tipo parecido de comida a un caballo, ya que el sistema orgánico del caballo no lo acepta. El automóvil tiene un sistema y acepta un tipo de combustible que puede transformar en energía. El caballo tiene otro sistema y acepta otro tipo de combustible (comida) que puede transformar en energía. Lo mismo sucede con

otros animales y plantas. Sólo el animal humano no comprende así las cosas.

Daos cuenta de lo insensatas que son las personas que ingieren sustancias que no se transforman en energía. Lo que se ingiere está destinado a darnos la energía necesaria para poder actuar. En lugar de eso, el ser humano ingiere sustancias como para contraer enfermedades. El 80% de las enfermedades de los seres humanos se deben a su actitud irresponsable respecto a lo que ingieren. Los animales no tienen tantas enfermedades como los seres humanos. Esto se debe a que los seres humanos no comen lo que necesitan comer. El ser humano, en vez de ganar energía y salud mediante la comida, contrae enfermedades. ¡Y se tiene a sí mismo por sabio! La persona que abusa del *hogar del fuego*, tiene que pagarlo. Muchas veces comemos y nos ponemos enfermos.

Hay quienes se tragan el humo de los cigarrillos. ¿Para qué?, ¿para obtener energía? No. ¿Para nada? No. Ellos dicen que es por gusto o placer. Pero pobres de ellos, pues no saben que al cabo de un tiempo ese gusto vuelve en forma de disgusto. ¡Estropean su sistema respiratorio por gusto! ¡Qué sabiduría!

Hay quienes beben alcohol indiscriminada y excesivamente. También ellos están estropeando muchas cosas en el interior de su cuerpo. Masticar tabaco o beber alcohol por gusto es como verter agua de mar en el depósito de gasolina de un automóvil; la destrucción es segura.

Hay alimentos que energizan al cuerpo. Uno ha de consumir únicamente ese tipo de alimentos. Sólo entonces es uno sensato. Insensatos son aquellos que no se ocupan de energizar su cuerpo. Uno debe saber qué sustancias alimenticias energizan su sistema orgánico y qué sustancias no. Uno no ha de transigir comiendo cosas que no le convienen.

Por lo general, el tabaco y el alcohol no son convenientes para el cuerpo humano y afectan al cerebro, al sistema respiratorio y al sistema digestivo. No se recomienda tampoco el café ni otros

estimulantes. En su lugar pueden ser reemplazados por la leche, el agua y los zumos de fruta.

EL ALIMENTO Y EL GUSTO

Como hemos aprendido, el alimento sirve para suministrar energía al cuerpo. Éste es su único propósito. Uno puede preparar comida energizante adecuada al gusto. El gusto sirve para hacer que la actividad de ingerir resulte agradable. En nuestro caso también, se puede hacer que la comida adecuada (es decir, energizante) sea sabrosa. Uno no tiene por qué comer comidas insípidas creyendo que eso es comer sano. La selección de la alimentación, como se describe a continuación, puede hacerse de una triple manera:

- 1) Seleccionando una comida adecuada que nos energice, hacer que sea sabrosa y disfrutar de su sabor. Esto es lo mejor que nos puede suceder.
- 2) Seleccionando una comida adecuada que nos energice, aunque no sea muy sabrosa. Esta es una buena situación, porque estamos todavía contribuyendo a mantener el sistema energético del cuerpo.
- 3) Seleccionando la comida sólo en función del gusto que tenga. Esto es lo peor que nos puede ocurrir. Muchos comen por el gusto y son esclavos de su gusto personal. No sirven al cuerpo con el alimento, sino que sirven al gusto y su cuerpo se degenera.

Comer con gusto es diferente de comer por el gusto. No podemos ser esclavos del sentido del gusto, sino que éste ha de estar supeditado al propósito. Por consiguiente, comamos alimentos que nos den energía, preparándolos de manera que sean lo más sabrosos posible. Tampoco hemos de perder de vista que hasta incluso la comida energizante tiene un límite cuantitativo o punto óptimo para cada sistema orgánico.

¿Sabéis que el cuerpo humano ha sido diseñado para vivir sano y activo durante 100 años en esta época? Si el ser humano no es capaz de vivir mucho tiempo, uno de los factores que contribuyen a ello es su ignorancia de las buenas costumbres alimenticias.

EL ALIMENTO: LA FUERZA VITAL

Los alimentos tienen una energía esencial que llamamos "la fuerza vital". La fuerza vital existe en las sustancias sólidas, líquidas, así como en las gaseosas y en las ígneas. En realidad, la fuerza vital es una sustancia sutil que existe en todas las sustancias de la Naturaleza. Entonces, al comer, estamos incrementando la fuerza vital. El alimento contribuye a reforzar la fuerza vital que hay en nosotros. Por lo tanto, ¿no es acaso de sabios incrementar nuestra fuerza vital ya sea comiendo o sin necesidad de comer? ¡Sí!, la fuerza vital puede incrementarse comiendo y también sin necesidad de comer. Uno puede orientarse cada vez más para absorber más fuerza vital y mediante ello puede ir eliminando progresivamente sustancias pesadas como la comida. Cuando uno consigue incrementar la fuerza vital –que es el propósito que tiene el comer- no necesita ya comer tanto. Esto puede parecer extraño tal vez, pero no es tan extraño si lo analizamos.

Ahora veamos. Cuando comemos, el propósito es adquirir fuerza vital. La fuerza vital existe de muchas maneras. Existe en los alimentos sólidos, existe en el agua como oxígeno, existe en el aire como oxígeno y existe en el Rayo Solar como fuerza vital. Si sabemos cómo absorber fuerza vital inhalando oxígeno, no tenemos ni siquiera necesidad de beber agua. Y si sabemos cómo absorber fuerza vital del Rayo Solar, no tenemos tan siquiera por qué respirar tanto, pudiendo ahorrarnos el número de respiraciones. Esto puede parecer extraño, pero es cierto. Hay seres humanos avanzados que viven en meditación profunda durante muchas horas, sin necesidad siquiera de respirar. Parece como si, para todos los efectos clínicos, estuvieran muertos, aunque sin embargo están vivos. Hace pocos

años, en este mismo siglo XX, Lahari Mahasaya, Sai Baba de Shirdi y el Maestro CVV de las Montañas Azules (India) demostraron esto en su vida.

Una yóguini (mujer yogui) de Bengala (India) demostró durante 50 años cómo se puede vivir con sólo respirar. Esta mujer nunca bebió agua durante todo ese tiempo y, por supuesto, tampoco comió ningún tipo de alimento sólido. Fue una atracción turística durante el primer cuarto del siglo XX. La técnica que adoptó esta mujer fue la absorción de la fuerza vital mediante la respiración. Como no comía ni bebía, tampoco tenía necesidad de defecar ni de orinar. Tenía un aspecto brillante y sus ojos eran como discos de sol irradiando luz.

Hubo también un yogui en Andhra Pradesh, en el sur de la India, que vivió hasta el año 1980 sin comer ni beber, en una habitación cerrada durante más de 30 años. Este yogui salía de su cuarto una vez al año, el día de la luna nueva de Acuario.

En *la Era de Acuario** el elemento predominante que gobierna el planeta es el Aire. Si uno sabe cómo utilizar el aire para absorber fuerza vital, no necesita comer mucho. Uno puede permanecer siempre lleno de energía sin necesidad de tener que soportar la pesadez de la comida en el estómago, si sigue la técnica del Pranayama o técnica de respiración que regula el Prana o fuerza vital. Al comer menos cada vez y seguir estando tan llenos de energía como se debe estar, existe la tendencia de ser más ligeros de peso. De hecho, la tendencia de hoy en día es no comer tanto como nuestros antepasados. Nuestros cuerpos están evolucionando también y por eso no admiten ni asimilan tanta cantidad de alimento como los de nuestros antepasados.

En la Era de Acuario el hombre ha empezado a volar en avión, pero llegará también a un punto en que podrá volar por sí mismo sin necesidad de aviones. Esta es una posibilidad que nos ofrece el Aire de Acuario. El ser humano evoluciona poco a poco, iluminando su cuerpo y aprendiendo la técnica para invertir la atracción magnética

de la Tierra, empezando con ello a volar. Nuestros antepasados demostraron esta técnica hace mucho tiempo. Esta técnica volverá a hacerse realidad en el futuro. Las costumbres alimenticias desempeñan un papel importante en este proceso.

* LA ERA DE ACUARIO

[La Era de Acuario empezó cuando el equinoccio pasó por Acuario. Eso sucedió aproximadamente el año en que fue coronada la Reina Victoria de Inglaterra (1837).

El equinoccio se mueve en el sentido opuesto a las agujas del reloj un grado cada 72 años, tardando 2.160 años hasta que el equinoccio pasa por cada uno de los signos del zodiaco ($30^\circ \times 72$) y 25.920 años hasta que el equinoccio completa su paso por los 12 signos del zodiaco (2.160×12). A este periodo se le llama un Gran Ciclo.

Cuando el equinoccio estaba pasando por el signo de Aries se llamó la Era de Aries. Cuando pasó por el signo de Piscis se llamó la Era de Piscis. Ahora está pasando por el signo de Acuario y por eso se llama la Era de Acuario.

En la Era de Acuario el ser humano tiene dominio sobre el aire y por consiguiente se mueve por el aire, haciendo no sólo viajes por la Tierra, sino también interplanetarios. El ser humano llega también a tener dominio sobre la materia mediante una expansión de consciencia.

La materia da paso a la consciencia, llegándose a comprender mucho mejor la unidad de la vida. Las barreras de los nombres, las formas, las razas, las naciones y los cultos religiosos desaparecen y el ser humano se da cuenta de la Consciencia Una en todo y en forma de todas las cosas.

El separatismo da paso a la colectividad. La vida individual es sustituida por la vida de grupo, siendo las necesidades del grupo, el trabajo de grupo y la consciencia de grupo las palabras clave de esta Era. La actitud individualista, separatista y exclusivista tiene dos posibilidades: cambiar o desaparecer.

La materia, debido a una mayor interacción con el aire, se hace más ligera. Se descubren minerales y aleaciones de metales cada vez más ligeros. Los artículos de uso diario tienen la tendencia a ser cada vez más ligeros. El plástico y el polietileno sustituyen a los metales más pesados. El acero inoxidable y el aluminio reemplazan al bronce y al latón.

El cuerpo humano tiende también a volverse más ligero. Las costumbres alimenticias sufren un cambio radical. Con el paso del tiempo el hombre aprende a vivir del aire y del agua más que de los alimentos sólidos, que son pesados. Se le revelan al hombre técnicas para saciar el hambre sin necesidad de alimentos sólidos. El ser humano desarrolla gradualmente un cuerpo etérico estable y viaja por el aire, haciendo que, según sea la necesidad, se forme a su alrededor un cuerpo sólido.

En resumen: la mente supraconsciente desciende cada vez más hasta la materia, elevándola hasta el Reino de Dios.]

Vamos a continuar viendo cuáles son los métodos que hay en relación a las costumbres alimenticias y su diversa gradación. Hemos visto cómo los yoguis viven de los rayos del sol durante muchos años, a base de respirar.

Los yoguis también se mantienen radiantes debido a la pureza del agua. Ellos conocen la técnica para utilizar la energía del agua. El agua es electricidad y la corriente eléctrica es la base de todo el movimiento de la fuerza vital. La técnica para hacer uso del Rayo Solar, de la respiración y del agua se puede aprender sólo de quienes la practican.

En lo que a nosotros se refiere es necesario que mejoremos nuestras costumbres alimenticias antes de llegar a tales estadios avanzados. Si queremos mantenernos de manera efectiva a base de alimentos ligeros, hemos de ir introduciendo estas costumbres en nuestra vida, sustituyendo los alimentos más pesados. Tomar mucha agua llena la parte del estómago que de otro modo sería ocupada por sustancias alimenticias más pesadas. Los conocedores de la práctica del yoga recomiendan que al llenar nuestro cuerpo con cada comida, lo hagamos así: un 50% de sustancias alimenticias, un 25% de agua,

dejando el otro 25% vacío. Esta parte vacía se llenará mediante la práctica del Pranayama por la mañana y por la tarde. Si el agua no nos da la sensación de plenitud, pueden tomarse en su lugar zumos de fruta u otros alimentos líquidos. Esta práctica nos mantiene en buena salud. Muchas veces cuando tenemos ganas de beber café, té u otras bebidas insanas, podemos pensar en sustituirlas por agua o zumos, que son sustancias más nutritivas. La leche y la miel son también muy provechosas. La leche desempeña un papel muy importante, ya que limpia las diversas capas o niveles del cuerpo y lo purifica. Por consiguiente se recomienda sobremedida tomar leche y productos lácteos en buena cantidad. La leche contribuye a construir el cuerpo del Antahkarana o cuerpo sutil. Kriśna el Señor vivió sólo de leche y productos lácteos toda su vida, que duró 126 años, permaneciendo joven, lleno de energía y sin envejecer con el paso de los años. Su cuerpo permaneció joven hasta los últimos años de su vida. Kriśna siempre tenía el aspecto de un joven. El mensaje que se deriva de sus costumbres alimenticias está muy claro. Nosotros también tenemos que tomar más leche y productos lácteos en vez de otras sustancias alimenticias más pesadas.

Entre las sustancias alimenticias son preferibles también las verduras y hortalizas de hojas y fibra, así como las que crecen por encima de la superficie de la tierra, antes que los tubérculos como la patata. Las verduras y hortalizas que crecen bajo la tierra no están tan expuestas a los rayos solares como aquellas que crecen por encima de la superficie de la tierra. Por eso suelen ser más pesadas.

Por desgracia el hombre del siglo XX ha ido contaminando el agua, las plantas y los animales ignorantemente. Todos los ríos están contaminados y, por lo tanto, necesitamos tratar el agua antes de beberla. Las vacas y demás animales que dan leche han sido también contaminadas, inyectando en ellas todo tipo de sustancias químicas para obtener mejores resultados. Como consecuencia, en Occidente, mucha gente tiene alergia si bebe leche. La fruta, las verduras y hortalizas están también contaminadas debido al uso de pesticidas, insecticidas y fertilizantes. El ser humano tiene que hacer un uso

más apropiado de la ciencia. Nuestra agua no es saludable. La leche no es saludable, la fruta no es saludable, el aire que nos rodea no es saludable y, por último, nuestros pensamientos tampoco son saludables. ¿Cómo podemos esperar permanecer sanos a menos que rectifiquemos nuestra costumbre de contaminarlo todo dentro y fuera de nosotros? Tenemos que empezar por algún lado. En lugar de esperar a que otros hagan y rectifiquen las cosas, empecemos a rectificarnos a nosotros mismos. Que nuestra actitud sea: "que la recuperación del equilibrio del medio ambiente empiece por mi parte".

Si preferimos comer comida guisada, lo mejor es comerla antes de que pasen como máximo tres horas después de haber sido cocinada. Guardar los restos de la comida en los frigoríficos y comerla al cabo de varios días es comer sólo alimentos muertos, porque ya no tienen vida alguna. De la misma manera, cuando se guardan las verduras, hortalizas y la fruta, estas pierden su vida progresivamente. Hoy en día tiene uno mucha suerte si puede todavía beber leche fresca, sin envasar, comer verduras y hortalizas frescas y bañarse en agua corriente no contaminada, en los que existe mucha vida. ¿No es cierto que nos hemos apartados de la Naturaleza en nombre de la civilización? ¿No deberíamos pensar en volver a la Naturaleza, al menos en pasos progresivos?

Ya vimos en los párrafos anteriores cómo los alimentos se hacen cada vez más pesados partiendo desde el rayo de sol hasta llegar al oxígeno, desde el oxígeno hasta el agua, desde el agua hasta los alimentos líquidos, de los alimentos líquidos hasta la fruta, desde la fruta hasta las legumbres y hortalizas que crecen por encima de la superficie de la tierra y de ellos hasta las hortalizas que crecen bajo tierra. Ahora, si consideramos la comida animal vemos que es la más pesada de todos los alimentos que el hombre puede comer.

En esta era científica, en la que hay tanto automatismo y mecanización, el ser humano ha dejado de ejercitarse físicamente, siendo su actividad más mental hoy en día. Por lo tanto no tiene necesidad de comer carne ni pescado. Por un lado estos alimentos le

hacen más pesado de cuerpo y por el otro le llevan a la sensualidad sexual y de los objetos de los sentidos. Esto se debe a que no quema todas las sustancias animales mediante su actividad y ejercicios físicos, necesitando por consiguiente vigorosos ejercicios físicos para mantener su peso normal.

¿Qué necesidad tenemos de comer innecesariamente para luego quemar la grasa excesiva mediante una actividad adicional como es el ejercicio físico vigoroso? Por otra parte, la Era en que vivimos hace que el tejido de nuestro cuerpo sea más ligero cada vez y si nosotros comemos alimentos más pesados cada vez, el organismo entra en conflicto. El hombre de la Era de Acuario tiene que comprender necesariamente esto.

El vegetarianismo es el futuro de la humanidad. Seamos lo suficientemente inteligentes para aprender lo que la Naturaleza quiere enseñarnos con los tiempos.

¿DÓNDE COMER?

Se recomienda que comamos en un lugar limpio y sereno en el que prevalezca el silencio y la pureza. No deberíamos comer en la calle ni en los transportes públicos de la ciudad. A menos que sea inevitable, deberíamos comer sólo en lugares tranquilos. Ha de evitarse comer en lugares de mucha actividad, en bares, en restaurantes o en lugares de ruido y bullicio. Hemos de consagrar el lugar donde comamos mediante una proposición mental y después comer. La oración para consagrar el lugar donde se coma es la siguiente: *"Le pido a Dios que me purifique por dentro y por fuera, que purifique este lugar y los alimentos que le ofrezco al cuerpo. Que mediante este acto mío, Dios me proteja a mí, a estos alimentos, al cuerpo y a este lugar"*.

¿CÓMO COMER?

Comamos con serenidad. Comamos con una actitud agradable. Comamos con un sentido de ofrenda. Recordemos que le estamos ofreciendo alimentos al cuerpo. Nosotros comemos para el cuerpo y el cuerpo trabaja para nosotros. Si le ofrecemos bien la comida al cuerpo, él se ofrece bien para servirnos a nosotros. El cuerpo no sirve bien a aquellos que no le sirven a él. Por consiguiente, comamos con un sentido de ofrenda.

Cuando comemos, el calor de nuestro cuerpo hace lo necesario para que asimilemos esa comida y la distribuyamos al cuerpo en forma de energía.

Este es el trabajo que hace el Fuego dentro del cuerpo. Por consiguiente, la ofrenda de la comida ha de hacerse al Fuego que hay en nosotros. Ofrezcamos la comida al Fuego y comamos con serenidad. Aunque estemos agradablemente hablando no tenemos que olvidar nuestra ofrenda al Fuego. Comer en silencio hace posible que mantengamos este sentido de ofrenda. Sin embargo, una vez que estemos acostumbrados a esto, podemos incluso conversar agradablemente con los demás comensales al mismo tiempo que mantenemos el sentido de ofrenda.

Consagremos los alimentos mediante esa ofrenda, para lo cual podemos hacer mentalmente la siguiente proposición: *"Le doy gracias a Dios por esta comida que me da. Le ofrezco estos alimentos al Señor del Fuego para que los distribuya entre los Devas que hay dentro de mi cuerpo. Que Dios se complazca con ello. Que los Devas se complazcan con este acto mío."*

¿CUÁNTO COMER?

No hay regla fija respecto a la cantidad, pero si permanecemos tranquilos mientras comemos recibiremos el aviso. Hay un centro de saciedad dentro del cerebro que nos da la señal si comemos con tranquilidad. Este aviso nos dice: "¡Basta!" y puede ser escuchado

dentro de nosotros si seguimos las normas mencionadas relativas a "cómo comer". Una regla cardinal respecto a la comida es no sentir el estómago pesado después de haber comido, pues eso indica que se ha comido con exceso. No permitamos que una comida nos cause malestar más tarde. No nos castigemos con la comida. Aquellos que sienten su cuerpo pesado después de haber comido, tienen que reducir la cantidad y los alimentos pesados. Dejemos de comer antes de que el estómago esté completamente lleno y llenemos la parte vacía con agua si sentimos que es inevitable llenar el estómago por completo.

CAPÍTULO X

EL RITMO

"Hay poder en el orden"

El universo funciona rítmicamente. Los sistemas solares, los planetas y las inteligencias de la Naturaleza tienen un ritmo, un orden y un sistema. Esto se puede ver fácilmente. Los minerales, las plantas y los animales también tienen su ritmo. Cuando hay ritmo se genera poder. El surgir y el desarrollo del universo tiene también ritmo. Un ritmo parecido puede observarse en el átomo. Desde el átomo hasta el universo, desde el microsistema hasta el macrosistema se encuentra el ritmo. El ritmo permite que fluya la energía, el poder, la luz, el amor, etc. El funcionamiento rítmico y sistemático hace posible la transformación del espíritu en materia y de la materia en espíritu.

Otro nombre que se da al ritmo es el de ritual, que es diferente de la rutina. Todo funcionamiento ritualístico lleva al ritmo y el ritmo conecta al hombre con el sistema de energía circundante. Hace posible la interacción ininterrumpida con sistemas mayores. El ritmo al principio, hace posible que el ser humano coordine su propio sistema de energía y hace que gradualmente se coordine con los sistemas de energía, grandes y pequeños, que le rodean. Los ritualistas del pasado pudieron coordinarse con el sistema planetario, con el sistema solar y hasta con grupos de sistemas solares. Ellos pudieron percibir, concebir y por eso recibir, energías relativas a la Osa Mayor, las Pléyades y Sirio, sin la aplicación de ningún instrumento astronómico. Sólo coordinándose ritualística y rítmicamente con la Naturaleza penetraron gradualmente en la Consciencia para experimentar la información cualitativa y cuantitativa relativa a los planetas, al sistema solar ¡y hasta incluso de otros sistemas solares!

El ritmo, de este modo, hace posible la permeabilidad. Cuando el instrumento está bien alineado la energía fluye. Esto es así en el caso de todos los sistemas mecánicos y eléctricos. Esto es también así en el caso de sistemas más sutiles como la electrónica. Esto es así con todos los sistemas de la creación, desde el átomo al hombre y al universo. La clave de la transformación y de ese modo de la permeabilidad está encerrada en la Ley del Ritmo.

El ritual, como cosa diferente de la rutina, ofrece una frescura en el acercamiento a los actos que se hacen repetidamente en la vida diaria. Los deberes diarios pueden ser considerados como rutina o como ritual, dependiendo de la actitud y aptitud de la persona. Para los que no tienen interés la actividad diaria es una rutina; para los que tienen un genuino interés, la actividad diaria es un ritual. Lo que marca la diferencia entre rutina y ritual es el grado de interés, la frescura en el acercarse y la correcta actitud y aptitud.

Cada mañana ofrece algo nuevo y algo fresco a la persona que tiene la apropiada orientación. Para lo que tiene una mente rutinaria, todas las mañanas son iguales y todos los días son iguales. La rutina produce un funcionamiento mecánico sin el más mínimo grado de consciencia hacia el funcionamiento sutil de las energías. No se puede adquirir la percepción de las formas de funcionamiento de la energía mediante la rutina.

La rutina produce un movimiento circular mientras que el ritmo un movimiento en espiral. El movimiento en espiral es también circular, pero con la diferencia de que es progresivo. El que tiene una mente rutinaria no progresa y es como el que da vueltas a la noria. El que tiene una mente ritualística progresa en Consciencia día tras día, mes tras mes y año tras año. Se expande en la Consciencia rompiendo sus limitaciones. Los que tienen una mente rutinaria están condicionados por el principio de Saturno. Los que tienen una mente ritualística están guiados por Saturno en asociación con Júpiter. El principio de Saturno da la necesaria disciplina de procedimiento, mientras que el principio de Júpiter produce expansión de Consciencia. La combinación Saturno-Júpiter

proporciona una gradual y dirigida expansión. Eso significa que toda expansión se consolida antes de que se contemple una segunda expansión. La Ley del Ritmo está por tanto asociada con la Ley de Alternancia. Hay períodos de expansión y períodos de consolidación. No puede haber expansión sin consolidación. "El Templo se construye ladrillo por ladrillo". El ladrillo que se pone tiene que consolidarse antes de ponerse otro sobre él. Si se negligea la consolidación, la expansión es quebradiza, llena de debilidades y destinada por lo tanto al colapso.

La combinación de Saturno-Júpiter constituye por lo tanto la base del funcionamiento ritualístico. Todas las escuelas ritualísticas funcionan con este principio combinado de Saturno-Júpiter. El ritualista tiene su punto fuerte en el detalle y es al mismo tiempo expansivo. No opone resistencia ni a la consolidación ni a la expansión. Él permite que este doble principio actúe a través de él de acuerdo al tiempo. Cuando, por ejemplo, Saturno transita por su ascendente, su luna, su sol o por su décima casa, consolida. Cuando Júpiter transita por estos mismos mencionados puntos, expande. La astrología le da la clave al tiempo para que expanda y consolide. El ritualista, por lo tanto, es necesariamente un estudiante de las ciencias ocultas afines. Lo mismo ocurre con el curador.

Según la ciencia de los mantrams, "SAM" es el sonido de Saturno y "GAM" es el sonido de Júpiter.

En la Naturaleza, cuando observamos las diversas formaciones, vemos que hay expansión y contracción o consolidación. El tiempo controla la luna llena y la luna nueva, el día más largo y el día más breve, el desarrollo y la decadencia de las cosas. El ritualista, llegando a conocer las maneras de funcionar del tiempo y poniéndose en sintonía con ellas, llega a coordinar los sistemas que le rodean. De ese modo, el ritualista consigue la armonía con sus alrededores y penetra en ellos.

Todos los seres de la creación tienen su propio anillo "no se pasa". Esa es la limitación establecida para proteger a cada ser. El cascarón del huevo es el anillo "no se pasa" para el pollito que está

en el huevo. Es su protección hasta que se hace grande. La protección es limitación cuando el pollito ha crecido. El crecimiento exige la ruptura de la limitación. Al superar la limitación persistente, se forma de nuevo un otro anillo "no se pasa" para dar protección. Sin embargo el segundo anillo ofrece un área de operación mayor que antes. La gallina clueca hace de anillo "no se pasa" o factor delimitador para el pollito que ha salido del huevo, hasta que éste deja de ser pollito. Cuando se hace grande, la madre deja al adulto que funcione por sí solo, para que se proteja a sí mismo de los riesgos y peligros de la vida. Todos los seres de esta creación crecen con esta protección, la cual es de nuevo una limitación cuando se ha completado el crecimiento requerido.

Cuando se crece en consciencia, la Naturaleza cede el paso. La Naturaleza protege, limita y hace concesiones de acuerdo a los estados de consciencia. La madre protege al hijo en el vientre y hace concesiones a las exigencias del hijo a medida que va creciendo en su esfuerzo por salir. La flor hace concesiones al fruto a medida que éste crece del ombligo de la flor. La Naturaleza hace concesiones a la consciencia y sin embargo protege a los seres ensanchando el anillo "no se pasa" de acuerdo a la vibrante consciencia del ser. El último anillo "no se pasa" es el globo del espacio dentro del cual todo "es" y se mueve. Toda la actividad del universo está dentro del globo del espacio, que es el campo de acción (Kurukṣetra). Las fuerzas de la luz y de la oscuridad actúan dentro de este globo. Más allá de este globo está "Aquello" o "Aquella Luz más allá de la Oscuridad".

A medida que uno va creciendo en consciencia, se produce un gradual ensanchamiento del anillo "no se pasa". Del mismo modo hay también un gradual estrechamiento del anillo a medida que se produce una pérdida de consciencia. Por eso se dice en la astrología que Saturno es el que controla a los ignorantes y es al mismo tiempo el Maestro de los estudiantes de la vida y es el ayudante de los sabios. Saturno disciplina a los indisciplinados a través del tiempo, guía a los discípulos (aquellos que siguen la disciplina de la Naturaleza,

diferente de la disciplina creada por el hombre) y ayuda a los Iniciados.

El ritmo del ritual tiene la función alternante de Saturno-Júpiter, que produce una gradual, pero segura, expansión de consciencia. El ritual exige una acción repetitiva con genuino interés y frescura de acercamiento durante muchos años, adaptándose al tiempo. El ritual rompe la monotonía de la rutina y hace posible la continuidad de propósito. Mediante eso se establece la voluntad. La voluntad tiene la cualidad de expandirse y permear rompiendo gradualmente limitación tras limitación, lo que produce una liberación gradual. El ser que se ha liberado se gobierna a sí mismo y no necesita de nadie que lo gobierne. Él se autogobierna. Todos los Iniciados se autogobiernan de este modo y no son gobernados y mucho menos empleados o nombrados. Ellos se autogobiernan, se autoemplean y se autonombran según sean las exigencias del tiempo y del lugar. Ellos no son dirigidos por otros ni nadie puede decidir lo que tienen que hacer, dónde tienen que hacer ni cómo tienen que hacer. Según el tiempo y el espacio, ellos viajan, trabajan y se van. Ellos están sintonizados con el Plan de la Naturaleza (la Voluntad Divina) y actúan según ese Plan. Su *'estatuto de autogobierno'* se denomina "SVARAJ", el séptimo rayo.

Los rayos del sol tienen siete colores y siete cualidades. El séptimo color, el violeta, y el séptimo rayo Svaraj, la cualidad de autogobierno, hacen posible que el hombre se libere de sus limitaciones. El ritual tiene como propósito este proceso de liberación. La Magia y el Orden Ceremonial son el punto fuerte del séptimo rayo. Siempre que se comprenda y aplique esto en la vida, el hombre empieza a crecer en consciencia y supera una limitación tras otra.

La aplicación del principio del séptimo rayo incluye el trazarse por propia voluntad un horario de las tareas a realizar durante el día y seguirlas escrupulosamente. Uno se ordena las tareas del día según un horario de su propia elección y luego intenta cumplirlas. Es una autopropuesta que uno se establece e intenta cumplir. Hay tareas

que se repiten en la vida y están sujetas al tiempo, como el despertar, el desayuno, el trabajo, el almuerzo, el estudio, el aseo, la cena, las obras de buena voluntad y el dormir. Uno se propone un horario para estas actividades e intenta observarlo y cumplirlo. Si honramos al tiempo el tiempo también nos honra a nosotros. Al honrar el tiempo establecido para las tareas que nos hemos propuesto nosotros mismos, estamos honrando a la voluntad en nosotros, la cual se despierta gradualmente al hacer el esfuerzo. Honrar al tiempo por obligación no tiene la capacidad de despertar la voluntad. Adaptarse voluntariamente al tiempo contiene la clave para estimular la voluntad.

Si no somos capaces de llevar a cabo las tareas propuestas a las horas fijadas, reduzcamos las tareas e intentemos seguirlas a la hora. Empecemos en el punto en que nos resulte conveniente y cómodo. A medida que vamos adquiriendo práctica de hacerlas a tiempo, añadamos una actividad más. Cuando hayamos asimilado de una manera sistemática y confortable esa actividad adicional, añadamos entonces otra actividad más hasta que la hagamos sistemáticamente. Así puede uno expandirse gradualmente añadiendo una tarea tras otra. *El tiempo se expande para dar cabida al trabajo que se contempla* siempre y cuando uno mejore gradualmente su voluntad aplicándose al trabajo. Uno no tiene por qué tener prisa en añadir más tareas por hacer. Esto se puede hacer despacio y tanto como sea aceptable para el sistema de energía que uno tenga en su ser en ese momento determinado. "Si tienes prisa vístete despacio" es el refrán popular, y eso mismo es lo que nos dice el Maestro D.K. en este contexto cuando dice: *"Make haste slowly"*. Uno no tiene por qué correr de un lado para otro como los conejos. El viaje no consiste en recorrer la distancia. Uno puede hacer como la tortuga que se mueve lentamente pero con certeza.

El proceso es similar a la construcción del Templo ladrillo a ladrillo. Preparemos un ladrillo con su forma y pongámoslo en la pared del Templo. Preparemos otro silenciosamente y coloquémoslo sobre el ladrillo anterior encementándolos bien. La pared y el

Templo se construyen gradualmente pero con certeza. La adición gradual al trabajo propio de uno, produce la expansión del propio ser. Así es como nace el Iniciado o el curador.

En las lecciones anteriores se han sugerido muchas prácticas para transformarse uno mismo en curador. Parece como si la tarea a mano fuera demasiado extensa y no se pudiera completar en una sola vida. Pero no es así. Lo aparente no es real. A medida que asumimos la clave del ritmo en la vida, lo imposible deja paso gradualmente a lo posible. Con una pequeña tabla de madera uno puede cruzar un río. Una pequeña lámpara nos permite cruzar una vasta oscuridad. A medida que caminamos vemos que vamos cubriendo la distancia, pero si nos sentamos a pensar, nos quedamos donde estamos. No nos sentemos a pensar en lo que tenemos que hacer. Dejemos que el hacer y el pensar se alternen. No permitamos que los pensamientos sobrepasen al hacer. Si nos comportamos así, el progreso se detiene.

La importancia del ritmo en la curación está en relación con el establecimiento de un ritmo pulsante y respiratorio adecuado. La salud se restablece cuando el ritmo pulsante y respiratorio está intacto. Los problemas relativos al sistema respiratorio están todos relacionados con el corazón, que a su vez está relacionado con el establecimiento del ritmo adecuado. El tomar y el expulsar aire tiene que ser rítmico para establecer un contacto adecuado con nuestro entorno. El aire conecta la separatividad del ser humano con la existencia de grupo. El aire es compartido por todo los seres humanos. El aire es, por lo tanto, el medio común y tiene la clave del principio vital. Su funcionamiento rítmico dentro del ser hace posible la absorción de la energía vital. No hay por qué poner un excesivo énfasis en la necesidad que hay de sistematizar la respiración, pues su importancia ha sido descrita en los capítulos precedentes.

Hay una estrecha relación entre el cuerpo etérico, el sistema endocrino, las glándulas, el corazón, el sistema circulatorio y respiratorio, el sistema nervioso y la red de conexiones de los nervios. Individualmente estos son sistemas dentro de sistemas que

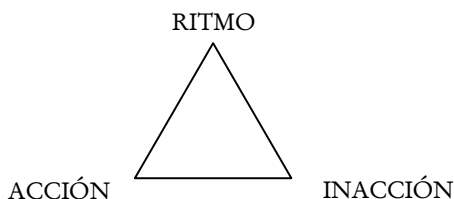
tienen que funcionar rítmicamente. Además, tienen que cooperar y coordinarse entre ellos, permitiendo el libre flujo de las fuerzas al ritmo adecuado.

La incapacidad de una persona para pensar y recibir impresiones, así como para expresar los estados superiores de consciencia conduce a ritmos equivocados. Utilizar la energía del alma a través del pensamiento apropiado permite que se cure la enfermedad con el establecimiento del ritmo adecuado. Si la enfermedad se deriva del trastorno, la cura se deriva del establecimiento del orden o ritmo. Esto requiere el funcionamiento rítmico con el pensamiento apropiado.

La enfermedad es el resultado del ritmo equivocado (presente o pasado) del ser individual, o del grupo al que pertenezca, y es también el resultado de los antiguos errores de la raza. El ritmo adecuado ofrece la solución. La paciencia es la nota clave con la que uno ha de escoger el ritmo y liberarse a sí mismo de la condición enferma. Toda enfermedad tiene su solución en un ritmo particular que el curador debe conocer, practicar y transmitir a otros.

Una manera rítmica apropiada de vivir que ponga el acento proporcional adecuado en todas las facetas de la vida, le permite al ser humano superar muchas situaciones de enfermedad.

Comprendamos que el ritmo es el punto dorado del medio entre la inercia y la movilidad. *La inercia está relacionada con la estabilidad en la inacción. El ritmo está relacionado con la estabilidad en el movimiento (en la acción).* El ritmo proporciona un estado de estabilidad en movimiento. Cuanto mayor es el ritmo, mayor es la estabilidad en el movimiento. Cuando adquirimos la correcta percepción nos sorprenderá poder experimentar tanta estabilidad en las acciones más rápidas mediante el ritmo. (Fig.42)



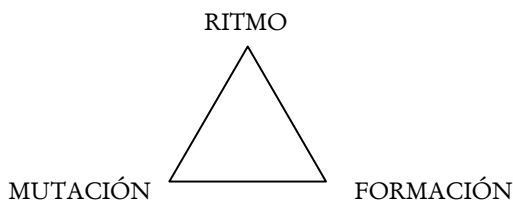
Observemos cómo el águila es estable en el aire mediante el uso rítmico y equilibrado de las alas. Observemos cómo es estable el avión (con respecto a los pasajeros) mientras viaja a gran velocidad. Nosotros, sin embargo, aún vemos su movimiento mientras ellos parece que son estables. ¡Es la estabilidad en movimiento! Ser estable estando en movimiento es un aspecto del ritmo, lo cual puede ser conseguido por uno cuando realiza la acción de una manera ordenada. El mejor ejemplo para experimentar la estabilidad al mismo tiempo que hay gran velocidad, es nuestra estancia sobre este planeta. ¿Acaso nos damos cuenta a diario de que estamos sobre una esfera que se mueve a tan gran velocidad, más rápida que el más rápido de los aviones? "*A mayor velocidad, mayor estabilidad*" es un dicho ocultista.

La inercia es entendida como descanso por los ignorantes. La acción rítmica es entendida como descanso por los sabios. "Ve la inacción en la acción", le aconseja Kriśna el Señor a su discípulo Aryuna. Como ya se dijo anteriormente, la acción rítmica conduce a la liberación y la inacción conduce a la limitación. Los pasos graduales son: de la inacción a la acción y de la acción a la acción rítmica. Es mejor estar activo que permanecer inactivo. Es mucho mejor ser rítmica-mente activo. La actividad puede producir caos y confusión cuando el ritmo está ausente.

El ritualista es una persona rítmica. Esto significa que es abundantemente activo y sin embargo, irradia al mismo tiempo un aire de equilibrio. La persona común se mueve y sigue moviéndose para ser inestable. Los ritualistas se mueven y sin embargo son estables. *Démonos cuenta de la estabilidad de los estables. Ellos no caen. Ellos no titubean.* Su estabilidad está en su ritmo y su ritmo está en su acción abundante. Los Iniciados realizan cien años de trabajo con paz y equilibrio, en diez años. El tiempo se expande para acomodar aquellos que tienen ritmo. Jesús el Cristo llevó a cabo en tres años lo que una persona común no hubiera podido ni siquiera hacer en tres siglos. Él es un perfecto ritualista. Lo mismo sucede con los Grandes Seres como Buddha, Pitágoras y muchos otros sabios de la India.

La inercia de la materia se rompe con el dinamismo de la acción rítmica. La Materia limita al Espíritu. Condiciona al Espíritu y mediante ello manifiesta las formas. La Fuerza o Consciencia, el producto del Espíritu y la Materia mantiene a las dos en equilibrio. En las Sagradas Escrituras, al equilibrio se le llama el Hijo, mientras que al Espíritu se le llama el Padre y a la Materia, la Madre. El libre juego de la Fuerza es posible en un funcionamiento rítmico. Lo contrario es también verdad, que el funcionamiento rítmico hace posible el libre juego de la Consciencia; es decir, que al no estar condicionada por la Materia se mueve a través. *El funcionamiento rítmico produce una gradual mutación de la Materia.* La Materia con eso se transforma. La mutación y transformación de la materia tienen lugar lenta y gradualmente, de una manera invisible pero perceptible. Sabemos que el mineral se transforma. También sabemos que la forma de las plantas, los animales y los seres humanos se transforman. Estas transformaciones se deben a la aplicación de la Fuerza sobre la Materia según un orden. Si hay un orden, hay una ordenada transformación. Si hay desorden, hay una desordenada transformación. *La Curación es restaurar el orden de transformación* mediante una rítmica aplicación de la fuerza sobre la materia corporal, que es a su vez triple.

(Fig. 43)



Al cuerpo triple se le llama personalidad, la cual está presidida por el Alma. Esto es el estado natural. El estado antinatural es aquel en el que el Alma está dominada por la mente, las emociones y las acciones físicas. Es el caso en que la silla (el trípode) preside sobre el hombre. El estado natural es cuando el hombre preside sobre la silla.

Entonces es cuando se le llama "*presidente*". El ritmo nos ayuda a transformarnos de este modo.

En la Naturaleza hay un ritmo para transformar la materia sutil (la Materia Raíz o Mulaprakriti) en densa y viceversa. El curador puede adquirir también el conocimiento de este ritmo para transformar la materia de sutil en densa y de densa en sutil para equilibrar el espíritu y la materia en el ser humano. Esta es la manera de entender el ritmo y su importancia en la Curación.

El Maestro D.K. habla adecuadamente del ritmo para el curador, de la siguiente manera:

"Debo puntualizar que también pueden aparecer las dificultades del ritmo y los problemas vinculados con la vida cíclica del discípulo. El corazón y la sangre están esotéricamente relacionados y simbólicamente definen la vida palpitante del alma que se manifiesta en el plano físico, en la exteriorización y abstracción de la vida dual del discípulo; cada fase presenta su propio problema. Una vez que el discípulo ha dominado el ritmo de su vida externo e interno y ha organizado sus reacciones de manera que puede extraer de ellas el máximo significado, sin ser condicionado por ellas, entonces entra en la vida relativamente sencilla del iniciado. ¿Les asombra esta frase? Debe recordarse que el iniciado se ha liberado, después de la segunda iniciación de las complejidades del control emocional y astral. El espejismo ya no puede dominarlo. Puede permanecer firme a pesar de todo lo que haga y sienta. Se da cuenta que la condición cíclica está relacionada con los pares de opuestos y es parte de la manifestación de la vida de la existencia misma. Durante el tiempo que aprende esto pasa a través de grandes dificultades. Como alma, se somete a una vida de exteriorización, influencia magnética y extroversión. Inmediatamente después de esto puede llevar una vida de abstracción, sin ningún interés aparente por sus relaciones y medio ambiente, y expresarse en forma intensamente introspectiva e introvertida. Quizás luche penosamente entre estos extremos —a veces durante muchas vidas—, hasta que aprende a fusionar y mezclar ambas expresiones. Llega a comprender con claridad la vida dual del discípulo aceptado, en sus diversos grados y etapas, y sabe lo que hace. Constante y

sistemáticamente desempeñan una parte útil la exteriorización y abstracción, el prestar servicio al mundo y el vivir la vida reflexiva.

Mientras va dominando este proceso surgen muchas dificultades psicológicas que conducen a separaciones psicológicas, profundamente arraigadas o superficiales. El objetivo de todo desarrollo es integración — integración como personalidad, integración con el alma, integración con la Jerarquía, integración con el Todo—, hasta lograr la completa unidad e identificación. A fin de dominar esta ciencia de integración cuya meta básica es la identificación con la Realidad Una, el discípulo progresa de una unificación a otra, cometiendo errores, llegando con frecuencia a un completo desaliento, identificándose con lo indeseable, hasta que como personalidad-alma repudia las anteriores relaciones, y debe pagar continuamente el fervor mal aplicado, la aspiración distorsionada, el efecto abrumador del espejismo y las numerosas condiciones psicológicas y desarreglos físicos que deben surgir mientras se subsanan las separaciones, se logra la correcta identificación y se establece la debida orientación." (Alice A. Bailey, La Curación Esotérica, págs. 100 a 101).

CAPÍTULO XI

LA TRIPLICIDAD DE LA CURACIÓN

"La integración diaria con el Alma es el camino para curar"

1. PARA AGARRAR HAY QUE SOLTAR

El curador comparte. Comparte en la vida e incluso comparte la vida. En la Curación, al ser una ciencia oculta, el Espíritu prevalece sobre la materia. El curador, por lo tanto, ha de prevalecer en el Espíritu y presidir sobre la materia. El Espíritu distribuye y la materia acumula. El Espíritu es el polo positivo y la materia es el polo negativo. El Espíritu es libre y la materia condiciona. La Curación es una liberación de diversos estados de condicionamiento en diversos planos de Existencia. Para permanecer en el Espíritu uno ha de tener una actitud de desapego hacia lo material.

El curador puede vivir en lo material, igual que el Espíritu en la materia. Puede estar rodeado de lo material, pero no debe adquirir, acumular ni amasar material en su vida diaria. La adquisición material como actitud actúa contra los esfuerzos por curar. En todos los casos en los que lo que predomina en la mente de los curadores es la ganancia material, estos son menos efectivos. La radiación de las energías de Curación a través de esas personas disminuye gradualmente.

La radiación y la penetración magnética es la cualidad del curador. Cuando el curador se ve impedido por consideraciones materiales, el libre flujo de las energías de Curación no tiene lugar. *La actitud del curador hacia la vida material es por lo tanto de suma importancia.* El curador puede vivir en el mundo de lo material pero no tiene por qué ser necesariamente materialista. Puede utilizar lo material en beneficio suyo y de los demás, pero no puede acumular, amasar, ni almacenar. Tiene que trabajar en la vida con lo material

para mantenerse a sí mismo, pero no puede estar predominantemente ocupado en conseguir bienes materiales.

El curador puede vivir normalmente; es decir, en familia, en el mundo material y en la vida social, pero teniendo una consciencia espiritual. El curador es aquel que *"es libre aunque esté rodeado"*. Los bienes materiales, la posición social y las situaciones familiares pueden rodearlo y él no tiene por qué huir de esas situaciones normales de la vida. Puede también aceptarlas, responder a ellas, hasta el punto que le exija la responsabilidad y seguir viviendo en la consciencia espiritual.

Para ser efectivo en la Curación, el curador ha de saber compartir y distribuir todo lo que le llega. Tiene que ser, por lo general, alguien que da más que alguien que recibe. En lo que se refiere al tiempo, al dinero y a la energía, tiene que tener una disposición de procurar el beneficio ajeno más que el beneficio propio. Procurar el beneficio de los demás es otro nombre sinónimo de servicio. El curador tiene que aprender así a servir distribuyendo sus recursos para ayudar a los demás. Es un estilo de vida el que adopta, por el que da respuesta a las necesidades de los demás hasta el punto que sus recursos se lo permiten. A medida que uno adopta este modo de vida, la Naturaleza pone gradualmente a su disposición con la más absoluta confianza, todos los tesoros del mundo. La actitud de ayudar a los demás, sin tener otro tipo de consideraciones en la mente, es una "actitud de hermano mayor", que recibe apoyo de los círculos divinos de la Naturaleza. Vemos que esto es muy corriente en la vida de discípulos que siguen el sendero de la Verdad. La vida del curador no es diferente de la del discípulo. El curador se expande mediante el compartir y la distribución, viviendo en el Espíritu.

La mayoría de las enfermedades físicas se deben a adquisiciones físicas irregulares. El saciar excesivamente los deseos físicos es interpretado en ocultismo como la causa del reumatismo. La actitud de acumular cosas materiales produce la formación excesiva de calcio, y la falta de actitud para dar, es la responsable del afán de

poseer. El afán de poseer cosas materiales produce la incapacidad de disolver el calcio, lo que es la causa de las excesivas formaciones.

El afán de poseer es otro factor que nos permite tener sujeto nuestro cuerpo. Pero el afán excesivo produce congestiones y bloqueos. *Agarrar y soltar es un arte que uno ha de aprender.* El aferrarse continuamente a algo sin soltarlo de vez en cuando, es un obstáculo para el flujo de energía. El aferrarse de la mente y de las emociones, son la causa del estreñimiento que padece el hombre moderno. La enfermedad más corriente en los países desarrollados es el estreñimiento, que gradualmente conduce a otras diez enfermedades más. La sabiduría nos dice que "aquello a lo que nosotros nos aferramos nos tiene a su vez aferrados". Cuando nos aferramos a algo, a un artículo, a una emoción, a un concepto o a un pensamiento, podemos creernos que somos nosotros los que los tienen aferrados a ellos. Pero en verdad ellos nos tienen aferrados a nosotros. Por ejemplo, cuando tenemos un trozo de tiza en la mano, el trozo de tiza está agarrando también nuestra mano, porque no podemos hacer nada con ella hasta que no nos liberemos de la tiza. No podemos hacer nada con la mano hasta que no soltemos la tiza. Cuando la soltamos, ella también nos suelta a nosotros. Cuando la agarramos, ella también nos tiene agarrados a nosotros. Imaginemos que destino tienen personas que poseen extensas propiedades. Esas personas están extensivamente en las garras de sus propiedades. Cuando llevamos a un perro de paseo, él también nos lleva a nosotros de paseo. A veces no se sabe bien quién lleva a quién de paseo. Por lo tanto, cuando aferramos algo nosotros somos también aferrados, es decir, condicionados por ello.

Observa qué poca inteligencia tiene la gente que ansia poseer. Está tan sólo anhelando ser poseída como prisionera por sus propios conceptos de posesión. *"Para agarrar hay que soltar"*, dice un refrán oculto. Si estamos libres aunque estemos rodeados de personas y de cosas materiales pero no tenemos afán de poseerlas, ellas confían en nosotros y nos ofrecen su entrega. Cuanto más dejamos que estén a nuestro alrededor sin tener afán de poseerlas, ellas se nos entregan

más y más. Nosotros nos beneficiamos de ellas con nuestra sabiduría y recursos y ellas nos siguen. Los sabios saben esto y por consiguiente no poseen. Ellos son libres y dejan que los demás sean libres.

Todos lo que practican el ocultismo necesitan comprender esta psicología oculta. Produce maravillas y surte un buen efecto en la Curación, ya que ésta es también una ciencia oculta.

2. LA INTEGRACIÓN DIARIA

La teoría del "agarrar y soltar" nos revela que lo que entendemos como sostener al cuerpo es lo que produce que el cuerpo nos tenga prisioneros a nosotros. Nosotros tenemos la impresión de que sostenemos al cuerpo, pero la verdad es que muchas veces es el cuerpo el que nos está sosteniendo a nosotros. Creemos que tenemos bajo control al cuerpo, pero el cuerpo también nos tiene bajo control a nosotros. Solemos estar condicionados por el cuerpo debido sobre todo a nuestra falta de comprensión del funcionamiento del cuerpo y de nuestra relación con él.

Todo lo que tenemos, los conceptos, los puntos de vista, las emociones, los deseos, el cuerpo, las relaciones, las propiedades, la familia, etc., pertenece a la Naturaleza. Nosotros pertenecemos al Alma Universal. Nosotros somos almas individualizadas y tenemos un cuerpo. Como almas, somos partículas del Alma Universal. Nuestros cuerpos son partículas compuestas de la Naturaleza. El Alma Universal y la Naturaleza se desintegran en muchas partículas. En realidad, el Alma permanece integrada, pero debido a la segregación que produce la Naturaleza, da la impresión de ser aparentemente múltiple. Si bien el espacio sigue siendo el mismo al construir una casa de cemento y ladrillo, ese espacio es

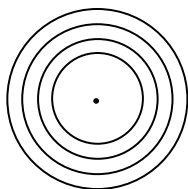
aparentemente segregado como el espacio interior y el espacio exterior de la casa. Dentro de la casa también está dividido con muchas habitaciones, dándosele un nombre al espacio de cada cuarto, como comedor, salón, dormitorio, cocina, baño, etc. El espacio es segregado por la materia o Naturaleza y así permanece.

Así también somos nosotros segregados aparentemente como almas individuales, como el espacio en las habitaciones de una casa, cuando en realidad y en esencia somos inseparables y parte del Alma Universal. *La individualización se debe a nuestra creencia de que somos seres individuales*, pues el hecho de creernos que "existimos separadamente" es tan solo una creencia. Puede parecer extraño, pero es cierto. Se trata de un estado en el que el YO Universal es sustituido por el YO individual. Es un estado de separación localizado. Al rededor de esta verdad a la que se ha sustituido se reúnen todas las demás creencias. La creencia del YO SOY individual –la creencia original– hace que creamos que las otras creencias de identidad son nuestras propias, como "mi gente, mi raza, mi nación, mi lengua, mi familia, mis conceptos, mis puntos de vista, mis emociones, mi cuerpo, mi propiedad" y así sucesivamente.

La creencia original es el nacimiento de un punto y las creencias secundarias son circunferencias alrededor de él. Antes del nacimiento del punto no hay separación. *El nacimiento de un punto es de por sí la separación del espacio en un centro*. En torno al centro se reúnen otras cualidades. Cuantas más *circunscripciones* haya, mayor es la separatividad. La separatividad se concretiza según las fuerzas de las creencias secundarias. La individualización se cristaliza y se concretiza casi permanentemente según lo aferrado que uno esté a sus creencias. Cuanto mayor es la creencia en los pensamientos secundarios, mayor es el grado con que uno se aferra. Así también, cada uno de nosotros es también prisionero de sus propias creencias. Nos aferramos con fuerza a una creencia y entonces esa creencia nos mantiene aferrados también a nosotros de ese modo. Según el grado que tengamos de agarrar los conceptos así nos agarran ellos a

nosotros, así somos condicionados por ellos. Estamos constreñidos y restringidos por nuestras creencias secundarias.

(Fig. 44)



Necesitamos quedar libres de lo aferrados que estamos a nuestros pensamientos (o creencias) para damos cuenta de nuestro estado original de liberación. Al caer prisioneros de nuestros propios pensamientos, nos volvemos inquietos durante el día y por lo tanto necesitamos dormir. ¡Los animales no duermen tan profundamente ni tanto como nosotros! Esto es debido a que somos muy inquietos. El origen de esta intranquilidad se remonta a nuestros pensamientos, conceptos, creencias, etc. Estos son obstáculos para el libre flujo de la energía. Por eso se nos impone el sueño para liberarnos de todo aquello a lo que estamos aferrados. Después de haber dormido bien nos sentimos frescos. Pero ¿cómo adquirimos esa frescura? La adquirimos porque el sueño ha permitido que nos liberemos de nuestras creencias, tanto secundarias como también primarias.

Si nos liberamos conscientemente de las creencias primarias y secundarias, estamos frescos y permanecemos frescos. Los Iniciados son libres. Ellos actúan mediante pensamientos originales y secundarios, pero se recuperan después de cada acción. Los Grandes Iniciados permanecen en ese estado de liberación cuando actúan. Es como actuar con guantes, de modo que nada nos afecta cuando hacemos las cosas. Por eso a un Gran Iniciado se le compara con una gota de rocío sobre un pétalo de loto. La gota de rocío está sobre el pétalo y sin embargo no está pegada a él. Del mismo modo el Iniciado está en el mundo sin estar apegado a él. Él está en el mundo pero no es del mundo. Este es el estado avanzado de un Iniciado. Los otros Iniciados son aquellos que trabajan (sin guantes) y se

restablecen después de haber hecho su trabajo diariamente. Es decir, que mientras trabajan están en el mundo, pero pueden retirarse y volver a su estado original. Ellos conocen el doble sendero de involución y evolución. Ellos pueden entrar y existir. Entran con la ayuda de un pensamiento, actúan y salen dejando ese pensamiento. Se deshacen del pensamiento una vez hecho el trabajo en relación con él. Éste no les da vueltas en la cabeza, y ellos se quedan tan frescos, incluso después de haber hecho el trabajo.

Los no iniciados están nublados por una telaraña de pensamientos. No saben cómo salirse de ella. Están prisioneros en su telaraña. Por eso la Naturaleza les ayuda un momento a través del sueño. Pero hay gente que teje sus telas de araña de pensamiento tan tupidamente que ni siquiera el sueño puede entrar. Esas son las personas que están enfermas sin esperanza.

La sabiduría reside en liberarse uno mismo de sus propias creencias y pensamientos y ponerse de pie como luz en la luz. Entremos en el campo de acción con ayuda del pensamiento, realicemos el trabajo y regresemos, prescindiendo de ese pensamiento. "Regresar solos" es la palabra clave para actuar diestramente en el mundo.

Cada tarde, cuando regresemos a casa, hemos de dejar los pensamientos relativos al trabajo externo. Al entrar en la cama hemos de dejar todos los pensamientos.

ANTES DE IRSE A DORMIR

Hay un procedimiento aconsejado para todos los días antes de irse a dormir, que consiste en "*restituir* los elementos del cuerpo a los elementos naturales, *eliminar* los pensamientos e *integrarse* con el Alma Universal". Al irnos a dormir no necesitamos ya:

- a) el cuerpo físico
- b) el cuerpo emocional
- c) el cuerpo mental

Estos cuerpos los necesitamos a las horas de trabajo; no los necesitamos cuando nos vamos a dormir, por eso podemos proponer que se desprendan. Los pasos para este procedimiento son los siguientes:

a) *Restituir los elementos del cuerpo.*

Proponer la restitución de los cinco elementos del cuerpo a su origen natural; es decir, restituir la materia sólida del cuerpo a la materia del planeta, el agua del cuerpo al agua del planeta, el fuego del cuerpo al fuego del planeta, el aire del cuerpo al aire del planeta y el éter del cuerpo al éter del planeta. De esta manera se restituye el cuerpo a sus orígenes. Se trata sólo de una propuesta, algo que nos imaginamos que se transforma en visualización.

b) *Suspender los deseos y pensamientos.*

Una vez restituido el cuerpo, nos quedamos con nuestros deseos y con los pensamientos relativos a ellos. Podemos proponer su suspensión hasta el día siguiente, porque no podemos hacer nada con ellos mientras dormimos. Eliminémoslos diciéndoles: "Hasta mañana".

c) *Olvidarnos del nombre.*

Una vez restituido el cuerpo y eliminados los pensamientos (secundarios), queda solo nuestro yo como Alma individual, con la etiqueta del nombre. Despeguemos esa etiqueta, pues de nada sirve para dormir. El nombre es una facilidad para actuar en el mundo exterior; de otro modo no tiene sentido. Despeguemos conscientemente la etiqueta del nombre. ¡Nos quedamos solos y desnudos! Desnudos porque ninguna cosa nos rodea. En este sentido se dice que el Iniciado es un 'ser desnudo'. Hay una afirmación oculta, erróneamente entendida en Occidente, que dice: "Permanezcamos desnudos al dormir". El occidental tomó el significado exotérico y duerme exotéricamente desnudo.

Estar desnudos, estar solos como Alma individual. Llegados a este es no tenemos ya nombre, ni pensamiento, ni cuerpo. Integrémonos conscientemente con el Alma Universal y esperemos. Así nos quedamos dormidos.

d) *Recordar que somos el Alma.*

Cuando llevamos a cabo este procedimiento todos los días antes de irnos a dormir, al despertarnos, la primera cosa que recordamos es que somos el Alma individualizada. Luego recordaremos nuestro nombre, como primera *circunscripción*, volvemos a acordarnos de los pensamientos relativos a nuestro trabajo y componemos nuestro cuerpo para realizar las acciones a lo largo del día.

Si practicamos esto durante cinco años, nos ayuda a conseguir el arte de *soltar* o relajar. Al cabo de diez o doce años podemos dominar este arte.

Esta práctica también le lleva a uno a darse cuenta de lo que es el arte de morir. Cada noche hay una práctica para relajar o *soltar* conscientemente —que es lo que por otro nombre se llama morir—, y una práctica para *envolverse* —que es lo que por otro nombre se llama nacimiento—. Esta práctica lleva al no iniciado a estados de consciencia de iniciado. El experimentar frecuentemente la muerte, el nacimiento, la muerte etc., le permite a uno darse cuenta de que hay estados de cambio aparentes pero no reales.

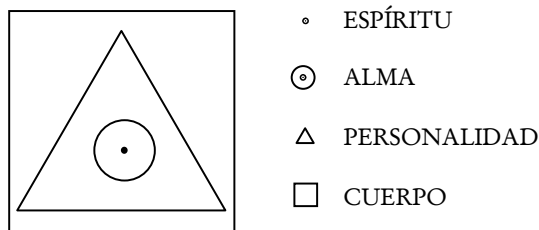
Mediante esta práctica el ser humano se da cuenta de que sigue viviendo a través de los estadios de muerte, nacimiento y crecimiento. Estos tres estadios están relacionados con la materia que le rodea, pero no están relacionados con él. Este es el supremo conocimiento que uno puede adquirir mediante la práctica sugerida. Pero antes de lo supremo se adquieren otros beneficios. Esta práctica permite que nos liberemos de lo aferrados que estamos al cuerpo, a las emociones y a los pensamientos. Esta liberación nos proporciona alivio. El alivio frecuente prepara el camino para la paz y la serenidad. La paz y la serenidad interiores hacen posible el libre flujo

de las corrientes dentro del cuerpo, restableciendo la normalidad y la salud normal. La salud normal, a su vez, libera al ser humano de su indebida preocupación por la salud o por la enfermedad.

Por consiguiente, el curador ha de practicar el arte de la integración y ha de enseñárselo a aquellos que esperan de él la salud y la vida. Cuando uno actúa como Alma, la energía de Curación fluye plena y completamente. Esto ha sido ya descrito con detalle en los capítulos anteriores. El Alma es el vehículo para el Espíritu. La personalidad es el vehículo para el Alma.

El cuerpo es el vehículo para la personalidad. Para que fluya la energía del Alma, la forma-pensamiento de la personalidad ha de ceder el paso.

(Fig. 45)



La eliminación de la forma-pensamiento de la personalidad lleva a una gran iniciación. Permite que el Alma actúe sin ser interrumpida por los pensamientos, emociones y deseos individualizados. Es la mayor iniciación para el hombre, la que le abre las puertas al "Reino de Dios". Uno experimenta la belleza de la unidad y de la unicidad, así como el esplendor de su variedad. Comportarse como Alma (y no como personalidad) se convierte en realidad.

La eliminación de la forma-pensamiento de la personalidad no ha de entenderse como la eliminación de la personalidad. La personalidad permanece como un limpio canal para que el Alma

actúe a través de ella. Las comunicaciones entre el Alma y el cuerpo son claras. Se evitan las posibles distorsiones del prisma de la personalidad. Las órdenes son comunicadas con claridad al triple cuerpo. De nuevo la información para el Alma a través del triple cuerpo es también correcta. No hay falsas ilusiones ni distorsiones en la afluencia o en la efusión. Tal es la importancia de esta práctica.

3. EL PERÍODO DE PRUEBA

Cualquier persona que se sienta inclinada a curar puede empezar su período de prueba en la Curación. Este período de prueba exige una gradual adopción de un modo de vida. Esto incluye todos los pasos para la práctica que se han dado salteadamente a lo largo de esta obra sobre Curación Espiritual. Para empezar, uno puede incluir como parte de su vida la siguiente práctica:

1. Levantarse temprano, digamos que entre las 4.30 y 5.00 hora local.
2. Asearse y llevar a cabo la Invocación de Curación, conectando con un Maestro de Sabiduría o con el Sol.
3. Realizar las prácticas en relación al pensamiento, al sonido, a la respiración y al color, como parte de la contemplación de la mañana.
4. Adoptar las reglas relativas al agua y el alimento.
5. Servir a las plantas, a los animales y a los seres humanos diariamente. Es más importante el servicio diario que la duración del servicio. Puede ser muy pequeño para empezar.
6. Visitar hospitales o visitar a enfermos al menos una vez por semana, regalar flores o fruta y tener una conversación positiva con ellos.
7. Realizar las invocaciones de la tarde antes de irse a dormir, formando un triángulo entre el Maestro de Sabiduría o el Sol, uno

mismo y los pacientes que conozcamos o sepamos que están enfermos.

8. Con este propósito, tener un diario de color azul celeste y anotar la fecha, el nombre del paciente y los detalles de su enfermedad. Ofrecer la invocación durante tres tardes consecutivas por cada paciente.

9. Ofrecer una cuarta vez la invocación por el paciente al jueves siguiente, y después podemos tachar su nombre del diario.

10. El paciente para quien hacemos una propuesta de salud mediante nuestros esfuerzos por curar, no tiene por qué saber que estamos haciendo tales esfuerzos por él. Dejemos que el trabajo proceda en silencio durante el período de prueba.

11. Adoptar un ritmo en nuestra vida. Organizar nuestra vida diaria según un ritmo y observarlo.

12. Estudiar las diversas ciencias relativas a la Curación, como la ciencia del pensamiento, del sonido, de la vibración, del prana o fuerza vital, del tacto, del color, del agua, de los alimentos, del ritmo, de la constitución humana, del Yoga y de la creación. Que el estudio sea regular. Estudiemos todos los días. Estudiar diariamente durante un cuarto de hora es mucho mejor que unas pocas horas de estudio de manera irregular e intermitente.

13. Enseñar a un grupo de personas de ideas similares que tengan interés por la ciencia de la Curación, una vez por semana al menos. Enseñar consolida lo que se ha estudiado y practicado, permitiendo comprender mejor lo que se ha aprendido. Recordemos que enseñar es una manera muy buena de aprender.

14. Cooperar con proyectos y sociedades que trabajan por la promoción de la vida, ya sea la promoción de medidas para neutralizar la contaminación o la promoción de la vida vegetal, animal o humana.

15. Observar los momentos y lugares favorables y utilizarlos para invocar las energías de Curación. A lo largo del período de prueba no dejemos que nadie sepa acerca de nuestro estudio y práctica experimental de la Curación, a no ser otra persona que está

también en el sendero de probación. Alguna vez puede que oigamos decir que una persona cuya curación hemos propuesto se ha curado muy rápidamente. No nos atribuyamos ni aun mentalmente tales acontecimientos. Dejemos que la Curación sea impersonal.

16. Está bien aprender algún tipo de terapia, de modo que ésta pueda ocultar los esfuerzos por curar esotéricamente. Para todos los efectos externos uno es conocido como un terapeuta que emplea una terapia particular, pero en verdad, esa situación es un medio para que la persona transmita las energías de Curación.

17. No caer nunca en la crítica y mucho menos en la crítica de la medicina oficial. Hay muchos grupos que se revuelven contra la medicina oficial y sostienen que las diversas medicinas alternativas son superiores a la medicina oficial. No olvidemos que hay muchos aspectos benéficos de la medicina oficial que se han desarrollado mediante la investigación científica. El entusiasmo fanático por un sistema particular de curación conduce al desequilibrio. Todas las ciencias médicas son sólo ramas de la Curación. Cada una de ellas tiene su propia importancia, su propio punto fuerte y su propio punto débil. Hagamos que el curador aprenda a trabajar con los puntos fuertes de cada sistema y no con sus debilidades.

La excesiva dependencia de un único sistema produce necesariamente desequilibrio. Que el estudiante de Curación se dé cuenta de la idoneidad de cada uno de los sistemas de medicina y se adapte apropiadamente sin ser fanático.

18. Que la perspectiva de la vida diaria sea de la vida. Ver la vida en todo. Ver la vida en las plantas, en los animales y en los seres humanos, como la primera cosa que hace a las formas moverse. Contémplese la presencia de la vida abundante tanto en el interior como en el exterior de todo.

La vida está dentro de nosotros. Pero en realidad somos nosotros los que estamos dentro de la Vida. Hay vida dentro de nosotros porque nosotros estamos en la Vida. La vida sigue. La vida va hacia adelante, abandonando las formas viejas y obsoletas y tomando formas nuevas. La vida es, y es eterna.

Que el probacionista de la Curación sea un ser que adore a la vida, que es omnipresente. Que la presencia de la vida sea experimentada como la realidad de todos los días. Conectemos mediante la contemplación con la vida que está dentro y fuera de la forma. *Nos convertimos en lo que pensamos*. Cuanto más piensa uno en la vida que está presente en la creación, el flujo de la vida aumenta, fluye y llega a satisfacer las necesidades. Estas afirmaciones pueden parecer de fantasía y ficción. Pero la verdad es más que fantasía y ficción. Uno necesita coraje para experimentar y tener la experiencia.

CAPÍTULO XII

LA TEORÍA DE LA SUSTITUCIÓN

"La continuidad es la palabra clave de la creación"

La máxima responsabilidad del curador es preparar otros curadores que le sustituyan cuando él se vaya, para que el trabajo de curación prosiga y continúe.

La continuidad es la palabra clave de la creación. La actividad humana continúa en todos los campos, aun cuando los hombres puedan ir o venir. Toda la actividad continúa en la creación al mismo tiempo que las unidades que se han formado surgen, crecen y se disuelven. La formación y la transformación material continúan. El reino vegetal continúa como especie, al mismo tiempo que ciertas unidades de plantas y de árboles pueden estar desapareciendo por envejecimiento. El reino animal también continúa mediante la multiplicación de su especie. Sus cualidades y acciones continúan. El planeta continúa también hasta que no nace otro planeta al que pueda transferirse su actividad. Es como cambiar a la tropa teatral de un teatro a otro. La tropa teatral al igual que el escenario teatral — los seres y el planeta— continúan por siempre durante la creación. Y también la creación no es una simple y aislada creación, ¡sino una dentro de una serie!

La creación sigue su progreso y continúa mediante esta ley de continuidad. Funciona cíclicamente y por consiguiente es conocida como "la rueda". Es una rueda que siempre está dando vueltas, siendo cada vuelta parecida a la anterior, pero no la misma. Los estadios, las edades y eras son, de modo general, las mismas, mientras que su detalle ¡siempre contiene algo nuevo! Cada ciclo tiene su propia frescura. Por eso a la creación se la denomina en sánscrito Navanitam, que significa 'recién hecha'.

Ofrecer o dar es la característica de esta rueda de la creación. Ella da vueltas dentro y fuera de la creación. La creación es su tejido. Causa y efecto están modelados en la creación como la rueda. No hay principio ni fin, sino sólo rotación.

Observemos la rotación de las aguas. En verano las aguas se evaporan subiendo hacia el cielo y forman nubes. Al llegar la siguiente estación éstas descienden en forma de lluvia para nutrir a los seres. Los seres se ofrecen a sí mismos como alimento recíproco. Los vegetales crecen con el agua. Los vegetales sirven de alimento a los animales y seres humanos. Los animales sirven también de alimento a los seres humanos. El alimento se forma debido al poder germinativo y a la capacidad reproductora del agua y se renueva mediante la lluvia. La lluvia a su vez es producida por el movimiento cíclico del planeta. El agua se mueve del estado invisible al estado visible y del estado visible al invisible durante su movimiento cíclico. Todo esto se debe a la rotación de la invisible rueda llamada Yajña, que significa 'sacrificio' (oblación, ofrenda).

Yajña, la rueda del sacrificio, surge del modelo eterno. Este modelo surge de la Consciencia Creadora. La Consciencia Creadora surge de sí misma, el Eterno e Indestructible Ser sin nombre ni forma, del que nada puede decirse.

La Consciencia Creadora es omnipresente y se establece mediante la rueda. "Sigamos el curso de la rueda. Hagamos lo que ella hace. Entonces habremos realizado también el sacrificio. Aquel que no coopera, se pierde", dice el Señor en el Bhagavad Gita.

Para seguir el curso de la rueda uno tiene que ser creativo, y la omnipresente creatividad no es sino ofrecerse uno mismo al modelo eterno y mediante ello continuar. Las plantas, los animales, el planeta, los seres humanos y, si vamos a eso, todas las especies continúan de este modo mediante la ofrenda.

El padre continúa a través del hijo entregando su energía llamada vida. El Maestro continúa a través del discípulo entregando su energía llamada sabiduría. El árbol continúa viviendo, ofreciendo

sus semillas. La continuidad se mantiene de este modo. "No romper el hilo de la continuidad" es un mandato oculto.

Tenemos que dar lo que hemos recibido. Hemos recibido el cuerpo. Por tanto, tenemos que dar cuerpo a las almas que están por encarnarse. Recibimos el amor y el cuidado de nuestros mayores. Por tanto, tenemos que tener un cuidado amoroso de los jóvenes. Cuando somos mayores se nos trata con respeto. Por lo tanto, tenemos que respetar a los mayores. Recibimos dinero y comodidades de la sociedad. Nosotros también tenemos que dar dinero y comodidad a la sociedad. Recibimos alimentos, ropa y tantas otras cosas. Recordemos que también tenemos que dárselas a los demás.

Por encima de todo, en la vida recibimos sabiduría y experiencia, que tenemos que compartir con los demás para que no mueran. La entera actividad creadora es como una "carrera de relevos" o "carrera de posta", en la que uno le pasa al otro la capa de su experiencia. En los círculos domésticos, profesionales, sociales y espirituales, mucho es lo que uno recibe en la vida. Tenemos que seguir pasando la experiencia doméstica a nuestros parientes y amigos, la experiencia profesional a aquellos que nos siguen en la profesión, la experiencia social a aquellos que procuran esa experiencia de nosotros, y la experiencia espiritual a los que la buscan en ese campo. Los que la reciben se enriquecen con ello y están capazmente equipados para ir hacia adelante. La actividad continúa por medio de ellos en estas cuatro esferas de la vida: la doméstica, profesional, social y espiritual. Incluso después, cuando uno deja su cuerpo, sigue viviendo a través de aquellos que le siguen en espíritu. Este es el sendero hacia la inmortalidad y la eternidad. Ofreciendo a los demás lo que tenemos, vivimos a través de ellos en su aspiración. La sabiduría de la vida continúa.

Pitágoras, el gran iniciado de Grecia, dijo: "Antes de que mueras, haz que haya un necio menos en la Tierra, que no es otro sino tú." De este modo nos propone que nos redimamos a nosotros mismos de la ignorancia. Los Vedas dicen: "Mereces seguir hacia

adelante en la Luz cuando hayas preparado a uno que se encargue, sin cambiar de vibración, de los actos de buena voluntad que has estado haciendo." El Maestro sigue hacia adelante cuando sus discípulos realizan con pericia su trabajo. El padre sigue hacia adelante cuando sus hijos realizan con pericia su trabajo. Cada uno de nosotros puede seguir hacia adelante si hay alguien que sabe llenar su hueco con pericia. Esto es válido en el caso de la familia, de la organización o compañía de trabajo, de la organización social e incluso de la organización espiritual. Esta es la clave del funcionamiento institucional. La creación, que es la mayor institución, funciona de este modo. Por lo tanto, tenemos que adaptarnos a ella.

Con frecuencia se dice que "el éxito de una persona está en encontrar al adecuado sucesor". Hubo reinos que florecieron o perecieron al llegar a este punto. Las organizaciones también crecieron o decayeron al llegar a este punto. Las familias no son tampoco excepción a esto. El periodo de sucesión es el período de transición. Cuando el sucesor maneja la sucesión y continúa el trabajo, el predecesor queda liberado y asciende.

Cómo encontrar al sucesor apropiado es la pregunta que se hace la persona que se está haciendo mayor. Con mucha frecuencia, cuando uno busca un sucesor, se equivoca. Uno ha de continuar su trabajo en los cuatro campos (familiar, profesional, social y espiritual) hasta niveles de inspiración e intuición mediante una ofrenda o entrega total de sí mismo a estos cuatro campos. Nuestro trabajo en cada uno de estos campos inspira a la gente que nos rodea en esos campos respectivos. Una vez que se sienten inspirados a unirse a nosotros, podemos empezar a compartir el trabajo gradual y lentamente con ellos. Sin embargo hemos de seguir trabajando, porque el trabajo es el factor de inspiración entre ambos. Deshagámonos del peso hasta el punto que la otra persona más joven esté dispuesta a asumir con facilidad. Nuestro ejemplo en el trabajo es motivo tanto de inspiración como una enseñanza para el joven. Una vez que va adquiriendo gradualmente confianza en el trabajo,

dejémosle que lo haga y supervisémoslo. Cuando no necesite supervisión podemos pasar a otros trabajos más elevados.

De modo que, como curadores, tenemos que preparar un sucesor a su debido tiempo obsequiando conocimiento y experiencia a aquellos que la busquen. No tenemos que nombrar a nuestro sucesor. La sociedad lo reconoce por la vibración de los actos que hace. Ella ve al Maestro en el discípulo, al padre en el hijo, al predecesor en el sucesor. De este modo se completa la tarea.

ÍNDICE

CAPÍTULO

I	Introducción	11
II	Lo Fundamental a Comprender	15
III	La Cooperación con los Cinco Reinos	35
IV	El Quíntuple Aparato Humano	49
V	La Dinámica del Pensamiento	63
VI	El Sonido	81
VII	El Tacto	123
VIII	El Color	137
IX	El Agua y los Alimentos.....	163
X	El Ritmo	185
XI	La Triplicidad de la Curación	197
XII	La Teoría de la Sustitución	211

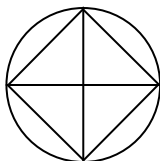
=====

(W.T.T.)

La *Confianza en el Maestro del Mundo*
ofrece una visión actual y comprensible
de la Sabiduría Divina.

Enseña los principios de la Sabiduría Divina
mediante la meditación, el servicio y el estudio,
aplicados a la vida diaria.

=====



Ediciones *DHANISHTHA*
Ps Fabra i Puig, 173, Ático 1^a
08016 BARCELONA
(España)



*“Maestro, por favor, que recibamos la
afluencia de Tu “Plenty of Prana” (Abundancia
de Fuerza Vital) en nuestro organismo, para
que podamos superar la enfermedad, el
envejecimiento y la muerte, y lleguemos a
comprender la Verdad Suprema, el Amor
Puro y la Bendición de la Existencia para
servir a la Humanidad según Tu Plan”.*